UACM
Universidad Autónoma de la Ciudad de México
Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN HISTORIA Y SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

Discurso y poder: La voz de las mujeres zapatistas. 1994-2009

TRABAJO RECEPCIONAL QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN HISTORIA Y SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

PRESENTA

Carlos Alberto Escobar Espinosa

Director del Trabajo recepcional

Dra. Daniela Marta Rawicz Morales

Ciudad de México, enero de 2022.

UACM
Universidad Autónoma de la Ciudad de México
Nada humano me es ajeno

CA Coordinación Académica

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO
COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Agradecimientos

Quiero agradecer a muchas personas. Ya que son gracias a ellas por la cual logré terminar esta investigación.

Primero quiero agradecer a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Por darme la oportunidad de estudiar, aprender y ser parte de una etapa importante de mi vida.

Quiero agradecer a mis profesores de los cuales aprendí muchas cosas: Manuel Aguilar Mora, Claudio Albertani, Gy Pierre, Omar Núñez y a todos mis maestros de quienes me compartieron sus conocimientos.

Agradezco a mis lectores de tesis a Samanta Zaragoza, Karina Kloster y Ernesto Arechiga por darse tiempo en compartirme su ayuda y recomendaciones.

De manera muy especial agradezco a la profesora Daniela Rawics por su ayuda en esta tesis, quién gracias a ella pude concretarla. Así mismo agradezco las charlas, los consejos, su compañía, amistad y su tiempo invertido en esta investigación. Gracias.

Quisiera agradecer a todos mis amigos que me acompañaron en mi vida universitaria, con los que compartí conocimiento, el trago, risas y la palabra, mis compañeros y colegas. Así mismo agradezco a mis amigos de Texcoco, amigos de toda la vida, con quiénes compartí mi adolescencia y con los que sigo compartiendo vivencias.

De manera muy especial agradezco a Mónica Ramírez por ser mí compañera desde la universidad, mi novia, a quien expreso todo mi cariño y amor.

Por último, agradezco a las personas que le dan sentido a mi vida, a mi familia, a quien dedico esta tesis. Agradezco a mis abuelos que ya no están en esta tierra pero que están en mi corazón.

Agradezco a mi querida hermana Xóchitl, a quien extiendo la mano y cariño, tanto como a mi hermano Rodolfo. Finalmente agradezco desde el fondo de mi corazón a Blanca Andrea y a Juan Carlos por ser mis padres, por apoyarme, por tolerarme, por enseñarme el valor de la humildad y de la sinceridad, gracias a ellos hoy soy lo que soy. Me siento orgulloso de ellos y del lugar de donde vengo. A mis padres dedico esta tesis.

Agradezco a todos por mostrarme amabilidad y sonrisas.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 1

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN: HISTORIA DEL MOVIMEINTO, MUJERES ZAPATISTAS Y ANÁLISIS DEL DISCURSO 14

1.1 El desarrollo histórico del EZLN 15
1.2 Las mujeres del EZLN a través de las escritoras académicas 25
1.3 Conceptos y herramientas del discurso de Eliseo Verón 34

2. COSMOVISIÓN Y PODER NOSÓTRICO: CONSTANTES DISCURSIVAS 42

2.1 Los tres niveles de la enunciación 43
2.2 El dualismo- "lo parejo" y la voz del EZLN 45
2.3 Un nosotros que incluye a todos: la comunidad, el país, el mundo 53
2.4 Llamado a la lucha 56
2.5 Luchar junto a los hombres y los hombres con ellas 59
2.6 Maternidad como un principio identitario y motor de lucha 64
2.7 Negación de lo material, de lo banal y apelar a los derechos 69
2.8 La importancia de la participación de la mujer en la lucha 72
2.9 Conclusión: Un cosmos ancestral "nosótrico" 74

3. LAS PENAS Y EL GRITO DE LAS ZAPATISTAS: DISCURSO EN CAMBIO 80

3.1 Muertes por enfermedades curables 81
3.2 Malos tratos que sufren o que han sufrido las mujeres del EZLN 87
3.3 Triple marginación, marginación como herencia colonial y alusión a 500 años de resistencia 102
3.4 Conclusión: Del dominio emergen las mujeres. 115

4. EMERGENCIA Y PODER-HACER. LOGROS ALCANZADOS 120

4.1 Las leyes Revolucionarias de las mujeres del EZLN; la palabra como logro plasmado en la ley 120

4.2 Sus logros en práctica. Su poder-hacer, el poder que no oprime 129
4.3 Conclusión: Los logros y la lucha siguen..... 138

CONCLUSIONES 143

BIBLIOGRAFÍA..... 153

INTRODUCCIÓN

> *Quiere el soberbio apagar una rebeldía que su ignorancia ubica en el amanecer de 1994. Pero la rebeldía que hoy tiene rostro moreno y lengua verdadera, no se nació ahora. Antes habló con otras lenguas y en otras tierras. En muchas montañas y muchas historias ha caminado la rebeldía contra la injusticia. Ha hablado ya en lengua náhuatl, paipai, kiliwa, cúcapa, cochimi, kumiai, yuma, seri, chontal, chinanteco, pame, chichimeca, otomí, mazahua, matlazinca, ocuilteco, zapoteco, solteco, chatino, papabuco, mixteco, cuicateco, triqui, amuzgo, mazateco, chocho, izcateco, huave, tlapaneco, totonaca, tepehua, popoluca, mixe, zoque, huasteco, lacandón, maya, chol, tzeltal, tzotzil, tojolabal, mame, teco, ixil, aguacateco, motocintleco, chicomucelteco, kanjobal, jacalteco, quiché, cakchiquel, ketchi, pima, tepehuán, tarahumara, mayo, yaqui, cahíta, ópata, cora, huichol, purépecha y kikapú. Habló y habla la castilla. La rebeldía no es cosa de lengua, es cosa de dignidad y de ser humanos.*
>
> Cuarta Declaración de la selva Lacandona

La historia trata fundamentalmente de relaciones sociales, las cuales son de alguna manera relaciones de poder. A partir de esta premisa me surge el interés por conocer cómo funciona

el poder en determinados procesos históricos. Me interesa conocer quiénes son víctimas de cierto poder y en qué consiste dicho poder. Existe la certeza de que se puede hacer la historia de nuestras sociedades marcadas por el colonialismo y el capitalismo a partir del análisis del poder, pues como dice Adolfo Gilly en 1980: "la historia trata, obviamente de relaciones sociales: guerra, comercio, técnica, ciencia, religión, Estado, familia (…) y más todavía en la sociedad de clases son inevitable e invariablemente *relaciones de fuerza*"[1]. Todo este "caos" de relaciones sociales es manifestado a través del discurso.

Frantz Fanon, en 1961, en el contexto de la guerra fría y la reflexión sobre la descolonización, sostiene: "No son ni las fábricas, ni las propiedades, ni la cuenta en el banco lo que caracteriza principalmente a la clase dirigente. La especie dirigente es, antes que nada, la que viene de afuera, la que no se parece a los autóctonos, a los otros"[2]. Esta cita es fundamental para analizar el funcionamiento del poder en nuestro caso de estudio, pues es precisamente vital tratar de entender qué es lo que dicen esos autóctonos, esos "otros". En esta investigación esos "otros" son las mujeres del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, que han jugado un papel vital en la historia del movimiento y en la de nuestro país.

Se trata de escuchar la voz de aquellas mujeres rebeldes que son víctimas de muchos poderes, pero también constructoras de un nuevo poder. Y como trato de escuchar cierta voz, dicha voz la retomo de los discursos que quedaron plasmados en soporte textual para la posteridad. Al escuchar la voz de mujeres zapatistas, trato de entender su mundo y cosmovisión, un mundo que no es académico o intelectual, aunque a veces dialoga con él; es un mundo de significados y formas ancestrales que han sobrevivido al tiempo. En este sentido, retomamos

[1] Adolfo Gilly, *La historia como crítica o como discurso de poder*, en "Historia ¿Para qué?", Ed. Eugenia Huerta, Editores siglo XXI, México, 1982, p. 199.
[2] Frantz Fanon, *Los condenados de la tierra*, fondo de cultura económica, México, 1963, p. 35.

las palabras de Sylvia Marcos quien escribe: "Una cosa es alinearse con los pobres y los indígenas desposeídos y otra ahondar en su propia visión del mundo, entender su construcción del yo y los otros —frecuentemente interconectados con la colectividad y el cosmos— y comprender su percepción del cuerpo y de la reproducción"[3], y continúa: "Hay que esforzarse por entender el universo simbólico y religioso, así como la cosmovisión en la que están inmersos los pueblos indígenas. Si no lo hacemos, actuaríamos inconscientemente como neo-colonialistas"[4]. Hasta aquí tenemos dos conceptos clave en esta investigación: El poder y el discurso. ¿Cuál es su relación?

A partir de esta perspectiva, llamaré en toda esta investigación a los integrantes del EZLN como "zapatistas", ya que ellos mismos se autodenominan así y no "neo-zapatistas". El término neozapatismo es utilizado por algunos académicos para referirse al EZLN y su entorno. Entre ellos está Xóchitl Leyva quien sostiene que hay distintas maneras de entender al EZLN, o para ella, el neozapatismo. Leyva afirma que el neozapatismo es la suma del conjunto de movilizaciones populares que desencadenó el levantamiento zapatista, aunado al propio EZLN en general, es decir, el neozapatismo son alianzas y convergencias ciudadanas y organizacionales tejidas en torno al EZLN. Esto hace que el neozapatismo no sea homogéneo, sino de carácter multifacético.[5] Esta premisa puede ser válida, pero en este trabajo, más que el entorno del neozapatismo, nos interesa la palabra misma de las mujeres del EZLN. Y es precisamente su palabra, su descripción de la realidad, la que evidencia que ellos prefieren ser llamados simplemente zapatistas: "Nosotros somos los zapatistas del

[3] Sylvia Marcos, *Mujeres indígenas y feminismos abajo y a la izquierda*, SCLC, México, 2010, p. 87.
[4] *Ibid*., p. 88.
[5] Xóchitl Leyva Solano, Willibald Sonnleiner, "Qué es el neo zapatismo?", Estudios sobre Estado y Sociedad, Vol. VI, enero-abril, 2000, Pp. 164-165. Para profundizar en este tema está el trabajo de Sergi Collado "Origen del neozapatismos: Chiapas 1994".

EZLN, aunque también nos dicen 'neo zapatistas'. Bueno, pues nosotros los zapatistas del EZLN nos levantamos en armas en enero de 1994"[6].

El alzamiento del EZLN significó, como sabemos, una trinchera de lucha contra el capitalismo y sin duda dentro de este proceso es primordial el movimiento de las mujeres zapatistas, ya que ellas están inmersas en un contexto en donde la violencia contra la mujer es una costumbre muy arraigada, la cual se remonta a siglos atrás. El hecho de que en 1994 aparecieran de manera pública en los medios de comunicación varias mujeres encapuchadas con el título de "comandantas", impactó a la sociedad civil. Esto formaría parte toda una tradición de varias luchas de mujeres en este país. Dicho lo anterior es importante tener en cuenta varias cuestiones que dan soporte y claridad a la presente investigación:

Premisas teórico-metodológicas

Una de las perspectivas críticas de la historia y de la sociedad consiste en analizar la voz de los subyugados, de los subalternos. Estas voces son un determinado poder, así como los discursos de los dominadores son otros determinados poderes. Como historia crítica no solamente se trata de describir "hechos", es decir, "datos duros", o describir lo que dicen las fuentes, historias oficiales o tradicionales, tal y como lo haría una historia positivista, la cual pretende buscar leyes que rigen el desarrollo humano en busca de un supuesto "orden y progreso"[7]. Una perspectiva crítica implica un trabajo de interpretación, de diálogo, de retroalimentación entre las fuentes, el historiador y la sociedad del presente. Implica también conocer y reconocer las voces y la mirada de los diversos sujetos, en relaciones de fuerza,

[6] Sexta declaración de la selva Lacandona [En línea]: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/sdsl-es/ [Consulta: 19 de agosto, 2021].
[7] Josefina Zoraida Vazquez, *"Historia de la historiografía"*, Ateneo, México, 1985, p. 137.

que dan sentido a los "hechos". El objeto de estudio de esta investigación es un fenómeno de nuestra historia contemporánea o historia reciente por lo que es vital, como dije, una interpretación que recupere aquellas corrientes de la Historia y de las ciencias sociales que se distancian del positivismo y buscar recuperar la visión amplia de "otros" sujetos que están inmersos en el tiempo, en el cambio y en la multiplicidad, o como diría Aguirre Rojas con respecto a Marx "Ciencia de la historia (…) una historia necesariamente global, una historia que posee la amplitud misma de lo social-humano en el tiempo, considerado en todas sus expresiones y manifestaciones posibles"[8]. Es la hibridación de corrientes metodológicas y teóricas, son puentes entre la historia y otras disciplinas como nos daría a entender Burke[9]. Expandimos la historia como diría Burke por lo social en su dimensión con el análisis del poder, se expande más con el análisis del discurso, especialmente con lo del giro lingüístico, ya que este es necesario, ya veremos el motivo.

De las perspectivas que se distancian del positivismo y necesario para expandir la historia, retomamos, para este trabajo, algunas premisas del "giro lingüístico". Este enfoque afirma que el lenguaje, como un juego de significaciones y sentidos juega un papel mediador en las prácticas sociales. Así, los discursos, entendidos como construcciones sociales de sentido, son también "hechos", es decir, que los discursos crean realidades y viceversa, que los hechos no pueden comprenderse fuera de los discursos. Por lo tanto, toda persona que enuncia un discurso forja su realidad; los sujetos tienen un papel activo en la historia por medio del lenguaje. En pocas palabras, con esta perspectiva vemos que el lenguaje crea realidades

[8] Carlos Aguirre Roja, *Antimanual del mal historiador. O ¿cómo hacer hoy una buena historia crítica?"*, Contrahistorias, México, 2014, p. 43.
[9]Oscar Mauricio Pabón Serrano, Dayana Lucía Lizcano Herrera, Edna Lucía Joya Jiménez, *El oficio del historiador y las nuevas formas de hacer historia: De la teoría a las prácticas*, revista TEMAS, III, (2019) p. 178.

materiales e interpretativas. Este lenguaje, como veremos y profundizaremos más adelante con Eliseo Verón, es un poder, pero no un poder institucional, más bien una relación social que crea efectos en los individuos. Esta relación social adquiere, por ende, una dimensión política. Hasta aquí, podemos decir que analizaremos el discurso de las mujeres zapatistas, el cual surge de una relación social, en donde influye no un solo tipo de poder, influyen varios, en donde hay disputas, aprendizajes, creación, etc. Más adelante retomaremos y profundizaremos estos temas con la ayuda metodológica y de las premisas formuladas por Verón.

Finalmente, estas relaciones sociales como relaciones de poder insertas en el discurso nos demuestran lo que Gilly señalaba: "la historia incluye a unos y excluye a otros: es la historia como discurso del poder. (…) una historia también y ante todo de los excluidos y del tejido social de sus vidas, pensamientos y sentimientos".[10] El poder y el discurso nos revela el papel que juegan los sujetos en el sistema. Por ende, estos conceptos nos ayudarán a establecer dicho papel y sobre todo a acercarnos a entender un poco la cosmovisión de las mujeres zapatistas.

Preguntas y objetivos de la investigación

Un primer objetivo es conocer la cosmovisión de las zapatistas a través de sus discursos a partir de tres aspectos: primero, ¿cómo se identifican? y ¿cómo se interpelan con sus semejantes?; segundo, ¿cuáles son los sufrimientos y penas que denuncian las mujeres del EZLN? ¿qué nos comunican? ¿qué nos quieren decir?; tercero, ¿cuáles son los logros alcanzados o percibidos por las mujeres?

[10] Adolfo Gilly *La historia como crítica o como discurso del poder*, en "Historia ¿Para qué?", Siglo XIX, México, 1982, p. 209.

Un segundo objetivo es observar las permanencias y cambios en el discurso de las mujeres a lo largo de un periodo histórico que va de 1994 a 2009 ¿qué elementos o constantes permanecen a lo largo del periodo? ¿qué elementos discursivos cambian de sentido y cuáles aparecen como novedosos?

Un tercer objetivo es analizar a través de los discursos el vínculo de las zapatistas con el poder, entendido el poder en distintos sentidos: ¿desde qué lugar de poder hablan las zapatistas?, ¿a qué poder/es se enfrentan las mujeres zapatistas? y ¿qué poder/es buscan crear? Esto, por supuesto es una interpretación metodológica de nuestra investigación.

Finalmente, un cuarto objetivo es definir el discurso de las zapatistas en tanto discurso político. Esto se relaciona con el poder ¿Qué relación hay entre poder y discurso? y ¿cómo son estos, o como explicamos estos con la lucha de mujeres zapatistas? Es el principal objetivo el discurso y el poder como uno mismo.

Delimitación temporal

Hemos seleccionado un periodo que va de 1994 a 2009. Como veremos en el capítulo uno, la historia del EZLN irrumpe en el espacio público con el levantamiento armado en 1994. De la clandestinidad pasan a foco público, por eso creo pertinente partir de esta fecha para dar inicio a la investigación. El periodo que va de 1994 a 2006 está marcado por la lucha armada, la organización autónoma y en menor importancia, el diálogo con el gobierno. En este periodo su discurso se va configurando, volviéndose propio y particular, pues sus posicionamientos se van precisando, esto hace que adquieran visibilidad en los medios de comunicación. El 2006 es un año significativo para el movimiento, porque se interrumpen los intentos de diálogo con el gobierno por parte del EZLN. La “otra campaña” significó la

autonomía total y no solo eso, se forjó aún más la relación entre el EZLN y la sociedad en general, de hecho, es aquí en donde el concepto de neozapatismo se hace más presente, porque el EZ busca interactuar más con la sociedad civil como muestra de oposición y lucha en contra de las elecciones del 2006. A partir de este punto se llevaron a cabo muchas actividades en los caracoles zapatistas en donde las mujeres expresaron su palabra y sus sentires, y del mismo modo escucharon otras palabras cuyo fin fue entablar diálogo para seguir con la lucha, solo que pacífica y diferente. Uno de esos eventos fue el "Encuentro de las Mujeres Zapatistas con las Mujeres del Mundo" de finales del 2008 y principios del 2009. "Mamá Corral" fue otro encuentro social, político, deportivo, cultural y artístico llevado a cabo en 2009. Estos eventos, entre otros como "El Primer Festival Mundial de la Digna Rabia", significaron una manera distinta de hacer política, reflejándose así, el caminar del movimiento "post" sexta declaración de la Selva Lacandona. En resumen, el lapso entre 1994 al 2009 representa una época de lucha constante, ya sea marcada por medio de las armas o por medio de la palabra, es en este lapso en donde el EZLN se posiciona, se consolida y se define. En este lapso el EZ perdió y ganó simpatizantes. De 1994 a 2009 son 15 años de lucha en la luz pública. A partir del 2009 gradualmente dejarían de estar en el ojo público, aunque al mismo tiempo su consolidación les permite seguir construyendo su autonomía. Por eso creo pertinente hacer corte temporal en 2009. Cabe aclarar también, que en 2009 fue un año muy intenso de encuentros y festivales en los caracoles, de los cuales retomo discursos para esta investigación.

Fuentes de la investigación

Los discursos que seleccionamos para el corpus de la investigación los encontramos en diversas fuentes y estas son verdaderamente abundantes. El EZ tuvo y tiene gran simpatía

gracias en parte al internet: "El zapatismo transnacional surgió de forma espontánea, no fue decisión ni plan del EZLN. El gobierno de México no supo enfrentarlo: su estrategia de ocultación y desinformación no pudo competir con Internet. En este sentido el éxito del zapatismo transnacional tiene que ver con la habilidad para usar a su favor una herramienta de comunicación que apenas empezaba"[11]. Y efectivamente como afirma Guiomar Rovira, el internet jugó un papel fundamental a favor del EZLN, cosa que no sucedió así, por ejemplo, en las guerrillas de los setenta con Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, en donde el Estado mantenía la hegemonía sobre los medios de comunicación. Para los noventa, el Estado o los medios internacionales no podían mostrarnos al EZLN como delincuentes, como sí lo hicieron en los setenta con los guerrilleros, esto gracias al alcance que tuvo el EZ en el internet.

Y precisamente del internet encontramos varias fuentes primarias para nuestra investigación. En primer lugar, retomamos material de la página web *Enlace zapatista*. Es a través de este medio, como órgano informativo de apoyo, que los mismos zapatistas construyen, se posicionan con la intención de crear vínculos con la sociedad y de informar todo lo ocurrido con el EZ. Cuenta con un archivo virtual de todos los comunicados, declaraciones, eventos y noticias emitidas por el movimiento. Recurrir a esta fuente es escuchar la voz propia del EZ, porque no existen intermediarios que interfieran en un comunicado. Es una fuente directa de los sujetos que están enrolados en cierta relación social. En este sentido, hicimos una distinción entre páginas oficiales y páginas que son de apoyo al EZLN, como es el caso de las páginas web "Radio Zapatista", "EZLN al DF", "Red de apoyo zapatista de Madrid", etc.

[11] Guiomar Rovira, *Zapatistas sin fronteras. Las redes de solidaridad con Chiapas y el* altermundismo, UAM, 2009, p.14.

Otras fuentes las recuperamos de discursos y entrevistas presentes en investigaciones de autores que mantuvieron contacto con las zapatistas, que en su mayoría son simpatizantes. Algunos documentos los retomamos de la revista *Rebeldía* que es un medio plenamente zapatista.

Criterios de selección de fuentes

A) En la presente investigación solo tomé en cuenta el discurso presente en soporte escrito, emitido entre 1994 a 2009, con autora específica o explícita[12], haciendo algunas excepciones temporales.

B) En un principio tomé en cuenta todo discurso de las zapatistas, sin reflexionar algún criterio establecido, bastaría con que quien la emitiera fuera mujer del EZLN. Con el proceso de lectura repensé y seleccioné los mensajes y características que hay en dichas fuentes o discursos para ajustarlos a mis ejes de análisis. Que los discursos analizados conduzcan a entender quiénes son las mujeres zapatistas, con quiénes se identifican y con quiénes no, a quienes se dirigen y de qué manera interpelan; cómo describen su situación, sus problemas y su lucha; y qué logros nos relatan. Estos criterios están determinados por nuestras preguntas de investigación.

C) Por último, el número de palabras en un discurso es variable. Tomé discursos extensos y discursos con apenas unas 15 palabras. Siempre y cuando nos arrojara información establecida en el criterio anterior.

Estructura del trabajo

[12] Encontré muchos ejemplos de discursos cuya autoría es colectiva, es decir no hay una voz identificada.

Comienzo con el primer capítulo llamado “Estado de la cuestión: trayectoria del EZLN, mujeres zapatistas y análisis del discurso”. En este capítulo desarrollo tres aspectos que dan soporte a lo que se hará en los posteriores capítulos. El primero, es un recorrido histórico del movimiento del EZLN. No busco trazar una historia propia sino recuperar elementos analíticos a partir de un breve balance historiográfico con el fin de conocer distintas miradas sobre la periodización y el desenvolvimiento histórico del movimiento. Otro estado de la cuestión es en relación con el estudio de las mujeres zapatistas. Es aquí en donde recurro a las especialistas en el tema de la mujer en general y de la mujer del EZLN, ya sean feministas, sociólogas, simpatizantes académicas o escritoras. Entre nuestros principales referentes, tenemos a Guiomar Rovira, Sylvia Marcos, Gisela Espinosa, Francesca Gargallo. Este capítulo me ayudará a entender, comprender y contextualizar los discursos, pues las premisas y opiniones de ciertas autoras influirán en la comprensión y en la conceptualización de posibles hipótesis o propuestas. Aun cuando nos interese recuperar su voz directa, no puedo hablar de la lucha de las mujeres indígenas sin tener presente lo que se ha escrito al respecto, especialmente por parte de otras mujeres académicas que han estado cerca del movimiento. Por último, el análisis del discurso, campo del que tomo las herramientas metodológicas de Eliseo Verón para el análisis del discurso político. Para este autor, el análisis de los discursos no consiste en analizar lo que se dice frente a lo que se hace; es algo más profundo que implica la construcción de sentido a partir de la relación de los sujetos con sus condiciones de producción discursiva y, especialmente, la relación que se establece entre los sujetos que intercambian discursos. De Verón recuperamos varias herramientas metodológicas que nos ayudarán a visualizar el discurso de las mujeres. Existen sin duda otras propuestas de análisis del discurso que podrían ser interesantes para abordar la palabra de las mujeres zapatistas, en nuestro primer capítulo veremos por qué escogimos trabajar con las herramientas

metodológicas de Verón en esta tesis. En este sentido, nuestra interpretación quedará solo a modo de una propuesta entre otras posibles.

En el segundo capítulo llamado "COSMOVISIÓN Y PODER NOSÓTRICO: CONSTANTES DISCURSIVAS", entramos de lleno al análisis de los discursos. Para ello es vital saber quién habla, a quiénes les hablan y qué les dicen. En este capítulo observamos cómo se auto-perciben las mujeres zapatistas. De igual manera observamos cómo las mujeres perciben o construyen (discursivamente) a las personas a las que les dirigen sus palabras, y lo más importante, qué es lo que les dicen a dichas personas. La interpelación y la identidad como constantes históricas del discurso de las mujeres zapatistas son fundamentales en este capítulo. Esto nos arroja conclusiones que nos permiten acercarnos a la cosmovisión de las mujeres indígenas. En este capítulo abordamos el tema del poder, este se relaciona con las propuestas teóricas de Carlos Lenkesrdorf: el poder nosótrico.

En el tercer capítulo llamado "LAS PENAS Y EL GRITO DE LAS ZAPATISTAS: DISCURSO EN CAMBIO". En este capítulo también a bordo la cuestión del poder, pero en su forma de "dominación", cosa que Foucault criticó. Esta dominación se refleja en los temas del sufrimiento y las penas en el discurso de las mujeres zapatistas. En esta parte recuperamos la descripción de sus problemas, el diagnóstico de su situación, así como sus objetivos de lucha y su relación con el poder que las domina desde distintos contextos temporales. Es aquí en donde puede apreciarse el cambio discursivo y, por tanto, la historicidad de su palabra atravesada por el proceso histórico de lucha. En este capítulo se aborda fundamentalmente el tema de "triple opresión" como objeto discursivo fruto del diálogo de las mujeres zapatistas con las académicas que han seguido su proceso.

Finalmente, en el cuarto capítulo, titulado "EMERGENCIA Y PODER-HACER. LOGROS ALCANZADOS", abordo los logros de las mujeres zapatistas. La lucha de las mujeres ha

logrado muchas cosas, como convertiste en actores (actrices) político/as, como no ser explotadas, dicha expresión se refleja en procesos concretos como las cooperativas de mujeres. Es una descripción de sus testimonios sobre cosas que han logrado y cuestiones que les falta por lograr. Sin duda el tema de "progreso histórico" se hace presente en este capítulo al igual el tema del "poder". Pero un poder distinto o diferente, el poder-hacer. La reflexión sobre el poder se recupera aquí del trabajo de Holloway. Como vemos el poder está presente en todo el cuerpo de la investigación y por ende en los tres capítulos en donde desarrollo el análisis de discurso.

En las conclusiones retomamos los objetivos del trabajo y reflexionamos sobre las características del discurso de las mujeres zapatistas en tanto discurso político.

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN: HISTORIA DEL MOVIMEINTO, MUJERES ZAPATISTAS Y ANÁLISIS DEL DISCURSO

El material explorado en esta investigación se divide en tres aspectos. El primer aspecto es el histórico: ¿Cuál es el proceso histórico por el cual se desenvuelve el EZ? ¿Cuáles son los principales hechos históricos o puntos de quiebre en el caminar de los zapatistas? El proceso histórico del movimiento lo contextualizamos a partir de diversas opiniones y enfoques de varios autores que han escrito sobre el EZLN. Es importante el balance historiográfico porque este nos ayuda a que dar entendimiento y profundidad a los discursos analizados, es decir, para contextualizar un discurso del 2001, por ejemplo, es importante saber qué sucedió en ese año. Por obvias razones, discursos cercanos a los años 1994 a 1998 refieren a contextos diferentes al de años posteriores al 2001. Es importante saber cómo impacta el contexto en el discurso. El segundo aspecto es sobre el estado de la cuestión con respecto a las zapatistas. Son muchas las académicas, feministas, activistas etc., que han escrito y analizado el papel de las mujeres en el movimiento. Dichas opiniones o tesis son totalmente heterogéneas. Esto nos permite observar el movimiento de las mujeres desde diversos puntos feministas, porque como afirma Gargallo, que hay tantos feminismos como construcciones políticas de mujeres[13], o desde puntos indigenistas como movimiento en pro de los pueblos originarios. Cabe recalcar que la mayoría de las autoras congenian con ambas posturas, pues las zapatistas rebeldes pertenecen a pueblos originarios mayas.

El último aspecto es un ejercicio a manera de propuesta sobre los principales puntos y nociones de Eliseo Verón. Recurrir a algunas herramientas de la teoría del discurso de Verón

[13] Francesca Gargallo Celentani, *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y propoiciones de las mujeres de 607 pueblos de nuestra* américa, Corte y confección, México, 2014, p. 11.

nos ayudará a apreciar o descubrir el cómo funciona el mecanismo y las estrategias del discurso de las mujeres indígenas. En este caso, resulta útil las propuestas de Verón para tratar de entender uno de los objetivos de esta tesis: ¿Cómo podemos definir el discurso de las zapatistas? Cabe recalcar que no pretendo hacer encajar las nociones discursivas de Verón al discurso de las zapatistas, pretendo entender o dar luz a manera de proposición sobre lo dicho. Aunado, encontrar alguna relación entre discurso y poder. En los objetivos expresé el deseo de saber cuál es la relación entre discurso y poder, sin duda, Verón nos da luz para entender eso.

1.1 El desarrollo histórico del EZLN

Los antecedentes históricos de EZLN son parte del curso histórico que inicia con la conquista. Drew menciona al respecto de la transición maya entre la conquista y la colonia: "en el siglo XVI se presentó una era de catástrofes sin precedentes e irreversibles"[14]. Dicha frase afirma una catástrofe que afectó a dichos pueblos: la conquista. La catástrofe provocó distintas sublevaciones indígenas en Chiapas. De entre las muchas rebeliones sólo mencionaremos dos. La primera es la de 1712, donde se cuenta que una virgen se apareció a los mayas tzeltales y que ésta les ordenó subvertir el orden colonial[15]. El otro movimiento en Chiapas sucedió durante la llamada guerra de castas en la segunda mitad del siglo XIX en el sur de país, en 1867, cuando se gestó otro movimiento rebelde debido a unas "piedras parlantes" que incitaban nuevamente a la rebelión, éstas se comunicaban con un hombre y una mujer y, como dice Soriano, nuevamente una mujer maya vive el papel protagónico[16]. Ambos

[14] David Drew, *Las crónicas perdidas de los reyes mayas,* Siglo XXI, México, 2002, p. 407.
[15] Silvia Soriano Hernández, *Del ejército de la virgen al ejército zapatista,* en "A propósito de la insurgencia en Chiapas", ADICHC, México, 1994, p. 18.
[16] Ibid., p. 23.

movimientos como muchos, se desarrollaron de distintas maneras y en distintos contextos, pero lo que es común es la represión de los procesos rebeldes de aquellos tiempos. Y lo que notamos es la rebeldía y el papel de la mujer.

Dicho lo anterior afirmamos que el levantamiento zapatista corresponde al devenir histórico de los pueblos de Chiapas, relacionado a su vez con la historia de la evolución de la modernidad europea, de la colonización y del capitalismo. Bonfil Batalla afirma al respecto que "no hubo rompimiento ni cancelación de la historia india como resultado de la invasión europea"[17].

En este sentido Andrés Aubry afirma que el levantamiento del EZLN alude a una larga lucha que se originó en 1958 con la huelga de los ferrocarrileros, pasando por distintas etapas como el 68, por las guerrillas y culmina con el alzamiento de EZLN.[18] Dicha afirmación, desde una visión sociológica y antropológica, nos da a entender que el movimiento forma parte de un proceso histórico largo.

Entrando directamente al alzamiento, Laura Catellanos escribe en 2007 que las raíces del EZ se originan en el México de los sesenta y setenta[19], es decir con la guerra fría y con la guerrilla. Esto concuerda con Aubry, sobre los procesos históricos de larga duración.

Confirmamos lo anterior con lo dicho por Díaz Polanco, en su libro *La rebelión Zapatista y la autonomía* del año 2003, que la actividad guerrillera en el sureste de país era un secreto a voces, a pesar de que las autoridades chiapanecas negaban su existencia[20]. El peso histórico

[17] Bonfil Batalla, *Historias que no son todavía historia*, en "Historia ¿para qué? ", Siglo XXI, México, 1982, p. 241.
[18] Andrés Aubry, *El movimiento zapatista en el continuum de la historia de Chiapas*, en "A propósito de la insurgencia en Chiapa'', ADICHC, México, 2016, p. 52.
[19] Laura Castellanos, *México Armado*, ERA, México, 2007, p. 19.
[20] Héctor Díaz-Polanco, *La rebelión Zapatista y la autonomía*, México, XXI, 2003, p. 147.

de los sesentas y setentas y de mucho tiempo atrás, aunado el olvido y desprecio hacia los pueblos originarios nos conducen a 1994 con la primera Declaración de la Selva Lacandona, con un discurso que hace justicia a la historia: "Somos producto de 500 años de luchas".

Desde una historia de diversas resistencias llegamos a los antecedentes próximos a 1994. Una de las primeras medidas que tomó la guerrilla antes de la declaración de guerra fue la prohibición del alcohol, esto debido a que los malos tratos a las mujeres estaban profundamente relacionados con el consumo de "posh", bebida alcohólica que hacía estragos a los hombres indígenas quienes, hundidos por una vida de explotación descargaban su frustración contra las mujeres[21]. Esto demuestra el papel clave que cumplen las mujeres en el movimiento, prohibir el alcohol, habla de que las mujeres tienen palabra valiosa, la cual es escuchada, la cual es tomada en cuenta, es ley.

Gaspar Morquecho en el libro *Sin paz ni democracia* del año 1994, recién iniciado el conflicto, ya decía que: "En este marco de globalización mundial, de un rincón de México, de un rincón de Chiapas, salieron miles de indios armados organizados (…) para tomar siete municipios del estado el 1 de enero de 1994 y dar a conocer al mundo esa parte de México que no existía para muchos, que apenas miraban algunos pero que no se comprendía"[22]. La visión de Morquecho como antropólogo, es importante ya que él no habla de procesos largos, pero su trabajo fue cubrir el alzamiento zapatista en 1994, sin duda su afirmación responde a una visión fresca y sincera del movimiento

[21] Giomar Rovira, *Mujeres del Maíz*, Era, México, 1997, p. 36.
[22] Gaspar Morquecho, *Sin paz ni democracia,* en *A propósito de la insurgencia de Chiapas*, México, ADICHC, 1994, p. 145.

Como es sabido, el grito social contra la guerra y una posición en pro del EZLN marcó el fin de la guerrilla armada. Después de esto seguiría una tensa negociación entre el gobierno, el EZ y los órganos como la Comisión para la Concordia y Pacificación (COCOPA) y la Ley para el Diálogo, la Conciliación y la Paz digna en Chiapas. Díaz Polanco sostiene que del 94 al 95 el gobierno se negó a considerar las demandas autonómicas[23] y en febrero de 1995 el gobierno ordenó un ataque sorpresivo y a traición sobre territorio zapatista. El EZ logró replegar sus fuerzas, evitando una confrontación. Por otra parte, la presión de la opinión púbica ayudó a contener esa confrontación. Ernesto Zedillo manipularía estas acciones, debido a su necesidad de resolver el "problema" zapatista, mediante la traición y la violencia paramilitar[24]. A partir de esta fecha las acciones del gobierno serías las mismas: violencia paramilitar. Neil Harvey en su libro *La rebelión de Chiapas. La lucha por la tierra y la democracia* del año 2000, sostiene que este ataque sorpresivo se dio bajo la presión de inversiones extranjeras para resolver la crisis[25]. Para el año 2000 el EZ está próximo a la marcha del color de la tierra y además los estudios sobre dicho movimiento alcanzan más profundidad, de allí la afirmación profunda y radical de Harvey. Esto nos permite observar que el movimiento rebelde no solo tambalea al Estado mexicano sino, va más allá, representa un bastión de lucha en un mundo globalizado.

Después de la agresión por parte del ejército, un año después, en 1996 – afirma León Portilla en su libro *Independencia, Reforma, Revolución, ¿y los indios qué?* del año 2001- se reunieron en San Andrés Larráinzar representantes del gobierno federal y del EZ junto a

[23] *Ibid*, Díaz-Polanco, p. 167-165.
[24] Gloria Muños, *EZLN; 10 Y 20, el fuego y la palabra*, Rebeldía, La Jornada, México, 2003, p. 160.
[25] Neil Harvey, *La rebelión de Chiapas. La lucha por la tierra y la democracia*, ERA, 2000, P. 32.

organizaciones no gubernamentales para firmar los acuerdos de San Andrés[26]. Los acuerdos de San Andrés suponían una nueva relación con el Estado y presuponían la introducción de reformas constitucionales[27] para atender las demandas del movimiento. Fue un logro, pero dichos acuerdos solo quedaron como promesa porque un año después se suscitó la masacre de Acteal. Portilla, como especialista en historia antigua, dedicó un libro al estudio de las sublevaciones indígenas. Y como vimos, toma en cuenta el levantamiento de 1994, ya no solo son sociólogos, antropólogos o periodistas los que hablan sobre el movimiento, esto refleja el alcance del movimiento en la academia.

Díaz Polanco menciona que para principios de 1997 el gobierno no ha hecho el menor esfuerzo en convertir en acciones sus compromisos de los acuerdos de San Andrés[28]. Y con respecto a esto, Marisa Belausteguigoitia reflexiona que el caso de Acteal demostró que el cuerpo es territorio de disputa frente al fracaso de la palabra[29].

Este suceso tambaleó aún más la relación entre Estado y el EZ. Gloria Muñoz, como periodista y como simpatízate al movimiento, escribe en su libro del 2003 llamado *EZLN; 10 y 20, el fuego y la palabra,* que en el 98 las comunidades y el EZ resisten un embate del gobierno para impedir asentamientos militares, esta agresión fue repelida por mujeres zapatistas, nótese el valor y valentía de dichas mujeres. Y no solo eso, la agresión del ejercitó fue grave y lograron salir adelante gracias a la de alianzas con la sociedad civil, pues hubo

[26] Miguel León Portilla, *Independencia, Reforma, Revolución, ¿y los indios qué?* México, UNAM, 2011, p. 109.
[27] Op. Cit.
[28] *Ibid*, Díaz-Polanco, p. 223.
[29] Marisa Belausteguigoitia, *Descaradas y deslenguadas: el cuerpo y la lengua india en los umbrales de la nación,* p.239.

movilizaciones en más de 130 ciudades de 27 países con el fin de apoyar al EZ y exigir el alto a la guerra, como exigir castigo a los responsables por la masacre de Acteal[30].

Finalmente, la palabra triunfaría frente a estas agresiones, el discurso zapatista fungió como elemento de interpelación y unión con la sociedad civil, tanto es así que, en julio del mismo año, el EZ emite la quinta declaración de la selva Lacandona, expresándose así que ya no es tiempo de guerra: "Es ya el tiempo de que hable la paz, la merecemos y necesitamos todos". Esta expresión, el apoyo social y la resistencia de las mismas mujeres zapatistas nos conducen al 99, donde la movilización lanza la Consulta Nacional por los Derechos y la Cultura Indígena. La autora afirma que fue una repuesta a los años anteriores marcados por lo que ella denomina etapa del "fuego"[31].

Después de la consulta del 99 y una serie de negociaciones en el 2000, finalmente en el 2001 se llevó a cabo la "Marcha del color de la tierra", como movimiento pacífico para acercarse más con la sociedad civil, se rompe el cerco marcado por la violencia de los años de fuego, donde se trata de pensar la lucha zapatista más allá de la zona del EZLN mediante un discurso político enfocado a lo social, a la unión y a la justicia. Esta marcha también exigía el cumplimiento de la ley COCOPA. Sylvia Marcos en su libro *Cruzando fronteras. Mujeres indígenas y feminismos abajo y a la izquierda* del año 2010 cuyo trabajo es de vital importancia en esta tesis, hace un esfuerzo por recorrer la historia y, sobre todo, el movimiento de las mujeres zapatistas desde una óptica lejana al levantamiento. Marcos menciona que la repuesta a la ley COCOPA fue una negativa por parte del gobierno, es decir, la ley que planteó el gobierno no correspondía a los intereses y demandas de los zapatistas,

[30] Gloria Muños, *EZLN; 10 Y 20, el fuego y la palabra*, Rebeldía, La Jornada, México, 2003, pp. 149-151.
[31] *Ibid.*, p. 268-269.

esto provocó que los indígenas apostasen a la creación de las Juntas de Buen Gobierno y a los Caracoles autónomos[32]. Fabiola Escárzaga concuerda con Silvia;

> Luego de la marcha del Color de la Tierra (…) en la cámara de Diputados, la contrarreforma de 2001 llevó al EZLN a una prolongada etapa de silencio, roto a principios de 2003. En agosto de 2003 se declaró la muerte de los cinco Aguascalientes; en su lugar aparecieron los Caracoles, en las mismas localidades, con nombres en lenguas mayenses, organizados como Juntas de Buen Gobierno en las que las propias comunidades construyen la autonomía y aplican los Acuerdos de San Andrés no reconocidos constitucionalmente.[33]

El nacimiento de los caracoles en 2003 significó una maduración interna del EZ, púes lo militar pasa a segundo grado, y es la comunidad la que administra y principal motor del movimiento.

A partir del 2001 y el proceso siguiente de autonomía y la creación de los caracoles autónomos en 2003 desembocaron en la emisión de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona en el 2005 y posteriormente "La otra campaña" en 2006. Escárzaga escribe: "La decisión de (…) realizar La Otra Campaña, opuesta al proceso electoral, en 2006, luego de una larga temporada de silencio, llevó a una toma de posición zapatista antielectoral y particularmente antiperredista, y a vincularse y pronunciarse a favor de fuerzas políticas más radicales"[34]. En pocas palabras La otra campaña es un llamado a la organización y al diálogo con aquel cúmulo social que no simpatizaba con ningún partido político oficial, es especial con aquellos que en su momento pensaron que el PRD representaba una oposición

[32] Marcos, Sylvia, *Cruzando fronteras: Mujeres indígenas y feminismo, abajo y a la izquierda*, SCLC, Chiapas, México, 2010. p. 50.
[33] Fabiola Escárzega, *La comunidad indígena insurgente. Perú, Bolivia y México (1980-2000)*, UAM, Bolivia, 2017, p. 390.
[34] Escarzága *Ibid*.

izquierdista verdaderamente comprometida con el pueblo. Vuorisalo mencionaría que en La otra campaña, los zapatistas recorrieron todo México para presentar sus ideas actualizadas de la Sexta Declaración[35]. En pocas palabras esta campaña es un esfuerzo por hacer algo frente al sistema en etapa de elecciones, ya que los zapatistas se habían alejado de toda negociación con el gobierno.

Es así como a partir del 2003 y más en el 2006 los zapatistas estuvieron haciendo su autonomía y varios eventos culturales como el evento "MAMA CORRAL" o "El encuentro de las mujeres zapatistas con las mujeres del mundo" de finales del 2008 a principios del 2009, esto, para acercarse a la gente y viceversa hasta hoy en día. Esta autonomía no significa -como dice Esteva- que los zapatistas pretendan hegemonizar y homogenizar sus ideas y modos en el mundo que vivimos, que en tierras zapatistas no se está gestando la pulverización de la nación mexicana[36].

Hemos hecho un breve recorrido por la historia del EZLN.

Ahora es necesario establecer hechos de vital importancia. Es decir, comprender dicho movimiento como un proceso histórico a partir de las etapas por las cuales el EZLN se desenvuelve en su historia. Son varios los autores que sustentan cuáles son los hechos históricos que marcan el movimiento, en un antes y un después. Empezamos por Ricardo Martínez con su obra *Los movimientos sociales del S XIX* del año 2007. Sostiene de manera personal –con respecto a los hechos- que hay cuatro fases del movimiento del EZ: 1. La formación guerrillera. La herencia política y militar de las güerillas de los sesentas y setentas. 2. La decisión del levantamiento. Incluye la toma de tierras, fincas y colectivización de

[35] Vuorisalo *Ibid.*, p.163.
[36] Gustavo Esteva, *Nuevas formas de revolución. Notas para aprender de las luchas de EZLN y la APPO*, Cooperativa el rebozo, México, 2014, p. 70.

cosechas en tiempos de guerra. El autor se refiere del primero al doce de junio de 1994, cuando el EZLN se enfrentó en armas con el ejército mexicano. 3. El diálogo con la sociedad civil. Se da 12 días después del levantamiento de manera espontánea de la sociedad civil para detener los combates. 4. La última etapa, según el autor, se da a partir de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona en 2005 y posteriormente el lanzamiento de La otra campaña. Que es la etapa del rompimiento total con el gobierno, un acercamiento con la sociedad y una reestructuración interna del EZLN[37].

Otra autora, Gloria Muñoz, en su libro *El fuego y la palabra* del año 2003, opina que hay dos ejes en el curso histórico del EZ. El eje de *fuego* se refiere a la guerrilla, a las incursiones militares, al despliegue militar. Este eje tiene una relatividad duradera, es decir el fuego se presentó en el 94 con la declaración de guerra, en el 95 con la traición del gobierno y la orden de capturar a los líderes indígenas, en el 97 con la masacre de Acteal y el 98 con la lucha contra los asentamientos militares por parte del ejército. Por otra parte, está el eje de la *palabra;* se va dando de manera gradual con apariciones muy breves en el 95, y una aparición fuerte en el 96 con los tratados de San Andrés, de ahí la *palabra* se va dando hasta el 99 con la Consulta Nacional sobre los Pueblos Indígenas y de aquí, a la Marcha del color de la tierra y la aparición de los caracoles autónomos[38]. Se podría decir, de manera simplista que el *fuego* es del 94 al 98, y la etapa de la *palabra* es del 99 en adelante.

Por otro lado, Iván Azuara sostiene que hay dos etapas del zapatismo: "El poder de la palaba marcó distancias y alejó simpatizantes, sobre todo después de la sexta declaración de la selva lacandona (…) En ese sentido vale la pena hacer distinción entre dos momentos del

[37] Ricardo Martínez, *Los movimientos sociales del S XIX*, México, 2007, p. 144-146.
[38] Gloria Muños, *EZLN; 10 Y 20, el fuego y la palabra*, Rebeldía, La Jornada, México, 2003, p. 268-269.

zapatismo. El primero iría de 1994 a 2005 y el segundo que comienza en 2005". En pocas palabras el autor distingue entre un antes y un después de La otra campaña.

Otro estudio de gran importancia sobre el zapatismo es de Marco Estrada Saavedra. Saavedra realiza su estudio mediante cinco capítulos, en su libro *La comunidad armada rebelde y el EZLN* del año 2007. En el capítulo 4 se ocupa sobre la configuración de la comunidad armada de 1988 a 1996, y a partir del capítulo cinco habla sobre el intento de organizar las juntas de Buen Gobierno de 1997-2005. En este apartado afirma que no hay duda de que existen factores externos que desestabilizan al EZ, que también hay tendencias internas en el conflicto[39]. Notamos que también está la tendencia a dividir los procesos históricos entre el alzamiento un antes y un después de La otra campaña.

Los autores antes mencionados escribieron dichas obras después del 2003, esto nos permite observar que se plantean etapas desde una óptica más reciente al 2009, posteriores a la marcha del color de la tierra, el cual es punto de quiebre en el movimiento.

A partir de esta revisión, llegamos a dos conclusiones interconectadas y relacionadas.

1: El alzamiento es una continuidad de la historia de los pueblos mayas, son pueblos que heredan costumbres ancestrales, pero a la vez están envueltos en la actualidad, como afirma Gustavo Esteva: "Los zapatistas son singulares, únicos, y a la vez típicos. Vienen de una antigua tradición, pero están inmersos en ideas, problemas y tecnologías contemporáneas"[40].

2: De acuerdo a estos autores, podemos afirmar que, hay cuatro momentos en la historia del EZ unidos entre sí, que configuran lo que sería el proceso histórico. El primero es el

[39] Marco Estrada Saavedra, *La comunidad Armada Rebelde y el EZLN*, México, El Colegio de México, 2007. P.30.

[40] Gustavo Esteva, *Nuevas formas de revolución. Notas para aprender de las luchas del EZLN y de la APPO*, El rebozo, México, 2014, p. 73.

alzamiento en 1994, después sigue una etapa de hostilidades que van del 95 al 99. Un tercer momento es la marcha del color de la tierra que va desde su preparación en el 2000 hasta el rompimiento con el gobierno en 2003 y la creación de los caracoles. Por último, lo anterior desemboca en la otra campaña en 2005-2006 hasta la fecha. Este último momento es la construcción de la autonomía zapatista y que no por eso el EZ se aleja de la sociedad civil, al contrario, es la invitación y articulación con la sociedad y el movimiento, que permitirá seguir la lucha sin ningún tipo de contacto con el gobierno.

1.2 Las mujeres del EZLN a través de las escritoras académicas

Son distintas y variadas las autoras feministas que han hablado sobre las mujeres del EZLN. Desde el alzamiento en el 94 hasta la fecha, es profundo y constante el apoyo desde sectores de la academia a dicho movimiento.

Primero tenemos que hablar de Mercedes Olivera, académica de Chiapas máximo referente a la hora de hablar sobre los feminismos en México. Desde mediados de los setentas escribía: "la opresión tiene una base económica, por ello la total liberación femenina, así como la sexual tienen como pre-requisito indispensable la transformación de la estructura económica del sistema burgués, por ello es importante la participación activa de la mujer en la lucha de clases. El enemigo de la mujer en este problema no es el hombre, sino el sistema capitalista en su conjunto que la ha relegado a su papel enajenante de "reina del hogar""[41]. Nos recuerda lo que nos recordarían los zapatistas años después; lo enemigos no son los hombres, es el sistema capitalista. Nos da un guiño para empezar a reflexionar sobre la triple opresión: "Es necesario hacer estudios de las características de la opresión en relación a las diferentes clases sociales, pues en nuestro sistema ninguna mujer escapa a ella, ya

[41] Mercedes Olvera Bustamante, "Consideraciones sobre la opresión femenina como una categoría para el análisis socio económico*",* en *Anales de antropología*, XIII", Vol. XIII, (1976), pp. 201-215.

que hasta las mujeres de los empresarios viven en función de sus maridos"[42]. ¿Si las mujeres de los empresarios viven en función de sus maridos que les espera a las mujeres en familias pobres e indígenas?

En 1994 participó en un libro compilado llamado *A propósito de la insurgencia de Chiapas* emitido en diciembre. Para estos años el conflicto está vigente, es la etapa del *fuego*, como afirma Muñoz.

Olivera escribe: "A partir de enero cada vez más mujeres se han ido asumiendo abiertamente como nuevos sujetos de cambio"[43]. Afirma eso porque como vimos, desde los años setentas ya hablaba sobre la mujer indígena y la discriminación en el mundo capitalista. A Olivera la situamos en un país en vías de desarrollo y dependencia económica, en uno de los estados más pobres de México. Sin duda su aporte es fundamental a la hora de hablar de mujeres zapatistas y de sus múltiples formas de discriminación. También se podría decir que fue una de las primeras mujeres de la academia en alzar la voz y apoyar al movimiento. Olivera es vital en cualquier estudio sobre la mujer, y más en la mujer del EZLN, porque con su visión antropológica, gran parte de su trabajo lo ha realizado en Chiapas.

Otra autora importante es Guiomar Rovira, quién en 1997 sacó un libro llamado *Mujeres del maíz,* donde recopiló muchas entrevistas, testimonios y anécdotas de mujeres zapatistas. Rovira es una periodista catalana, residente en México, con mucha simpatía por el EZ ya que convivió bastante tiempo con zapatistas. A diferencia de Olivera como antropóloga, el interés de Guiomar Rovira como periodista, radica en escuchar y hacer escuchar a las zapatistas, no

[42] Op. Cit.

[43] Mercedes Olivera Bustamante, *Aguascalientes y el movimiento social de las mujeres chiapanecas*, en "A propósito de la insurgencia en Chiapas", Asociación para el desarrollo de la Investigación Científica y Humanística de Chiapas, México, 1994, p. 58.

se mete tanto en la teoría de los feminismos como sí lo hace Olivera, Gargallo o Sylvia Marcos.

En la primera parte de su primer capítulo del libro *mujeres del Maíz* escribe: "El levantamiento indígena de 1994 en ningún momento se vengó del agravio de quinientos años de etnocidio (…) surgieron los susurros, la palabra de las más pequeñas las más olvidadas dentro de los olvidados, las mujeres indígenas de Chiapas"[44].

Rovira de manera profunda habla de que surgieron susurros de mujeres que son más oprimidas. No podemos mencionar qué tipo de feminismo maneja, pero sí es evidente que se interesa en escuchar a las mujeres y que sean ellas las que se expresen.

Otro gran trabajo, vital en el estudio de las mujeres zapatistas es de Sylvia Marcos, en su libro *Cruzando fronteras: mujeres indígenas y feminismos abajo y a la izquierda*. Este trabajo es de suma importancia porque para el año en que sale su libro (2010), la experiencia zapatista está estable y totalmente autónoma, de este contexto son los escritos de Sylvia Marcos que habla sobre los distintos feminismos, sobre la dualidad como perspectiva mesoamericana de pueblos indígenas y sobre su experiencia personal con las mujeres zapatistas.

La autora es consciente de que convive con mujeres de origen indígena, por eso afirma: "Tienen otra cosmovisión, simplemente. Por eso no hay que colonizarlos para ayudarlos, puedes ayudarlos apoyando y construyendo en su diferencia. Por eso hablamos de diálogo y diferencia"[45]. Esto es una crítica al investigador y a no tratar a las mujeres como "algo" como "objetos" al cual tengamos que observar desde lejos con cierta apatía. Por otro lado, su crítica al feminismo hegemónico es radical: "Es una aportación denunciante de lo que ustedes

[44] Rovira Guimar, *Mujeres del maíz,* Era, México, 1997, pp. 19-21.
[45] Sylvia Marcos, *Cruzando fronteras: mujeres indígenas y feminismos abajo y a la* izquierda, SCLC, México, 2010. p.111.

llaman el "feminismo clásico", que para mí no tiene nada de clásico. Es, más bien, un feminismo hegemónico. Este feminismo negocia muy a gusto con Elba Esther Gordillo, con Madrazo, con Fox, con López Obrador…, con todos porque tienes una agenda de género, y punto"[46]. Sin duda, con Marcos vemos que existe la confluencia entre el feminismo y el indigenismo, similar a los análisis de Olivera

La obra de la autora es completa y rica en contenido por eso es fundamental a la hora de repensar, no el feminismo, si no los múltiples feminismos acompañado de una ética al investigar. Sylvia Marcos maneja un feminismo de izquierda radical y más próximo al sentir de las mujeres indígenas.

Hasta aquí, la cuestión de "feminismos" y no "feminismo" está presente, y para hablar de feminismos esta Francesca Gargallo, la autora reflexiona:

> ¿Qué es el feminismo? ¿Una teorización liberal sobre la abstracta igualdad de las mujeres y los hombres o la búsqueda concreta emprendida por las mujeres para el bienestar de las mujeres y en diálogo entre sí para destejer los símbolos y prácticas sociales que las ubican en un lugar secundario, con menos derechos y una valoración menor que los hombres? Si la palabra feminismo traduce la segunda idea, entonces hay tantos feminismos cuantas formas de construcción política de mujeres existen. En cada pueblo, desde precisas prácticas de reconocimiento de los propios valores[47]

Gargallo hace crítica al feminismo hegemónico y aunque no profundiza en el movimiento de las mujeres zapatistas, su postura frente al EZLN es obvia:

> fruto de veinte años de acción durante los cuales los pueblos y nacionalidades indígenas se reinventaron, se imaginaron, se

[46] *Ibid.*

[47] Francesca Gargallo Celentani, *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos de nuestra* américa, Corte y confección, México, 2014, p. 11.

> reconstruyeron, en un intenso proceso de redefinición identitaria con claros tintes de nacionalismo local.
>
> Como movimientos y organizaciones que, al defender sus comunidades, recuperaban y reinterpretaban antecedentes históricos, religiosos, étnicos y actuaban manifestando elementos nacionales fuertes, con una rica tradición de lucha, capaces de una resistencia al borde de lo imposible y de defender la Madre Tierra, encarnada en sus tierras colectivas, de la expansión del capitalismo agrario, de la minería y la explotación del agua[48]

Gargallo maneja los "feminismos" similar a como lo hace Marcos, desde una perspectiva profundamente crítica hacia el feminismo y en pro de los pueblos originarios.

Otra Autora especializada en el tema de mujeres del EZ es Sarri Vuorisal Tiitinen, finlandesa que se doctoró en 2011 con su tesis *¿Feminismo indígena**?** Un análisis crítico del discurso sobre los textos de la mujer en el movimiento zapatista 1994–2009*. Este trabajo es sumamente importante ya que al igual que en su tesis, nuestro estudio coincide con el mismo espacio-tiempo y tema que la autora, de 1994 a 2009. Hay una confluencia de interés, perspectiva, pero también diferencias.

Las diferencias y matices que hay en esta investigación y en el de Vuorisalo es lo primordial, ya que el periodo de estudio y tema es el mismo. Por eso señalo algunas diferencias. La primera sería que Vuorisalo hace su análisis desde otras perspectivas, tiende a realizar su análisis en base al cambio y evolución del discurso, por otro lado, nosotros hacemos algo similar, pero tomando en cuenta el análisis discursivo de Eliseo Verón.

La segunda diferencia es que en este análisis tomo en cuenta como discursos solo textos escritos, mientras que Vuorisalo afirma: "Consideraré discurso zapatista todo lo que se haya dicho, escrito, pintado, fotografiado o grabado sobre los zapatistas –sean sus autores

[48] *Ibid*., pp. 31-32.

zapatistas, representantes del gobierno, grupos de apoyo o investigadores; es decir, en el sentido más amplio, sin limitar su definición sólo a lo dicho o escrito por los mismos Zapatistas"[49].

La tercera diferencia es que la doctora recurre a discursos, en su mayoría de comandantas, capitanas, etc. Y en este estudio amplío un poco esta cuestión, tratando de tomar en cuenta discursos de madres, parteras, compañeras, niñas (Vuorisalo también toma en cuenta un discurso de una niña, el cual también yo lo retomo) etc.

La cuarta diferencia es que Vuosisalo, y no solo ella, si no varias de las académicas e intelectuales que cito en este estudio, recurren constantemente a palabras del subcomandante Marcos. En este estudio no quise incluir ninguna palabra de Marcos, para escuchar la palabra de las mujeres, aun así, solo recurrí a un fragmento de Marcos en el último capítulo.

La última y más importante, es que Vuorisalo no estudia ni maneja el concepto de dualidad, como sí lo hace Sylvia Marcos o Gargallo. Su análisis es objetivo y crítico, pero no profundiza en el pensamiento mesoamericano indígena y prehispánico.

Con Vuorisalo está el interés por escuchar a las mujeres, pero existe una pretensión por hablar de feminismo y no de feminismos, se cuestiona al respecto de la lucha de las zapatistas: ¿Es posible situarlas en algún punto de la línea temporal del desarrollo del feminismo de los diferentes países, o es su activismo una combinación de todas las distintas "olas" del feminismo? ¿Habrá que considerar otro modelo de análisis? [50]. A Vuorisalo la situamos como académica de Europa, de ahí el evidente sesgo teórico y político con Gargallo, Marcos y Olivera, quienes se ubican en un país periférico.

[49] Sarri Vuorisalo Tiitinen, *¿Feminismo indígena**?** Un análisis crítico del discurso sobre los textos de la mujer en el movimiento zapatista 1994–2009* (tesis de doctorado), University of Helsinki, 2011 p. 18.
[50] *Ibid*., p.11.

Otra autora es Márgara Millán, quien también convivió con las zapatistas. Con esta autora hay ciertos matices que no comparto. Aun así, su estudio es importante, ella escribe: "El discurso que va desarrollando el zapatismo a partir de su levantamiento en enero de 1994 es un eslabón central en la conformación de la nueva praxis material y discursiva situada en el contexto de lo que podemos denominar el derrumbe de la narrativa de la modernidad"[51]. Argumenta sobre la ética al investigar: "Ya no es el discurso *sobre, por, para* ell@s, sino la discusión *con* ell@s"[52]. La visión analítica de Millán es importante porque su mirada está en lo llamado feminismos decoloniales, igual a las autoras anteriores.

La historia de los movimientos feministas y de la mujer en general en México es bastante, y es Gisela Espinosa es quién profundiza. Espinosa distingue cuatro momentos del feminismo en México:

> las luchas del *feminismo histórico* en los años setenta, las que construyeron un *feminismo popular* en los ochenta, las que desde las ONG constituyen un *feminismo civil*, y las que con raíces en los pueblos originarios han ido construyendo un *feminismo indígena*, no sólo median lustros o décadas (…) sino diferencias sociales, culturales, políticas, económicas y étnicas. En este sentido, reconocer los contextos específicos en que se incuba cada vertiente feminista apunta a la construcción de un *conocimiento situado*[53]

Es precisamente en el *feminismo indígena* en donde Espinosa y otras autoras sitúan a las mujeres zapatistas:

> Con el levantamiento zapatista de 1994 toma aliento un proceso organizativo y de acción de mujeres indígenas que, si bien comparten con sus organizaciones mixtas la lucha por la *autonomía* y el reconocimiento de la cultura y de los derechos colectivos de los pueblos indígenas, también

[51] Márgara Millán, "*Des-ordenando el género/ ¿des-centrando la nación? el zapatismo de las mujeres indígenas y sus consecuencias"*, UNAM/BUAP/ El lirio, México, 2014, p. 30.
[52] *Ibid*., p. 103.
[53] Gisela Espinosa Damián, *Cuatro vertientes del feminismo en México. Diversidad de rutas y cruce de caminos*, UAM, México, 2009, p. 285-286.

> se resisten y oponen a múltiples mecanismos de subordinación (…) la vertiente campesina del *feminismo popular* que surge en los años ochenta latía el germen del *feminismo indígena*; pero será hasta después de 1994, cuando (…) hagan posible que muchas mujeres que participaban con ropaje campesino y otras muchas que se suman a la marea incontenible del emergente movimiento, articulen sus identidades étnicas y de género, rurales y de clase[54]

El recorrido histórico que hace Espinosa es bueno, porque contextualiza los distintos feminismos, a su vez que, habla de feminismo indígena como tal.

Con Marisa Belausteguigoitia nos ponemos a pensar sobre cómo es la discriminación y cómo funciona, pues sostiene: "nuestra forma de racismo pasa primeramente por lo visual y luego por lo auditivo"[55]. Sin duda la discriminación es tema en este estudio.

No solo son mujeres las que han escrito sobre las mujeres del EZLN, escuchar opiniones de hombres sobre un movimiento de mujeres enriquece nuestro estudio.

David Velasco Yáñez ha estudiado el movimiento zapatista, y en este caso, hace un estudio general sobre el movimiento en 2017. Dicho estudio es de años más próximos, esto nos permite ver el panorama académico y del movimiento en general desde una óptica más reciente.

Velasco recurre a los discursos del *Encuentro de las mujeres zapatistas con las mujeres del mundo* en 2009, de los cuales yo retomo varios para esta investigación. Con respecto a este encuentro, Velazco concluye:

[54] *Ibid*., p. 232.
[55] Marisa Belausteguigoitia, *Descarados y deslenguados. El cuerpo y la lengua india en los umbrales de la nación*, p. 235.

> la trascendencia de este tipo de Encuentros, no solo por la influencia que puedan tener las experiencias de las mujeres Zapatistas sino por las condiciones que se generan para el establecimiento de diversos tipos de alianzas, entre movimientos antisistémicos (…) Finalmente, fueron cuatro piezas las que nos permitieron destacar el aporte de las mujeres zapatistas a las luchas de género (…) Primero, un telón de fondo con cifras que dan cuenta de la situación de las mujeres en México; segundo, la propuesta de una manera de hacer ciencias sociales que propone Bourdieu, para quien las luchas contra la dominación masculina es la más profunda y radical de todas las trasformaciones; tercero, un recorrido por documentos y comunicados zapatistas para destacar la recurrencia del "juntos, hombres y mujeres" y, finalmente, el testimonio oral de mujeres zapatistas de los cinco caracoles que dan cuenta de sus avances, junto con los compañeros, y el reconocimiento de que todavía les falta mucho (…) La perspectiva de este tipo de análisis confirmarán la indisociabilidad de las luchas contra el colonialismo, el capitalismo y la cultura patriarcal, siempre y cuando, se realicen entre hombres y mujeres, juntos y no por separado.[56]

Velasco, como vimos, rescata la importancia de este encuentro y principalmente, esto nos permite aclarar que los discursos reflejan parte de la realidad, porque nos dicen qué es lo que las mujeres sufren y exigen, qué es lo que están haciendo y qué les falta por hacer.

Otra autora importante es Alma Padilla quién se doctoró en 2018 con su tesis *Mujeres y feminismo en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)*. Padilla, de la Universidad Complutense convivió con las zapatistas. Su aporte es importante porque es el trabajo más reciente en este estudio, el tema zapatista ya está muy estudiado y Padilla nos ofrece un panorama general y fresco del movimiento. Empieza haciendo un balance histórico de todo el movimiento y hace un estudio profundo de todos sus logros. Recordemos que este

[56] David Velazco, *Mujeres zapatistas y las luchas de género*, ITESO, México, 2017, p. 230.

trabajo es del 2018, su contexto nos dice mucho del año 2009 (año límite del espacio-tiempo de esta tesis) y de cómo sigue dicho movimiento en tiempos recientes.

Padilla es consciente de que las zapatistas vinieron a tambalear y a hacer eco en el sistema que hoy impera: "Las mujeres indígenas zapatistas han trastocado el orden de poderes establecidos, participando en la ruptura de prohibiciones y construyendo paulatinamente el ejercicio de sus derechos individuales y colectivos"[57].

Estas autoras y un autor son básicos en este estudio, pero no son los únicos. Conforme avancemos en el estudio ahondaremos en sus postulados, apoyándonos así de dichas ideas para dar sostén a nuevas que se vallan dando. Este estado de la cuestión del estudio de las mujeres zapatistas es vasto y enriquecedor, por lo que hay que tener presente que no son los únicos y que para años recientes la investigación y la construcción de la autonomía del EZLN está aún vigente.

1.3 Conceptos y herramientas del discurso de Eliseo Verón

Recurro a Eliseo Verón como ejercicio metodológico que nos ayudará a indagar en nuestros objetivos. Verón centra el análisis del discurso en el *discurso político.* Su enfoque es una herramienta metodológica para analizar, contrastar y reinterpretar lo que las mujeres dicen.

Para empezar, Verón define el concepto de discurso como todo fenómeno de manifestación espacio-temporal del sentido[58]. Para este autor el discurso no solo es lo que se dice frente a lo que se hace:

[57] Alma Padilla, "Mujeres y feminismo en el Ejercito Zapatista de Liberación Nacional", Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2018, p. 354.
[58] Eliceo Verón, *Discurso, poder, poder del discurso,* p. 85.

> Estudiar la producción discursiva (…) no consiste en estudiar lo que los actores sociales "dicen" por oposición a lo que "hacen", puesto que el análisis del discurso no es un análisis de contenido y no se limita a la descripción de las representaciones conscientes y explícitas que los actores tienen de sus propios comportamientos o de los comportamientos de los demás. El análisis del discurso es indispensable porque si no conseguimos identificar los mecanismos significantes que estructuran el comportamiento social, no sabremos tampoco lo que los actores hacen.[59]

Lo que da a entender Verón es que el análisis del discurso no solo consiste en describir los contenidos o representaciones explícitas que "se dicen", más bien es localizar ciertas formas, modos y estrategias, en como un enunciador dice aquello que dice en determinado contexto. Estas formas son ¿Quién lo dice? ¿Cómo lo dice? ¿Cuándo, y en dónde lo dice? ¿A quién se lo dice? ¿En qué situación?, etc. En pocas palabras es ver el comportamiento de los sujetos al comunicarse bajo determinadas condiciones de producción. En concreto los fenómenos semióticos, los discursos crean condiciones materiales, y las condiciones materiales crean discursos, esto es el sentido del análisis de un discurso de acuerdo a Verón y una de muchas raíces en los postulados por el giro lingüístico.

Verón apunta: "todo hecho existe en la medida en que es incorporado a un discurso social; inversamente, todo discurso, en el curso de un proceso, *altera el campo dinámico del conflicto político*, es pues un hecho"[60] y continúa: "En distintos momento del análisis de un proceso determinado, lo que era condiciones de producción puede ser analizado como discurso, y determinados discursos estudiados en relación con sus condiciones de producción, pueden ser (…) condiciones de producción de otros discursos"[61]. Verón explica

[59] Silvia Sigal y Eliseo Verón, *Perón o muerte,* Biblioteca Virtual Universal, p. 3.
[60] Verón, *Discurso, poder, poder del discurso,* p. 90.
[61] *Ibid.*

que un hecho, cualquiera, es atravesado por las condiciones de producción, es decir; instituciones, comportamientos sociales, normas, otros discursos etc., y que estas a su vez son también discursos, en resumen, lo que quiere dar a entender Verón es que discurso y hecho son uno mismo, que esto conforma el sentido de un discurso. Respecto a este "sentido" Verón sostiene que "una teoría de la producción de sentido es una teoría del observador. El sentido no es ni subjetivo ni objetivo: es una relación (compleja) entre la producción y recepción, en el seno de los intercambios discursivos"[62]. Hasta aquí podemos decir que el análisis del discurso consiste en desentrañar una relación entre los hablantes, es interpretar el sentido, cómo se auto-perciben, cómo perciben a otros sujetos y cuáles son las relaciones que establecen con ellos bajo determinadas condiciones históricas, normativas, discursivas etc.

El campo de análisis de Verón es el del discurso político, este se entiende como un tipo particular de discurso, diferente al discurso científico o al discurso publicitario, sin embargo, este tipo de discurso también es una dimensión de todo discurso social. Verón entiende el discurso político como: "un enfrentamiento, relación con un enemigo, lucha entre enunciadores (…) La enunciación política parece inseparable de la construcción de un adversario"[63]. Este adversario, como dije, aparece siempre en las relaciones políticas de Estado, del capital, de la educación etc. Esto parece sencillo de entender o de dilucidar, pero implica cierta complejidad. Pera entender esta complejidad hay que saber que el discurso político tiene ciertas características o aspectos:

a) El aspecto del enunciador y la enunciación

[62] *Ibid.*, p. 4.
[63] Verón, *La palabra*…, p. 3.

El autor señala que el "enunciador" (este aspecto no solo aplica al discurso político) es el que construye su imagen, es decir, el que habla se forma una percepción de sí mismo, es la persona que va a decir algo, no es solo lo que dice, es cómo lo dice. Por otro lado está la enunciación, esta es la sucesión de enunciados, Verón le llama a esto *acto de enunciación*[64] y profundiza: "es ese nivel del discurso en el que se construye, no lo que se dice, sino la relación del que habla a aquello que se dice, relación que contiene necesariamente otra relación: aquella que el que habla propone al receptor, respecto de lo que dice"[65]. En pocas palabras la enunciación es una construcción discursiva en una relación entre el enunciante y el receptor. Es algo más profundo de un simple mensaje o "lo que se dice", esta profundidad es cómo el enunciante visualiza a su receptor y viceversa. Hablando sobre el discurso politico, el "enunciador" es una modelización abstracta del que habla[66]. Es decir, la construcción de la "imagen" del que habla, es decir, cómo se presenta, cómo se muestra frente a los sujetos y como esto influye en la manera de interactuar.

b) El aspecto de los destinatarios

En principio, los destinatarios son los receptores. Pero no los individuos concretos. Como en el caso del enunciador es la imagen construida por éste respecto de quienes son sus interlocutores. Para entender el aspecto sobre los destinatarios en el caso de nuestro estudio es necesario comprender qué es un discurso político. Verón escribe: "el campo discursivo de lo político implica un enfrentamiento, relación con un enemigo, una relación de poder, lucha entre enunciadores[67]. En otro escrito Verón sostiene: "El discurso político es pues,

[64] Eliseo Verón, *La palabra…*, p. 3-4.
[65] Silvia Sigail y Eliseo Verón, *"Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista",* Biblioteca virtual Universal, p. 9.
[66] Eliceo Verón, *La palabra*…, p. *3.*
[67] Verón, *La palabra*…, p. 3.

típicamente (…) un discurso que genera creencia"[68]. Sobre la última cita volveremos más adelante, pero la primera es las más importante, porque nos queda claro que Verón ve en el discurso político una relación de poder. Volveremos más adelante a tocar dicho tema.

Como dije, el discurso político en Verón, es una relación de enfrentamiento, dicho enfrentamiento se define por los tres tipos de destinatarios. El primer destinatario es el *prodestinatario,* este adquiere una noción positiva, son las personas que tienen las mismas ideas o similares al enunciador. El segundo destinatario es el *contradestinatario*. Este es de una noción negativa, un "contrincante" para ser más claro. Por último, está el *paradestinatario.* Este adquiere una noción de persuasión, son los sujetos "fuera de fuego", los "indecisos" a los que el enunciador busca convencer. Los paradestinatarios no concuerden en ideas con el enunciador como en el caso de los prodestinatarios, pero quizá por una u otra razón forme parte de la ideología de enunciador[69].

c) El aspecto de las entidades discursivas (es un aspecto dentro del punto a)

El autor señala que el discurso político está habitado por varias entidades, es decir, cómo el enunciante imagina y articula conceptos para relacionarse con sus destinatarios. Para entender esto pasemos a las entidades.

Una primera entidad es el *colectivo de identificación*, este está marcado por el "nosotros". Son entidades enumerarles[70], un ejemplo es: los comunistas, los anarquistas, los fascistas. Es decir, son sujetos con los que el enunciador se identifica. Cuando el enunciador dice algo, lo dice desde una postura que puede estar ligada a una ideología o a un grupo.

[68] Verón, *Discurso, poder, poder del discurso,* p. 93.
[69] *Ibid*., p. 4-5.
[70] Verón, *La palabra*…, p. 5.

Otra entidad son los *meta-colectivos singulares*. Estos son entidades mucho más amplias, por ejemplo; el país, el mundo, el pueblo etc, estos son utilizados por los enunciadores cuando se quiere apelar a un conjunto muy amplio, como en el ejemplo de "pueblo", apela ya sea a una nación entera o a una comunidad, pero lo profundo de esto es la interpelación con ese conjunto. Otra entidad son formas nominales que *poseen un poder explicativo*[71]. Es decir, son conceptos clave que utiliza los enunciantes para explicar algo, algo que tiene que ver con un problema, estos conceptos pueden ser 'la crisis', el 'capitalismo', 'el imperialismo' etc.

Estas son las principales entidades de las que habla Verón; hay otras, pero estas son las fundamentales que utilizaremos al momento de analizar el discurso de las mujeres zapatistas.

d) El aspecto de los componentes

Los componentes construyen una red con las entidades del imaginario, pero están a nivel de los contenidos del mensaje, esto es, sobre lo que se dice. Son definidas como "zonas" del discurso político donde prevalece cierto tipo de acción o de intención. Es decir, esta acción es específicamente lo que se dice, es el contenido primordial del mensaje.

El primero es el *componente descriptivo*. Esto es un balance de una situación[72], es decir, como dice su nombre; describe algo, menciona la situación que sucede, denuncia, protesta etc. El segundo, es el *componente didáctico*. El enunciador menciona una "verdad universal", un "principio general", para apoyarse y dar sustento a su discurso[73]. Por ejemplo; "el capital sin regulación está destruyendo mundo", "mujeres y niños primero" Esta verdad universal es una construcción del que habla. El tercer componente es *el prescriptivo,* este es de orden

[71] *Ibid*., p. 5-6.
[72] *Ibid., p. 7.*
[73] *Ibid*., p. 8.

deontológico, del deber ser[74]. Este componente es mencionado por el enunciante como una necesidad, por ejemplo; "la economía tiene que ser regulada" o "la economía no tiene que ser regulada", es un "así tiene que ser". El último componente es el *componente programático*. Verón menciona que el político promete, anuncia, se compromete[75]. Esto es cuando el enunciante programa algo, cuando se compromete. En elección para gobernantes, abunda este componente, abundan las promesas.

Estas cuatro nociones con distintos conceptos nos ayudan a entender qué es y cómo se construye el sentido discursivo, en particular, para el discurso político. Esto nos dice mucho y con esto entendemos a profundidad que el análisis del discurso no solo es describir lo que se dice y comparar con lo que se hace. En suma, desde nuestro punto de vista, Verón piensa dicho análisis del discurso político tomando en cuenta las relaciones humanas en el contexto capitalista, moderno, occidental etc.

Uno de nuestros objetivos generales es saber cuál es la relación entre discurso y poder, y precisamente, Verón nos da luz para entender eso: "el poder de un discurso solo puede manifestarse bajo la forma de un efecto (…) En otras palabras: *el poder de un discurso 'A'* es un discurso '*B'* que se manifiesta como efecto del primero"[76]. Verón sigue: "si un discurso manifiesta un cierto poder, es porque, ese poder le viene dado por el poder"[77]. Lo que da a entender Verón es que el poder de un discurso crea efectos de poder, el poder crea más poder, el discurso crea otros discursos, y estos discursos crean hechos y viceversa. Es decir, cuando

[74] *Op. Cit.*
[75] *Ibid*., p. 9
[76] *Ibid*., p. 86.
[77] *Ibid*., p. 87.

una persona se expresa, lo que dice es producto de distintas influencias, de distintos poderes que actuaron sobre él, es una construcción del discurso, es una influencia discursiva por la cual "viaja" este poder. Los discursos son influencias de otros discursos.

Hasta aquí sabemos que el discurso-poder crea un efecto, es decir más discurso-poder. ¿Qué efectos crea el discurso-poder? Estos efectos son dos, el que nos interesa es el del discurso político. Para Verón, la característica central es que éste se presenta como un discurso absoluto, como una única realidad y verdad posible; gira en torno a la creencia, *el efecto ideológico produce creencia*. Para Verón la particularidad del discurso político es que crea creencias, esto es "efecto ideológico".[78] Es decir las relaciones sociales-discursivas implican una dialéctica de ideas que se enfrentan o que fluyen entre sí, estas ideas son construcciones morales de las personas.

El análisis de Verón, como herramienta metodológica me permite cuestionarme: ¿Cuáles son los elementos discursivos de Verón que nos permiten analizar el discurso de las zapatistas y por qué? ¿Qué elementos del discurso político de Verón se presentan en el discurso de las mujeres del EZLN y cuáles no pueden "aplicarse"? ¿Cómo podemos definir el discurso de las zapatistas desde el punto de vista político?

[78] *Ibid*., p. 92-93.

2. COSMOVISIÓN Y PODER NOSÓTRICO: CONSTANTES DISCURSIVAS

El ciclo es movimiento, y para los mesoamericanos el movimiento se producía cuando se oponían en contacto los opuestos complementarios.

Alfredo López Austin

¿Qué es lo que dicen las mujeres zapatistas, cuándo y por qué lo dicen? Dicen mucho y nos dice mucho lo que dicen.

Antes de describir e interpretar las voces de las mujeres zapatistas, es necesario tener presente el cómo ellas se perciben y cómo perciben a los otros. Entre lo último y los temas a los que recurre la mujer en su discurso se conforma lo que llamaríamos: discurso de la mujer del EZLN.

Para hacer el análisis del discurso es primordial saber ¿Cómo y quiénes son las que hablan? No es lo mismo saber quiénes son las mujeres que hablan, y saber cómo se auto-perciben. Si hablamos de lo primero, estamos construyendo desde la perspectiva del investigador a los sujetos que se investigan y si hablamos de lo segundo es profundizar en la identidad de dichas mujeres. Como dice Márgara Millán, no se trata de un "discurso sobre ellos" si no de un discurso con ellos[79]. Que se permita a las mujeres zapatistas expresar su identidad, ese es uno de los objetivos en este apartado.

[79] Márgara Millán, *Des-ordenando el género/ ¿des-centrando la nación? el zapatismo de las mujeres indígenas y sus consecuencias*, UNAM, BUAP, Ediciones el Lirio, México, 2014, p. 103.

¿A quiénes se dirigen las zapatistas? También es un objetivo primordial. Las mujeres indígenas zapatistas rebeldes del EZLN se dirigen a múltiples sectores de la sociedad: éstos son sus destinatarios, pero ¿quiénes son? o incluso ¿Quiénes no son sus destinatarios?

Una vez que el enunciador, en este caso las mujeres del EZLN, dan un mensaje, es importante saber qué es lo que dicen ¿para qué los llaman? Llaman a sus destinatarios, llaman a la unión para luchar no contra unas personas, sino contra un sistema que corrompe a los sujetos. Todo esto, como veremos, se da en un contexto histórico, porque no es lo mismo hacer un llamado a la lucha con las armas en 1994 a hacer un llamado a unirse a la "otra campaña" y tampoco es lo mismo hacer un llamado a sujetos de su misma comunidad que hacer un comunicado en general, es decir que va dirigido al pueblo de México. El llamado está ahí, la interpelación está ahí, ubicada cada cual en distinto momento de la historia.

Todo lo anterior será desarrollado a profundidad, siempre teniendo en claro: ¿Quiénes hablan? ¿para qué? y ¿a quiénes se dirigen? Teniendo en claro estos objetivos, que quizá sean más, entramos a la primera parte.

A partir del apartado 2.2 hago análisis de diversas cuestiones o aspectos. Dichos aspectos son producto de la lectura y análisis que hago al discurso de las mujeres zapatistas. Son aspectos, ideas o visiones principales que catalizo. Estas determinaciones provienen tanto de una conceptualización propiamente personal, como mencioné, tanto como determinadas por la cosmovisión de las mujeres zapatistas. En cada apartado precisaremos dicha cuestión.

2.1 Los tres niveles de la enunciación

Antes de pasar a analizar a fondo la palabra de las mujeres zapatistas, es muy importante tomar en cuenta ciertos aspectos que, a lo largo de la lectura de los discursos, nos permitirán entender mejor su cosmovisión.

Los aspectos a los que me refiero son tres niveles de enunciación, que como vimos en el primer capítulo, Verón los describe:

a) Sobre el enunciador. Se refiere a ¿Quiénes hablan? Son las mujeres zapatistas, son ellas las que enuncian. Es importante señalar que el "enunciador" no sólo es 'quien dice'. Como señala Verón, a través de las operaciones discursivas se construye la imagen del que habla"[80]. Que las zapatistas digan cosas, significa que se auto-perciben, nos da cabida para tratar de entender quiénes son ellas y cómo se perciben.

b) Sobre el destinatario. ¿A quién se dirige el enunciador? ¿a quién interpela? es lo que nos interesa. A la imagen de aquel al que se le habla, Verón le llama destinatario[81].

c) El último nivel es la relación entre estos últimos. ¿Qué le dice al destinatario? Verón apunta a que el sentido es una relación compleja entre la producción y la relación en el engranaje discursivo[82]. Pero lo que aquí nos interesa es saber qué es lo que se le dice al destinatario. Si en el anterior nivel hay un llamado, ya que se dirige al destinatario, en este nivel nos preguntamos ¿para qué se dirige?

A través de estos niveles, se nos permitirá -en parte- entender la auto-precepción y el ser de la mujer zapatista. Entendido esto, pasemos al análisis de los discursos.

[80] Eliseo Verón, "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política", p.3.
[81] Silvia Sigal y Eliseo Verón, "Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista", Biblioteca Virtual Universal. 9.
[82] *Ibid*., p. 4.

2.2 El dualismo- "lo parejo" y la voz del EZLN

Las mujeres zapatistas siempre se expresan en forma dual. Es decir, tienen en mente el "binomio" hombre-mujer, es algo que observé de la lectura de los discursos, es una visualización extraída a partir de mi subjetividad que a la vez se apoya en el dualismo, noción que se extrae de los mismos pueblos originarios y del que discuten diversos historiadores como León Portilla o López Austin, incluso varias autoras citadas en esta investigación, lo retoman para hacer sus análisis. Estaremos retomando el tema constantemente, el punto es que observo y "rescato" esta dualidad de la que ya han hablado varios autores, contribuyendo, a manera de proposición quizá, a la explicación de la dualidad encarnada en la visión y en los discursos de las zapatistas. Para dar un primer paso para entender esto, tomemos un fragmento de La capitana Irma del año 1994, en pleno tiempo de conflicto, o en la etapa-eje de *fuego* como diría Gloria Muñoz. Irma menciona: "Queridos compañeros y compañeras. Aquí nos encontramos reunidos para celebrar el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer"[83]. Notamos que se dirige a sus compañeros y compañeras del EZLN, es decir, menciona a sus destinatarios, y al mencionarlos lo hace en una visión discursiva dualista "compañeros y compañeras" en masculino y femenino. De igual manera lo hace la comandanta Ramona en 1996, año en que se firmarían los Acuerdos de San Andrés: "Al pueblo de México: Hermanos y hermanas: Por mi voz habla la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Hoy hemos venido hasta aquí (…) para decirle a todos los mexicanos y mexicanas unas cuantas

[83] Capitana Irma; Las mujeres somos las más explotadas [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/03/08/capitana-irma-las-mujeres-somos-las-mas-explotadas/ [Consulta: 20 de agosto, 2021].

palabras que tenemos nosotros los zapatistas"[84]. Ramona agrega dos formas en que se expresa este dualismo discursivo: "hermanos y hermanas" y "mexicanos y mexicanas".

En el discurso de la Comandanta Esther, durante la marcha del color de la tierra en 2001, con el objetivo de firmar los acuerdos de San Andrés mediante la demanda de la ley COCOPA, vuelve a suceder lo mismo, pero de forma más compleja, precisamente es más compleja, porque para estos años la experiencia de los zapatistas es más avanzada:

> honorable congreso de la unión:
> legisladoras y legisladores de la junta de coordinación política de la
> cámara de diputados:
> legisladores y legisladoras de las comisiones unidas de puntos
> constitucionales y de asuntos indígenas de la cámara de diputados:
> legisladores y legisladoras de las comisiones de puntos
> constitucionales, de asuntos indígenas y de estudios legislativos de
> la cámara de senadores:
> legisladores y legisladoras de la comisión de concordia y pacificación:
> diputados y diputadas:
> senadores y senadoras:
> hermanos y hermanas del congreso nacional indígena:
> hermanos y hermanas de los todos los pueblos indios de México:
> hermanos y hermanas de otros países:

[84] Comandante Ramona; Soy el primero de muchos pasos de los zapatistas al Distrito Federal ya todos los lugares de México [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1996/10/12/comandanta-ramona-soy-el-primero-de-muchos-pasos-de-los-zapatistas-al-distrito-federal-y-a-todos-los-lugares-de-mexico/ [Consulta: 20 de agosto, 2021].

> pueblo de México: por mi voz habla la vos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.[85]

En este ejemplo se repite este dualismo "legisladores y legisladoras". Al igual que Ramona en el discurso anterior, termina con la frase "por mi voz habla la voz del EZLN". Sarri Vuorisalo apunta a que dicha frase alude a un yo colectivo[86]. Vuorisalo nos da una clave para entender las múltiples palabras de las mujeres zapatistas: el yo colectivo. De acuerdo con Eliseo Verón, -hay que recordar- el "por mí voz habla la voz del EZLN" sería una forma nominal que el enunciador (la mujer zapatista) utiliza para ritmar argumentos de cierta autonomía semántica respecto del contexto discursivo[87] es decir, esta forma nominal es algo muy propio del discurso general del EZLN y este fue, y es utilizado por los zapatistas en distintas ocasiones. Por último, dicha frase refleja un primer peldaño para entender la identidad de las mujeres indígenas rebeldes de Chiapas, ellas se autodenominan como zapatistas, porque su voz viene de muchas voces, las cuales son del EZLN. Hasta aquí tenemos dos conceptos arrojados; el dualismo y el yo colectivo, seguiremos profundizando estos aspectos.

Antes de pasar a otro ejemplo es importante remarcar que los anteriores discursos fueron enunciados por mujeres militares del EZLN: Capitana Irma, y las comandantas Ramona y Esther, en el caso de las capitanas, dan órdenes tanto a mujeres como a hombres y pasan bastante tiempo en la montaña y en el caso de las comandantas, son las que deciden,

[85] Discurso de la comandanta Esther en la tribuna del congreso de la unión [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2001/03/28/discurso-de-la-comandanta-esther-en-la-tribuna-del-congreso-de-la-union/ [Consulta: 20 de agosto, 2021].
[86] Sarri Vuorisalo-Tiitinen, *Un análisis crítico del discurso sobre la (des)igualdad de las mujeres zapatistas, en Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centro América y el Caribe*, Vol. 13, núm. 2, (2016), p.67.
[87] Eliseo Verón, *La palabra adversativa. Observación sobre la enunciación política*. p.6.

consultando a sus pueblos, cómo avanzar con el movimiento[88]. En pocas palabras, estas mujeres están más experimentadas en la participación, en la organización del ejército y en general.

Otra cosa a remarcar es la periodicidad. Los tres discursos antes mencionados se dan antes del 2003, es decir en momentos de tensiones. Durante el 94 al 99 se dan agresiones por parte del gobierno contra el EZLN, Gloria Muñoz apunta a que el "fuego" se presentó en el 94 con la declaración de guerra, en el 95 con la traición del gobierno y la orden de capturar a los líderes indígenas, en el 97 con la masacre de Acteal y el 98 con la lucha contra los asentamientos militares por parte del ejército[89]. Después de esta etapa de agresiones por parte del Estado se dio la marcha del color de la tierra, del cual proviene el discurso de Esther durante el 2001, pero al final, la marcha cuyo objetivo era el reconocimiento de la ley COCOPA fracasó porque la solución que daban los diputados a los indígenas no respetaba los Acuerdos de San Andrés. Fabiola Escárzaga escribe:

> Luego de la marcha del Color de la Tierra (…) en la cámara de Diputados, la contrarreforma de 2001 llevó al EZLN a una prolongada etapa de silencio, roto a principios de 2003. En agosto de 2003 se declaró la muerte de los cinco Aguascalientes; en su lugar aparecieron los Caracoles, en las mismas localidades, con nombres en lenguas mayenses, organizados como Juntas de Buen Gobierno en las que las propias comunidades construyen la autonomía y aplican los Acuerdos de San Andrés no reconocidos constitucionalmente.[90]

[88] Vuorisalo-Tiitinen, *¿Feminismo indígena? Un análisis crítico del discurso sobre los textos de la mujer en el movimiento zapatista,* University of Helsinki, Helsinki, 2001*,* pp. 52-53.
[89] Gloria Muñoz, *op. cit*., pp. 266-268.
[90] Fabiola Escárzega, *La comunidad indígena insurgente. Perú, Bolivia y México (1980-2000),* UAM, Bolivia, 2017, p. 390.

En pocas palabras en el 2001 se da un quiebre entre el EZLN y el gobierno. Esto desembocaría en un quiebre total con el gobierno en los siguientes años, que se manifestarían claramente en la "otra campaña" durante el 2006. Según el autor Ricardo Martínez, "la otra campaña" es el rompimiento total con el gobierno, un acercamiento con la sociedad y una reestructuración interna del EZLN[91].

En resumen, los dos primeros anteriores discursos mencionados se sitúan en pleno conflicto (94 al 2000), por ende, tienden a ser "menos desarrollados", ya que las formas en que dan saludos utilizan menos palabras, solo saludan a sus próximos. Por otro lado, el de Esther se sitúa en el 2001, en plena negociación, próxima a romper con el gobierno, por ende, su saludo es extenso menciona conceptos de la política del estado: "diputados", "legisladores", se nota que hay un frágil intento por negociar, e incluso Esther inicia su discurso diciendo "Honorable congreso de la unión". Cave recalcar que los discursos provienen de mujeres militares; Capitana Irma y comandantas Ramona y Esther, es decir, de mujeres sumamente experimentadas en la organización tanto social como militar, aquí se debe tomar en cuenta la disciplina de un militar.

El siguiente discurso ya no proviene de personajes "destacados"; mayores, líderes o comandantas, pero no por eso son menos importantes. Quién habla es una madre de familia, cuyas palabras son rescatadas por Sarri Vuorisalo durante el Tercer Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo en diciembre de 2007 en el Caracol III La Garrucha: "Compañeras y compañeros, tengan todas muy buenas tardes (…) tenemos que enseñarles a nuestras niñas y niños desde pequeños, se dan cuenta de lo que hemos bien o mal, la educación, las niñas empieza con las mamás y papás, o sean que los dos, y a enseñarle a

[91] Ricardo Martínez, *Los movimientos sociales del S XIX,* México, 2007, p. 144-146.

vestir, a bañarse, lavarse las manos después de ir al baño, antes de comer, compartir los juguetes con otras niñas"[92]. Notamos que esta dualidad discursiva es mencionada a través del "niños y niñas" y "mamás y papás".

También en el siguiente pasaje: "A nombre de mis compañeras, compañeros, comandantas y comandantes (…) insurgentas e insurgentes (…) milicianas y milicianos (…) mujeres, hombres, niñas, niños, ancianos y ancianas, jóvenes y jóvenas quiero dirigir algunas palabras"[93]. Por último, como vimos, Rosalinda se dirige a sus compañeros de lucha, refiriéndose a un gran número de destinatarios, se repite este dualismo.

¿Por qué hablamos de dualismo y no de binomio? Gisela Espinosa argumenta que; "la *dualidad* no parece dar cabida a la diversidad sexual ya que alude a pares opuestos y encierra el riesgo de la exclusión"[94]. Espinosa habla de "pares" y "opuestos", pero olvida que la cosmovisión prehispánica mesoamericana consiste en "opuestos complementarios" como apunta López Austin, que una forma de conocimiento prehispánico en Mesoamérica es la división de todos los seres en dos grandes grupos, que son opuestos y complementarios. Un grupo es lo caliente, lo seco, masculino, luminoso y vital. Por otro lado, es lo frío, húmedo, femenino, oscuro y mortal[95].

Sylvia Marcos argumenta: "la dualidad de contrarios y complementarios que no se ancla en uno solo y que oscila hacia el otro. También la búsqueda del equilibrio y el balance entre ambos propone un marco analítico que permite poner juntos los opuestos sin que se invaliden

[92] Vuorisalo-Tiitinen, *op. Cit.,* pp. 234-235.
[93] Rebeldia, "Palabras de la comandanta Rosalinda el primero de enero de 2008" núm. 58, abril, 2008, p. 3.
[94] Gisela Espinosa, *Cuatro Vertientes del Feminismo en México. Diversidad de rutas y cruce de caminos*, UAM, México, 2009, p. 267.
[95] Alfredo López Austin y Leonardo López Luján, "El pasado indígena", COMEX-FDE, México, 2014, p. 236.

el uno al otro. Dualidad que permea las prácticas y subyace en las actitudes y discursos de las Zapatistas"[96]. Por lo tanto, esta forma dualista del discurso estará presente en todos los discursos aquí citados, tal y como lo mencionan los autores. Pero ¿Por qué?, porque la dualidad es una noción cósmica espiritual y cultural de los pueblos ancestrales, por lo tanto, esta dualidad no es totalitaria, tal y como lo apunta Gargallo:

> La dualidad en muchas concepciones mítico-religiosas y político-ideológicas de los pueblos de Abya Yala implica una valoración positiva del dos y de los números pares. El diálogo entre dos o cuatro es indispensable para crear hasta para las divinidades primigenias del Popol Vuh; lo cual implica un no totalitarismo de las decisiones divinas, mediadas-fomentadas por la presencia de una dualidad de personas o entidades. El principio dual y creador náhuatl, la divina-divino Ometéotl, es en realidad la combinación indisoluble y, a la vez, diferenciada, de Ometecuitli y Ometecíhuatl, su componente masculino y femenino, respectivamente.[97]

No es pertinente catalogar el discurso de la mujer zapatista como un binomio (hombre-mujer), porque nos estamos refiriendo a indígenas, a pueblos originarios, y la lógica de estos pueblos no es la misma al de la ciudad o al de la academia. Como apunta Marcos, la dualidad permea la vida de las zapatistas, y por consiguiente en su discurso. Dicha dualidad es una forma ancestral de conocimiento de la vida, por lo tanto, dicho concepto debe entenderse en su contexto, como debe entenderse a los pueblos originarios.

Esta dualidad es un concepto muy bien interpretado por los académicos y simpatizantes, concepto válido para acercarse a los pueblos indígenas. Pero, los zapatistas no mencionan

[96] Gisela Espinosa, *op. cit*., p. 65.
[97] Francesca Gargallo Celentani, *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos de nuestra América*, corte y confección, México, 2014. 204.

dicho concepto, para ellos, la dualidad es "lo parejo", Carmelina dice: "desde que empezó la organización empezamos a saber que tenemos derecho y que vamos a trabajar unidos. "No sabemos cómo organizarnos porque el gobierno no sabe si tenemos un derecho; no sólo los compañeros tienen derecho, tenemos derecho de caminar junto. Parejo nuestro pensar, es todo lo que estoy diciendo"[98]. Por otro lado, en un comunicado en 2006 se menciona: "hay que levantar este país de nuevo. Como cuando la revolución mexicana, hace 100 años, como cuando la guerra de independencia. Volvamos a levantar juntos en todo el país y ahora sí hacer otro, pero que quede cabal. Que quede parejo"[99]. Lo parejo, da a entender la paridad de las cosas, la equidad, o como dice Millán; "En tojolabal es *lajan, lajan*. Parejo, dicen en español. Voz que pide equidad en el ordenamiento de las relaciones. Lo *parejo* es lo que demanda en su conjunto el movimiento neozapatista de cara a la nación"[100]. Esa demanda esta ordenada equitativamente. Lo "parejo" remite a muchas cuestiones que retomaremos constantemente, por lo pronto nos interesa el ordenamiento dual que expresan las zapatistas: hombre-mujer, en este caso Padilla argumenta: "En lo parejo se reta el orden asimétrico de los géneros como norma, para dar paso a un equilibrio donde no haya alguno que tenga menos o más recursos, derechos y obligaciones"[101]. De acuerdo a lo anterior podemos decir que las mujeres cosmogónicamente ordenan esta dualidad en lo parejo, equilibran (lo parejo) su mundo en hombre-mujer, en dualidad.

Las mujeres zapatistas se dirigen a las personas de su comunidad, los saludan, los mencionan etc. Localizan a sus destinatarios (segundo nivel del análisis).

---

[98] Millán, *Op Cit*., p. 266.
[99] En jalpan, sierra Gorda, Querétaro. 5 de marzo [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2006/03/06/en-jalpan-sierra-gorda-de-queretaro-5-de-marzo/ [Consulta: 20 de agosto, 2021].
[100] Millán, *Op Cit*., p. 294.
[101] Alma Padilla García, *Mujeres y feminismo en el Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)* (tesis de doctorado), Madrid, Universidad Complutense de Madrid, p. 257

El “yo” de las zapatistas es colectivo, es “parejo” porque se aproxima a sus compañeros, dejando entrever lo incluyente de su discurso: mujeres, hombres, niños, niñas, ancianos, ancianas, comandantas, comandantes etc. El dualismo es incluyente, porque el dualismo es todo un cosmos, no solo es hombre-mujer.

En el primer nivel de análisis, el del enunciador y su autoconstrucción, damos un primer paso al decir que dichas mujeres son: un “yo” colectivo y un “yo” zapatista, inmersas en un orden cósmico dualista. El “Yo colectivo” y la dualidad, conceptos entrelazados por un pensamiento originario, la dualidad, es decir no pensar solo en el uno, en uno, permite ser un yo en medio de un cosmos.

2.3 Un nosotros que incluye a todos: la comunidad, el país, el mundo

Si en el apartado anterior las mujeres localizan a un destinatario, aquí vemos que le dice algo a ese destinatario, es decir, se habla del tercer nivel, el de la relación entre enunciador y destinatario.

La razón de este apartado consiste en una impresión subjetiva al observar que las mujeres tienden a dirigirse a un sector muy amplio. Esta observación es muy obvia, ya que como veremos, las zapatistas no solo luchan por su comunidad: “Nosotras no queremos ese puñito, ese puñito no da abasto para toda la comunidad (…) Queremos de eso pero así por tonelada, y en toda la nación, no solo en Chiapas”[102]. Este discurso es de una mujer anciana, partera del pueblo, rescatado por Rovira Guiomar en 1995. Notamos lo dicho. Sabiendo sus problemas que tiene como indígenas de Chiapas, es consciente de que su comunidad no es la única con problemas. Al igual que el siguiente fragmento, también rescatado por Guiomar

[102] Rovira Guiomar, *Mujeres del maíz,* ERA, México, 1997, p. 140.

del mismo año: "Para nosotras el sufrimiento más grande es el que padece el pueblo de México y nuestro país entero"[103], notamos que su visión es fraternal y colectiva. En estos discursos, que a pesar de que son en años recientes a 1994, las mujeres zapatistas se identifican al mismo tiempo como indígenas y mexicanas.

La comandanta Esther dice algo muy importante en el zócalo en 2001: "Les hacemos un llamado a todos los hombres y mujeres indígenas y no indígenas, para que luchemos juntos, es tiempo que nuestro derecho se escriba en la Constitución mexicana porque es necesario para que construya un México de igualdad y más humano"[104]. Es consciente del problema que sufren indígenas y no indígenas por igual.

Hasta aquí nos detenemos para decir que, de acuerdo a estos tres discursos, las mujeres zapatistas siguen asumiéndose como mexicanas, se ven como iguales frente a un problema que sufre todo México: indígenas y no indígenas como iguales en la lucha frente a un dilema.

Sylvia Marcos menciona con respecto a la Declaración del Tercer Foro Internacional de Mujeres Indígenas, realizado en la ciudad de Nueva York en 2005, que las indígenas reclaman derechos desde su especificidad, pero sin olvidar que forman parte de un conjunto[105]. En pocas palabras, estos ejemplos nos dicen que las mujeres zapatistas indígenas reclaman, no solo por ellas mismas, sino por todo el país, sintiéndose ellas mismas como mexicanas en su especificidad como mujeres indígenas zapatistas.

El siguiente ejemplo apoya las premisas mencionadas; esta vez quién habla es una niña llamada Lupita, en 2009, a 3 años de la "otra campaña" durante el evento MAMA

[103] Rovira Guiomar, *op. Cit*., p. 133.
[104] Zócalo, comandanta Esther: no descansaremos nosotras las mujeres porque nadie más vendrá por nosotras [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2001/03/11/zocalo-comandanta-esther-no-descansaremos-nosotras-las-mujeres-porque-nadie-mas-vendra-por-nosotras/ [Consulta: 20 de agosto, 2021].
[105] Sylvia Marcos, *op. Cit.,* p. 129.

CORRAL[106]: “Buenas tardes compañeras y compañeros, niños y niñas de todos los caracoles y países del mundo. (…) Nosotras las niñas y las mujeres somos maltratadas de los hombres. Pero no solo las mujeres somos maltratadas, sino que todos somos maltratados y maltratadas por el gobierno”[107]. Siendo niña resalta a los niños. Su palabra incluye a los caracoles, el país y el mundo, estos son “meta-colectivos singulares”[108] como nos lo dijo Verón. En pocas palabras la niña se identifica como parte de un problema en general, se identifica con un colectivo amplio, el cual sufre una embestida. Quizá su discurso es sencillo, pero sin duda, el contenido y el sentido es interesante. El sentido aparece tomando en cuenta que es una niña que no vivió la etapa del fuego, su discurso es radical, está cargado de los discursos de las mujeres que vivieron el “fuego”. Es radical, porque a lo largo de los años fue educada por mujeres que vivieron el alzamiento y las constantes tensiones, agresiones y violencia. Con todo esto, tiene en mente un imaginario donde se incluyen los caracoles, con el país y con el mundo.

Hasta aquí, podemos decir que el discurso de la mujer, así como de su lucha, no solo es por los indígenas, es por todo el país y por el mundo. Las zapatistas sienten un problema (no lo describen) que atañe no solo a su comunidad. La mujer, como enunciante se construye así misma con “otros”, es decir con sus destinatarios. Entre enunciadoras (mujeres zapatistas) y sus destinatarios (indígenas, no indígenas, México, mundo etc.) hay una relación que los une, una interpelación como iguales en un problema que atañe a todos y a todas.

[106] El evento deportivo, cultural, artístico y político llamado “MAMA CORRAL” se llevó a cabo el 7 y 8 de marzo del 2009.
[107] Acto cívico del evento político, deportivo, cultural y artístico “MAMA CORRAL” [En línea]: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2009/03/09/acto-civico-del-evento-politico-deportivo-cultural-y-artistico-mama-corral/ [Consulta: 20 de agosto, 2021].
[108] Eliseo Verón, *op. Cit.,* p. 5.

Es aquí donde la enunciadora se aproxima a un conjunto muy amplio, para decirle que tienen un problema en común, así, las mujeres se ven como iguales con otros frente al dicho problema. Por ende, la mujer zapatista indígena, también se identifica como mexicana y parte un mundo.

2.4 Llamado a la lucha

Cada vez que las mujeres se ven como parte de un conjunto muy amplio; los meta-colectivos: comunidad, país, mundo, deciden expresarlo, haciéndonos saber que pretenden que la lucha no sólo sea por el EZLN, Esta determinación surge, como en el apartado anterior, de una impresión personal. Es fundamental, pues el llamado a la lucha es constante a lo largo de los discursos citados. En el apartado anterior notamos que las mujeres interpelan a sus compañeros de lucha. Si el destinatario de las enunciadoras abarca a un conjunto muy amplio, entonces en este apartado las mujeres invitan a la lucha a ese conjunto amplio. Citando de nuevo a Irma:

> invito a todos los compañeros del campo y la ciudad a unirse a nuestra lucha, nuestras demandas. (…) compañeras de todo el país: para que esto no siga así tenemos que usar junto a los compañeros las armas para hacer que nos entiendan que la mujer también puede luchar y pelear con el arma en mano[109]

Primero que nada, este discurso es de 1994, el conflicto está en "fuego", por eso la radicalidad al mencionar la toma de armas. Por otro lado, Irma hace un llamado e invita a sus compañeros (en masculino), no solo del campo, el cual es su contexto, ahora va más allá, porque se refiere

[109] Capitana Irma: Las mujeres somos las más explotadas [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/03/08/capitana-irma-las-mujeres-somos-las-mas-explotadas/ [Consulta: 20 de agosto, 2021].

a las personas de la ciudad. Irma menciona "compañeras de todo el país" (en femenino), interpelando a los dos géneros, en el campo y la ciudad.

La ya mencionada "marcha del color de tierra" (2001) se da desde Chiapas al centro de México para negociar la integración de una nueva ley indígena[110]. El siguiente fragmento de la comandanta Yolanda data del contexto de esta marcha: "Sabemos bien que este sufrimiento que estamos padeciendo todos y todas. Por eso ahora, hermanos y hermanas, los invitamos a todos en este tercer Congreso Nacional Indígena, organícense mejor y luchemos todos juntos"[111]. Es notable el "todos" en la invitación a integrarse a la lucha tanto mujeres como hombres, de diversos sectores y procedencias.

Fabiola Escárzega apunta: "La decisión de (…) realizar La Otra Campaña, opuesta al proceso electoral, en 2006, luego de una larga temporada de silencio, llevó a una toma de posición zapatista antielectoral y particularmente antiperredista, y a vincularse y pronunciarse a favor de fuerzas políticas más radicales"[112]. Hay que recordar que en 2001 hay una negativa por parte del gobierno a reconocer los derechos humanos indígenas. Este proceso desemboca en un quiebre más marcado en 2006 con la "otra campaña". El movimiento zapatista se mostró más radical pues, como señala la autora, el movimiento ya es antiperredista, el cual se mostraba como un partido de izquierda. El siguiente fragmento mencionado por la comandanta Kelly, proviene de este contexto: "A nombre de mis compañeras comandantas y comandantes (…) a todas y todos los que no llegaron, o no pudieron venir a nuestras reuniones de preparación de la sexta, y poder escuchar con atención su palabra y también

[110] Sarri Vuorisalo – Tiitinen, *Un análisis…*, pp. 67
[111] En Nurio Comandanta Yolanda [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2001/03/04/en-nurio-comandanta-yolanda/ [Consulta: 20 de agosto, 2021].
[112] Fabiola Escárzega, *op. Cit.*, p. 390

invitarlas a todas las mujeres, jóvenes, a todas las amas de casa y trabajadoras de nuestro país que se llama México a que se adhieran a la sexta y a la otra campaña"[113]. Algo interesante de este discurso es que, a pesar de reconocer a comandantes y comandantas, la invitación va dirigida a las mujeres y no solo habla de un "todas" sino distingue en concreto: jóvenes, amas de casa, trabajadoras etc. Se muestra un discurso más desarrollado. Notamos también que la comandanta se sitúa como parte de México, se repite el meta-colectivo.

Un último ejemplo de llamado e invitación a luchar, es de la comandanta Hortensia: "Por último, queremos hacerles un llamado a todas las mujeres de México y del mundo, a que unamos nuestras fuerzas, nuestra voz, nuestra rebeldía y nuestra rabia. A que luchemos por nuestros derechos, por nuestra autonomía, y por construir un mundo donde podamos caber todos"[114]. Este discurso es del 2009, aquí la experiencia zapatista está más avanzada quizá por eso se nota que ahora su destinatario es el mundo. De nuevo aquí el llamado solo es a las mujeres, incluyendo el meta-colectivo: el país México, e incluye el meta-colectivo más amplio, el mundo.

Ya no solo se menciona a un destinatario (segundo nivel) como en el apartado anterior, ahora es el tercer nivel del discurso que nos dice que la relación que hay entre enunciante y destinatario es una unión a la lucha o un llamado a luchar. También se sigue ahondando en el primer nivel que establecimos: la mujer se identifica como mexicana, como parte de un país.

Quiero agregar que cada uno de estos llamados responde a un contexto: en 1994 vimos que hay un llamado a tomar las armas, en 2001 a unirse al Congreso Nacional Indígena, y en años

[113] 2ª reunión preparatoria [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2005/08/13/2a-reunion-preparatoria-palabras-de-inicio/ [Consulta: 20 de agosto, 2021].
[114] Sarri Vuorisalo – Tiitinen, *¿Feminismo…*, pp. 239-241.

posteriores a participar en la otra campaña. El contexto es totalmente diferente, pero el llamado está presente.

Siendo ellas mujeres indígenas del campo hacen un llamado a la integración. El llamado siempre está ahí, es una constante, de distinto sentido según el contexto histórico, pero siempre está la necesidad natural de auto-percibirse en un conjunto y de convocar e integrarse en unión, ya sea en época de fuego o de palabra.

2.5 Luchar junto a los hombres y los hombres con ellas

De acuerdo al análisis de los tres últimos apartados, sabemos que en el discurso de la mujer zapatista existe la visión en donde tanto zapatistas como no zapatistas padecen un problema. Podemos observar que el discurso de la mujer zapatista es muy incluyente, por ende, sabemos que en su lucha incluyen a los hombres, siendo ellas quienes encabezan una lucha de mujeres que ha hecho resonancia en todo el país y el mundo. Pero sabemos que no van solas a la lucha, los hombres las acompañan y viceversa. Esta noción "luchar junto a los hombres" también es una impresión sustraída de la lectura. En este apartado -los hombres como constante en el discurso de las mujeres zapatistas- ahondamos en dicho tema. El día de la mujer, 8 de mayo de 1994, la comandanta Hortensia habla sobre lo ocurrido contra las huelguistas en la fábrica de Chicago, honrando su memoria. En los últimos fragmentos menciona:

> Nosotras, como mujeres, podemos hacer trabajo igual que los hombres. Podemos empuñar las armas no sólo para ser amas de casa. Tenemos derecho a participar en la lucha armada como amas de casa, como mujeres proletarias.

> Por eso aquí estamos hombres y mujeres; para hacer la guerra de nuestro país, México. (…) Hombres y mujeres en el campo, en la ciudad: adelante compañeros.[115]

Aquí notamos que Hortensia se auto-percibe junto a las demás mujeres como iguales y de manera equitativa con el hombre. Es una autovaloración de una mujer con respecto al hombre, una valoración de unión y de percibirse como iguales. Pero bajo la premisa de un previo reconocimiento al valor y papel de la mujer. Recordemos que Verón llama "colectivo de identificación" al "nosotros"[116], es decir; cómo se identifica el enunciador en su propio discurso político. Desde los primeros discursos citados en apartados anteriores abordamos este tema, pero ahora notamos que el "colectivo de identificación" en el discurso anterior sería, como dice Hortensia; "como amas de casa, como proletarias". No es un meta-colectivo como "el país", "el mundo", ella se ve junto a sus compañeras como amas de casa y como proletarias, no un colectivo, sino dos y puede que hasta más. Al final, como dije, ella se ve como igual frente a los hombres en la guerra, no los excluye, esto último denota la radicalidad del discurso, propio de los primeros años del levantamiento.

> Felicito a las mujeres, y gracias a los hombres en esta comunidad ya saben que nosotras tenemos derechos. Ahora nosotras tenemos que decir que valemos las mujeres, que ya debemos pensar, que no seamos como antes, golpes y maltratos no debemos dejar. Los hombres ya reconocen, pero la lucha tenemos que seguir. Así piensan los hombres, porque la mujer es muy fuerte. Debemos querer a nosotras mismas para que nadie nos juegue

[115] Compañera Hortensia: Nosotras, como mujeres, podemos hacer trabajo igual que los hombres. Podemos empuñar las armas [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/03/08/companera-hortensia-nosotras-como-mujeres-podemos-hacer-trabajo-igual-que-los-hombres-podemos-empunar-las-armas/ [Consulta: 20 de agosto, 2021].
[116] Eliseo Verón, *Discurso, poder, poder del discurso*, p. 96.

> nuestro cuerpo, darnos valor a nosotras mismas, ese es mi modo de pensar.[117]

Quien habla es Delfina, entrevistada de Márgara Millán en 2000, previo a la marcha del color de la tierra. Se podría decir que históricamente este relato se sitúa en una etapa de transición a negociaciones del 2001. Justo en 1999 el EZ lanza la Consulta Nacional por los Derechos y la Cultura Indígena. También se dio un operativo policiaco militar para desmantelar un municipio autónomo. En este contexto Delfina da reconocimiento a la mujer y al hombre. La comandanta Susana en 2001 lo dice de forma explícita: "Nos meten en la cabeza que sólo servimos para cuidar la casa y cuidar los niños. Por eso hemos tomado la decisión para defender nuestros derechos como mujeres, para que luchemos juntos a los hombres, porque solo así participamos todos los hombres y mujeres para exigir juntos nuestro derecho"[118].

En 2004 Márgara Millán entrevista a Lucía, una madre zapatista.

> Pero le pregunté bien a mi esposo, ¿no vas a estar tomando? ¿No me vas a estar pegando? ¿No me vas a estar regañando cuando no haga alguna cosa por tu trago que estás tomando? Porque (…) no quiero que me van a estar regañando porque estás borracho, dice: cómo te voy a regañar, cómo te voy a pegar. Y así me conformaba yo, le creí pues con el favor de Dios ya tiene nueve años que estoy casada.
>
> ¿Y nunca te pegó? (le pregunta Millán)
>
> -No, igual que éste que era mi criatura (señala a su hijita ya de seis años) me lo carga, o si no me lo muele mi masa. Sí, la muele.[119]

[117] Márgara Millán, *Des-ordenando el género/ ¿Des-centrando la nación? El zapatismo de las mujeres indígenas y sus consecuencias*, Ediciones del lirio, México, 2014, pp. 265-266.
[118] En San Gregorio Atlapilco, comandanta Susana [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2001/03/19/en-san-gregorio-atlapulco-comandanta-susana/ [Consulta: 20 de agosto, 2021].
[119] Márgara Millán, *op. cit.*, p. 229.

Notamos en este breve fragmento que hay una relación construida, un diálogo sencillo por ambos. En una sociedad con altos grados de machismo, Lucía afirma, un logro de como su esposo la apoya, que le ayuda a cargar a su hijo, que muela la masa, esto último es una acción que se lleva en la cocina y es una tarea "propia" (de acuerdo al sentido machista) de las mujeres.

En 2005, en contexto de la otra campaña, la comandanta Esther expresa: "es hora de unir nuestras fuerzas para lograr nuestro objetivo. Ánimo pues compañeras obreras, maestras, doctoras, artistas, lesbianas, intelectuales, jóvenes, amas de casa, y todos los sectores de la sociedad, (…), porque no nos queda otro camino más que seguir luchando juntos, hombres, mujeres, jóvenes, niñas y niños, ancianos y ancianas para que seamos tomadas en cuenta en nuestro país México"[120]. Esther menciona la necesidad de luchar al lado de los hombres, pero no sólo dice "hombres", como una palabra que engloba y totaliza al sexo masculino, dice; hombres, jóvenes, niños y ancianos, una múltiple modalidad del ser del hombre, lo mismo sucede al mencionar a la mujer. Con lo último notamos y confirmamos la idea de que el dualismo no excluye, ya que Esther menciona las múltiples formas de ser mujer "obreras, maestras, doctoras artistas, lesbianas, intelectuales, jóvenes, amas de casa". Resaltaremos la palabra "lesbianas", ya que Espinosa maneja un concepto de la dualidad, según la cual se excluye la diversidad sexual. Consideramos con este ejemplo que no es así.

Está presente la visión dualista de las cosas, en este caso el de hombre y mujer. Es decir; el hombre como su opuesto y complementario de la mujer y viceversa, o como dice Marina

[120] 1a plenaria/Palabra del EZLN [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2005/09/16/palabras-del-ezln-durante-la-apertura-de-la-primera-plenaria-de-la-otra-campana/ [Consulta: 20 de agosto, 2021].

Favela, que los indígenas mesoamericanos habitan un cosmos pareado, que todo tiene su contraparte[121].

Hasta aquí se han analizado discursos de mujeres que tienen nombre y sabemos a qué se dedican (comandantas, parteras, amas de casa, niñas etc.). El siguiente fragmento discursivo se podría decir que proviene de un "discurso colectivo".

Quienes hablan son las compañeras del caracol de Roberto Barrios en 2009: "Nosotras, nuestras abuelas o madres, no trabajaban en fábricas. Pero sí en la casa, en el campo. Como mujeres no teníamos el derecho a la educación, que nuestro trabajo era sólo el trabajo en la casa, para criar hijos. Esa consecuencia no es producto de nuestros padres o el hombre. Es el mismo producto de la idea del capitalismo. Que nos ha enseñado y dominado el sometimiento y abandono social"[122] Este fragmento resume en parte lo que los anteriores discursos nos señalan: El hombre no es el enemigo, si bien en comunidades indígenas zapatistas existen muchos casos de violencia familiar y maltrato a la mujer, el hombre es vital en la lucha de la mujer zapatista, Sylvia Marcos escribe al respecto, con profundidad:

> la lucha de las mujeres indígenas busca incorporar a los varones. No se puede concebir como una lucha de mujeres *contra* o *al margen de* los hombres. (…) 'Podemos caminar juntos compañeros y compañeras', 'luchar junto a ellos', 'tengamos unidad', fueron algunas de las exclamaciones que escuché en el Encuentro con Mujeres del Mundo en La Garrucha (…) No existe un imaginario posible sin ellos al lado. Son una en

[121] Mariana Favela, "Ontologías de la diversidad', en Márgara Millán (coord), *Más allá del feminismo: Caminos para andar*, México, Red de feminismos descoloniales, 2014, p. 35.
[122] Acto cívico del evento político, deportivo, cultural y artístico "MAMA CORRAL" [En línea]: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2009/03/09/acto-civico-del-evento-politico-deportivo-cultural-y-artistico-mama-corral/ [Consulta: 20 de agosto, 2021].

> dos y dos en el todo de la interconexión con los seres de la naturaleza y del cosmos.[123]

El hombre no es el enemigo, es parte de la lucha, ellos con ellas y ellas con ellos. El "enemigo" o, mejor dicho, el "contradestinatario", como diría Verón, sería: "la idea de capitalismo", como lo señalan las mujeres de Roberto Barrios.

Y como menciona Favela, todo tiene un complemento, su comparte, su nosotros, lo parejo, pues. Podemos decir que en todo hay balance, todo es necesario para la vida, por eso la mujer y el hombre son necesarios para el EZLN y para la vida en general. Porque son opuestos hombres y mujeres, pero se complementan, como la mujer complementa al EZLN, sin ellas no es lo mismo. En su identidad, en su imaginario están los hombres.

2.6 Maternidad como un principio identitario y motor de lucha

Hemos estado viendo que las mujeres integran a sus destinatarios ampliamente, sus destinatarios son: mujeres, hombres, indígenas, no indígenas, ancianos, lesbianas etc. Pero en este apartado hablaremos no como tal de un destinatario o de un colectivo de identificación. En este apartado hay una constante que permanece a lo largo del discurso de la mujer zapatista. Es el tema de la maternidad, porque ahora, como dije, no se trata de un destinatario, ahora se trata de su ser como mujer, indígena rebelde. Para entender la maternidad hay que desglosarla poco a poco. Por ejemplo, en el siguiente fragmento aparece la idea de defender a sus hijos y educarlos para que sigan el buen camino de la conciencia de su identidad como indígenas. Es María en 1995, indígena "Chamula" de 28 años, de San Cristóbal, con simpatía por el zapatismo:

[123] Sylvia Marcos, "Feminismos en camino descolonial" en Márgara Millán, Más *allá del feminismo: Caminos para andar,* Red de Feminismos Descoloniales/Gizella Garciarena Hugyecz, México, 2001, p.26.

> Como mujeres indígenas tenemos que defender nuestro derecho y nuestros hijos que ya están para crecer (…) A los niños les vamos a seguir enseñando la artesanía y a trabajar en los areneros, también carpintería, para que sepan todo. (…) Cuando termino mi costura, les digo a mis hijos, apúrense vamos a limpiar detrás de la casa, a limpiar el jardín o la milpa, a sembrar sus frijolitos, aunque sea una matita de cada cosa, y no enseñarles el mal camino de que solo con el lápiz va a estar, con la punta del dedo trabajando.[124]

La maternidad es clave en el discurso de la mujer zapatista como lo expresa la Capitana Maribel en el mismo año: "Cuántas madres han llorado por sus hijos que han muerto asesinados por defender sus derechos y luchar por sus hermanos. Cuántas madres sufren el dolor de sus hijos desaparecidos, cuántas madres se mueren al dar a luz por falta de doctores y medicinas (…) Cuántas mujeres encarceladas, asesinadas, torturadas, desaparecidas solo por luchar por algo que es mejor para el pueblo"[125]. Es interesante que en palabras de una capitana se mencione a las madres seguidas de sus penas e injusticias. Rovira Guiomar llama a esto "los porqués de las armadas"[126] y con justa razón. Estos ejemplos dan sentido al ser madre como motor de lucha en la mujer zapatista. En 2006, Hortensia menciona; "Luchemos por nuestros derechos, por libertad y justicia para que nuestros hijos e hijas ya no vivan el desprecio, la humillación, la explotación, como nos tiene ahora los malos gobiernos y los gobernantes"[127]. Esto refleja la prioridad de los hijos en la lucha.

[124] Rovira Guiomar, *op. Cit.,* pp. 44-45.
[125] *Ibid*., p.133.
[126] *Idem*
[127] Palabra pronunciada en San Cristóbal de las casas, Chiapas [En línea]: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2006/01/01/palabra-pronunciada-en-san-cristobal-de-las-casas-chiapas/ [Consulta: 23 de agosto, 2021].

La maternidad no sólo es entendida como motor de lucha, también como herencia de lucha y como modalidad de lucha. Una mamá zapatista en 2008, durante el "Encuentro de mujeres zapatistas con las mujeres del mundo" nos dice:

> Como mamá zapatista les enseñamos a nuestras hijos e hijas a no robar el dinero al pueblo de México y no hacerle trampa, mañas para tener cantidades de dinero, les enseñamos que estamos luchando para sobrevivir de este mal sistema junto con el pueblo de México y el mundo, estamos enseñando cómo estamos ejerciendo nuestra autonomía, cómo gobernarnos, también enseñamos a nuestros jóvenes a recibir cargos y trabajos en nuestros pueblos, en nuestras regiones y a nivel zona. Los educamos a no recibir sueldo o dinero en los diferentes trabajos, nosotros los zapatistas hacemos el trabajo con confianza, porque vemos y sentimos el sufrimiento de las comunidades no estamos buscando un puesto para beneficio personal, como mamás les ensenamos que los niños y las niñas tienen los mismos derechos, la misma capacidad de hacer trabajos civiles, políticos y militares.[128]

Este discurso del 2008, llama la atención por el papel que tiene la educación del hijo-hija en el proceso de lucha por la transformación; esto se refleja en la radicalidad al decir "educamos a no recibir sueldo o dinero". Todo lo anterior desemboca en que la maternidad es el motor de lucha, como afirma Vuorisalo: "las zapatistas veían que las del pueblo estaban condenadas a la maternidad. Mientras que, para éstas, la maternidad era justamente el punto de partida para justificar su derecho a demandar ciertas cosas, como salud y educación para sus hijos. Es decir, la maternidad era la fuerza que les llevaba a luchar" [129]. La maternidad es también herencia de lucha y buenos valores. Y por último esto refleja una modalidad del ser de la mujer: "Como mamá zapatista (…) cómo estamos ejerciendo nuestra autonomía, cómo

[128] Documental: El derecho a ser Feliz, 2008.
[129] Sarri Vourisalo, *¿Femminismo…,* p.54.

gobernarnos (…) como mamás". Lo anterior refleja que la maternidad es tanto un rasgo de la identidad como una modalidad de lucha ¿cómo luchan? Como madres. La modalidad de la lucha de las mujeres zapatistas conforma el motor de lucha y la herencia de lucha.

La maternidad es el contacto espiritual madre-hijo. Ese contacto si se ve amenazado por alguna fuerza externa, la madre hará todo lo que esté en sus manos por vivir ese lazo madre-hija (o), por alejarse de dicha amenaza. Podemos hablar del amor de una madre, en este caso el de la madre indígena, pero ¿Por qué?

La maternidad es algo fuerte, resulta amenazador para los que ejercen el poder, por eso en 1997 en Acteal, 45 indígenas, la mayoría ¡mujeres, mujeres embarazadas y niños! fueron masacrados con armas de fuego y machetes por paramilitares priístas protegidos por la Policía de Seguridad Publica[130]. Respecto a Acteal, Marisa Belausteguigoitia afirma que el cuerpo se vuelve territorio de disputa frente fracaso de la palabra. De allí que del dicho popular "!mujeres y niños primero!" se pase al "aniquilemos la semilla!"[131]. Y sí, aniquilar la semilla que va a luchar y trasmitir los valores, transgrede la modalidad ser-maternidad de la mujer zapatista, porque aniquilan el modo en que luchan las mujeres, aniquilan a las mismas mujeres. Aniquilar la semilla pasa a ser prioridad en una sociedad descompuesta por la violencia.

Me cuestioné el por qué es tan marcado el tema de la maternidad. La respuesta se encuentra en parte, en que como dice Lenkersdorf, cuando nace un niño tojolabal pasa por las manos de cada integrante de la familia y es así como se realiza la aceptación en el círculo del

[130] Alma Padilla García, *Mujeres y feminismo en el Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)* (tesis de doctorado), Madrid, Universidad Complutense de Madrid, p.141.
[131] Marisa Belausteguigoitia, *Descarados y deslenguadas: El cuerpo y la lengua india en los umbrales de la nación*, p. 239.

"nosotros" familiar[132]. Señala: "El niño maya-tojolabal se ve, literalmente, siempre abrazado, cargado y acogido por el círculo de la familia nosótrica"[133]. El "nosotros" es un concepto que rescata Lenkersdorf, en el que más adelante ahondaré.

Enrique Dussel sostiene que la "proximidad originaria" es: "La proximidad primera, la inmediatez anterior a toda inmediatez, es el mamar. Boca y pezón forman la proximidad que alimenta, calienta, protege. Las manos de niño que se abrazan a la madre ni juegan ni trabajan todavía. (…) la misma boca que succiona no ha lanzado discursos, insultos o bendiciones"[134]. Es vivir solamente.

Es así que el vínculo con la madre es fuerte en las comunidades rebeldes de Chiapas a través de la historia. La madre necesita al hijo por amor, y el bebé a la madre para vivir, juntos son uno, juntos viven la vida, la maternidad no refleja un destinatario, los hijos no son un destinatario, para las zapatistas son parte de la vida, es amor que impulsa la lucha, lucha que a su vez será heredada. La maternidad es una semilla que ha sido sembrada.

No todas las mujeres zapatistas son mamás, especialmente si hablamos de las insurgentas, que pasan gran parte de su vida en la montaña, o comandantas como Ramona, que no tuvo hijos. Pero el tema de la maternidad es algo que está presente en el discurso de varias mujeres zapatistas y como dice Espinosa, la maternidad hay que entenderla en su contexto[135].

El tema de la maternidad es una conceptualización personal respecto a la lectura, si bien no podemos considerar la maternidad como una ideología concreta por parte de las zapatistas, que tenga que ser determinada explícitamente, sí forma –a manera de propuesta externa- parte

[132] Carlos Lenkersdorf, "Filosofan en clave tojolabal", Porrúa, México, 2005, p. 65
[133] *Ibid.,* P. 125.
[134] Enrrique Dussel, "Filosofía de la liberación", Fondo de cultura Económica, México, 2001, pp. 46-47.
[135] Gisela Espinosa, *Cuatro Vertientes del Feminismo en México*, UAM, p. 282.

de su cosmovisión porque al leer sus discursos se nota la impresión y el peso que le dan varias zapatistas al ser madres, específicamente al ser madres indígenas que luchan.

2.7 Negación de lo material, de lo banal y apelar a los derechos

Negar lo material, negar lo inanimado, luchar por lo verdadero, lo sintiente, es parte de la lucha y del discurso de la mujer del EZLN. Mercedes Olivera escribe al respecto: "La lucha social de las mujeres en Chiapas (…) Es preciso analizarla como un proceso para descubrir si caminamos en la dirección correcta para alcanzar nuestra emancipación o si solo nos hemos movilizado para dar mejor salida a nuestras necesidades cotidianas e inmoderadamente, sin transformar los roles asignados históricamente y nuestra posición de eternas siervas en las estructuras patriarcales de la sociedad"[136].

Para ir aterrizando lo que dice la autora, veremos el siguiente testimonio. Millán pregunta a Alondra, mujer zapatista, ¿qué es la resistencia? Ella responde: "Cuando ya no vas con el gobierno. No vas a aceptar proyectos. (…) Lo que estamos pidiendo son los quince puntos, no unos cuantos proyectos. El gobierno dice orgullosamente que ayudó, pero no ayuda de verdad. Da ayuda, pero es muy poco… Por eso está la organización en resistencia"[137]. Este discurso es del 2000 y los 15 puntos de los que habla Alondra son los de la llamada ley COCOPA, la cual no sería reconocida por el gobierno. Notamos que Alondra plantea no aceptar ayuda alguna del Estado en pleno 2000, año de negociación.

Esther en 2003 afirma: "Hermanas mujeres, indígenas y campesinas, les queremos decir que se organicen para luchar contra el neoliberalismo que nos humilla, que nos explota y que nos

[136] Mercedes Olivera, "Aguascalientes y el movimiento social de las mujeres chiapanecas", en Silvia Soriano Hernández, *A propósito de la insurgencia en Chiapas*, México, Asociación para el desarrollo de la investigación científica y humanística en Chiapas, 1994, p. 58.
[137] Márgara Millán, *op. cit.*, p. 284.

quiere desaparecer (…) No solo lo demandamos de los neoliberales, también se los vamos a obligar a los que luchan contra el neoliberalismo y dicen que son revolucionarios, pero en su casa son como Bush"[138]. Aquí aparece lo que sería un contradestinatario, es decir un destinatario negativo, el cual es excluido del colectivo de identificación[139]. Estos serían lo neoliberales. Esther alude a los neoliberales, como sujetos que forman parte de una entidad sistemática que domina, pero va más allá, no solo es contra los neoliberales ricos, es contra los que luchan contra el neoliberalismo pero en sus casas son como Bush[140], es decir, que esa actitud neoliberal, como entidad de dominio, también está impregnada en los pobres, cuya actitud margina a la mujer. Su lucha, podemos decir es en contra del capitalismo que subyace en los capitalistas que tienen las riquezas, y contra la gente común que no tiene nada, pero tienen actitudes propias de dicha entidad.

Una niña llamada Marina alude, no a los neoliberales, sino al gobierno. Expresa en 2007: "Mis padres ya me dan libertad de estudiar, de participar, de bailar, de cantar y de divertirme (…) Nosotras, los zapatistas, no estamos agarrando limosnas, ni migajas que regala el mal gobierno"[141]. Como anteriormente vimos en el caso de la niña Lupita, la niña Marina vive en una etapa diferente a la de sus padres, no vivió la lucha armada, ni las agresiones contra el EZLN, pero su visión de vida es estudiar, participar, bailar, cantar y divertirse, lo anterior no son condiciones materiales, son actividades para desarrollarse, que quizá sus padres no

[138] Esther, "Mensaje de la comandanta Esther a la movilización: El neoliberalismo nos humilla como campesinas y como indígenas", en *La Jornada,* México, 10 de septiembre del 2003, p. 19.
[139] Eliseo Verón, *La palabra…*, p. 4.
[140] Hay que tener en cuenta que este discurso es del 2003 y en esos años a nivel mundial, Bush emprende una invasión contra Afganistán. Para esos tiempos la imagen de Bush es visto como un hombre de guerra, como un hombre que se aprovechó del ataque de las torres gemelas para invadir un país, no para salvarlo del "terrorismo", pero sí para extraer sus recursos naturales y manejar el mercado de la Amapola. Por eso Esther, ve en Bush, la imagine de un tirano, de un hombre neoliberal.
[141] Sarri Vourisalo, *¿Femminismo…,* p. 237.

tuvieron. Dice que tiene la libertad de divertirse, y divertirse es simplemente no vivir un rol impuesto o tener adquisiciones materiales. Todo se relaciona con lo que argumenta Olivera.

"Muchos insurgentes fueron a pelear sin miedo contra el enemigo, porque el enemigo tiene mejores armas, aviones para bombardear, pero nosotras fuimos a pelear, sabemos que fuimos a pelear, no para ganar dinero"[142]. Este discurso es del 2008, durante el encuentro de mujeres zapatistas con las mujeres del mundo. Refleja esa radicalidad al decir que no luchan para ganar dinero ni por unas cuantas prebendas materiales, que la lucha armada va más allá.

Como dice Márgara Millán: "la *resistencia* significa no aceptar políticas sociales, es decir, asistenciales, del gobierno. La dignidad se vive como no prestarse a ir a hacer cola para una despensa, para unas láminas de construcción, para un dinerito"[143]. Las zapatistas luchan por derechos humanos, igualdad y justicia. Sus objetivos no son despensas o apoyos del gobierno, sus objetivos son parte un imaginario más profundo y complejo sobre la sociedad, diferente al imaginario capitalista, sus objetivos son la recuperación de la dignidad. En su discurso esto viene a dar sentido a lo que hasta ahora hemos entendido de la cosmovisión de las mujeres zapatistas, es decir, se identifican con muchos grupos, reconocen la diversidad, la paridad, viven la "nosotridad" como diría Lenkersdorf, por eso no hay cabida para lo material, porque se piensan ellas mismas entre humanos, no entre cosas. Por otro lado, damos un primer paso para entender los contradestinatarios, los "enemigos": el gobierno que da migajas, el gobierno que es visto como una entidad, y los neoliberales, vistos como sujetos de élite. No solo eso, da la impresión que la lucha es contra el neoliberalismo y los ricos neoliberales, y contra los pobres que tienden a imitar una actitud opresora que las oprime, aun así, el

[142] Documental; El derecho a ser feliz, 2008.
[143] Márgara Millán, *op. cit.*, p. 209-210.

colectivo de identificación, como dije es basto, es como una cancha abierta en donde casi todos entran. El rico neoliberal o el gobierno no entra, el pobre que tiende a oprimir puede que se incluya siempre y cuando reflexione y deje de hacerlo. Sin duda el tema de lo "parejo" está presente, pues las zapatistas denotan la importancia de la igualdad y equidad que hay y que debe de haber en sus comunidades y no solo ellas.

2.8 La importancia de la participación de la mujer en la lucha

Todo lo analizado anteriormente nos da pautas para entender cómo se auto-perciben y cómo perciben a los otros las mujeres zapatistas. Ahora toca hablar sobre lo que dicen con respecto a ellas mismas. Por eso en un discurso de lucha de mujeres el papel central es la mujer: "Queremos que las mujeres sean reconocidas. Me decidí a ser zapatista para que se mejoren nuestras comunidades"[144]. Estas son parte de las palabras pronunciadas por la comandanta Trinidad en 1995. Menciona la necesidad de que las mujeres sean reconocidas. Notamos que para año 1995 existe la temprana exigencia de que la mujer sea reconocida. La exigencia del reconociendo a la mujer y el alzamiento de su voz no empezó en 1995, como veremos más adelante, pero en este caso, específicamente en este fragmento podemos decir que; recién al levantamiento del EZLN ya muchas mujeres exigían plenamente reconocimiento.

El siguiente fragmento de la comandanta Yolanda es del 2001 y es más específico: "Sin la participación de las mujeres nunca será una lucha completa y tampoco hay justicia porque las mujeres estaríamos excluidas y oprimidas. Ya no queremos una sociedad y un México sin la participación de las mujeres"[145]. Yolanda alude a completar la lucha. Si es incompleta la

[144] Comandanta Trinidad: Queremos la paz digna y justa [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1995/05/13/comandanta-trinidad-queremos-la-paz-digna-y-justa/ [Consulta: 23 de agosto, 2021].
[145] En Nurio, Comandanta Yolanda 2001 [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2001/03/04/en-nurio-comandanta-yolanda/ [Consulta: 23 de agosto, 2023].

lucha, la mujer completa a esa lucha. Sylvia Marcos dice que las mujeres zapatistas están expresando la "incompletud" de sus mundos de referencia y abriéndose a cambios deseados[146].Yolanda también expresa la necesidad de justicia para las mujeres.

> Les saludamos a todas y a todas nosotras como mujeres, tengamos derechos de participar, de trabajar en cualquier tipo de trabajo; derecho de gobernarnos y organizarnos como mujeres; que respeten nuestras culturas, nuestras lenguas como mujeres que somos. Aprendamos a luchar juntas, a caminar para que así tengamos fuerza de hacer nuestros trabajos. Exigimos que nos respeten nuestros derechos como indígenas.[147]

Estas palabras las menciona la comandanta Kelly en 2005, en momento previo a la otra campaña. Notamos el énfasis que hace en el derecho a participar, a trabajar, a gobernarse, a organizarse, conceptos más recurrentes durante "la otra campaña", en comparación del fragmento de Trinidad de 1995, en donde hace alusión a la lucha, pero para ese contexto se refiere a la lucha armada. También notamos que solo se dirige a las mujeres. Requiere el derecho de las mujeres.

Las siguientes palabras son de la insurgente Elena, enunciadas en 2009, en conmemoración del 8 de marzo;

> Esta historia dolorosa, de aquellas mujeres que verdaderamente fueron valientes a defender sus derechos como mujeres trabajadoras (…) Es un ejemplo para nosotras las mujeres trabajadoras en el campo y en la ciudad.
>
> (…) Ahora, nosotras tenemos que analizar, mirar más allá: dónde nació, cómo nació, de que las mujeres solo sirven para tener hijos, mantener la familia, estar en casa. En las fábricas, en el campo (…)

[146] Sylvia Marcos, *Cruzando*…, p.27.
[147] 2ª Reunión preparatoria/Palabras de inicio [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2005/08/13/2a-reunion-preparatoria-palabras-de-inicio/ [Consulta: 23 de agosto, 2021].

> Compañeras: tenemos que defendernos, porque nuestro sexo y figura de ser mujer nos ven como una cosa sin valor.[148]

Recuerda las mártires de Chicago y las retoma como un ejemplo a seguir. Ya no solo es ver por sus derechos y participación, también es una crítica del porqué de su sometimiento como mujer. Hay una invitación a la autorreflexión y a una reflexión histórica.

Prácticamente es impensable el levantamiento zapatista sin las mujeres.

Alma Padilla menciona en su tesis de 2018, trabajo reciente, que la resistencia zapatista no hubiera sido posible sin las mujeres[149]. Como vimos en los ejemplos anteriores y en los otros apartados, la mujer se ve a sí misma como vital en la lucha aunado en la que requieren y exigen la participación.

Aquí las mujeres se dirigen a sí mismas como destinatarios para exigir respeto, reconocimiento y participación. Este último apartado nos permitió ver que las mujeres han sufrido algo ¿qué sufrimiento es? Esto es un preludio para el siguiente capítulo: sus penas.

2.9 Conclusión: Un cosmos ancestral "nosótrico"

Las nociones analizadas en los apartados reflejan impresiones que las propongo como eslabones que conforman parte de su identidad, esto viene a reforzarse con conceptos como la nosotridad, lo "parejo", dualidad etc. Que incluso me atrevo a decir que dichas nociones son reflejos y expresiones de una cosmovisión nosótrica-dualista, lo parejo.

Las mujeres indígenas del EZLN son las enunciadoras (primer nivel) ¿Quiénes son dichas enunciadoras? ¿Quiénes son las mujeres zapatistas? ¿Cómo se auto-perciben? ¿Qué nos

[148] Op. Cit., Acto cívico del evento político, deportivo, cultural y artístico "MAMA CORRAL". 2009
[149] Alma Padilla García, op. cit., p.354.

dicen? En pocas palabras ¿Cuál es su cosmovisión? Para saber esto es necesario saber la interpelación que hay entre la construcción del destinatario (segundo nivel) y la relación entre el enunciador y el destinatario (tercer nivel).

Charles Taylor dice; "tendremos necesidad de relaciones para realizarnos, pero no para definirnos"[150]. Eso hacen las mujeres zapatistas, se relacionan con un amplio grupo para realizarse. Este primer amplio grupo empieza con ellas mismas, con su comunidad.

Hemos visto cómo las mujeres construyen un destinatario. Verón menciona que el "prodestinatario" es el receptor que tiene los mismos valores y principios del receptor y, entre la relación entre el enunciador y el "prodestinatario" se crea un "colectivo de identificación[151]. El "colectivo de identificación" de las mujeres zapatistas está conformado por: hombres, mujeres, indígenas, no indígenas, niños, niñas, personas del campo, de la ciudad y del mundo etc. Incluye a todo aquel que esté subyugado por el capitalismo. A ellos, señalan e interpelan en la mayoría de sus discursos (segundo nivel).

La mujer al señalar un conjunto se construye así mismo: es del campo y se aproxima a los de la ciudad, es indígena y se aproxima a los no indígenas, es mujer y se aproxima a los hombres, pertenece a una zona autónoma y se siente y se aproxima a todo un país; y si se aproxima a sujetos de un país entonces también puede aproximarse a los sujetos de la humanidad. Como dije, se aproxima a todos ellos que están envestidos por algo en común. Antes de aproximarse a los sujetos ya estaba aproximada a sus hijos. Por lo tanto, parte de las respuestas a las preguntas es: Ellas son mujeres indígenas, madres o no madres, rebeldes zapatistas que forman y se sienten parte de un país llamado México, como habitantes del mundo y de la

[150] Charles Taylor, *Horizontes ineludibles,* en "Ética. Doce textos fundamentales del siglo XX", alianza editorial, Madrid, 2014. p. 278.
[151] Eliseo Verón, *La palabra…*, p. 4.

humanidad. Así se conforman las zapatistas para después llamar a la lucha y seguir incluyendo a más destinatarios.

Respondida las preguntas, nos surge otro cuestionamiento: ¿Por qué consideran a muchos, a un "todos" en su discurso? Carlos Lenkersdorf menciona que entre tzeltales, tojolabales y demás pueblos originarios de Chiapas, hay una palabra clave, es el *tik* en idioma mayense, que en castellano hace referencia al *nosotros*[152]. Y Agrega "Guillermo Humboldt decía [respecto a los mayas] que, 'su idioma es su espíritu y su espíritu su idioma (…)'a partir de la lengua, se nos abre un camino hacia la realidad pensada y vivida por el pueblo"[153].

Hay que tomar en cuenta algo que dice Lenkersdorf; "el contexto tojolabal parte de una ética biocéntrica y no antropocéntrica (…) todo tiene corazón o no hay nada que no lo tenga"[154]. Por eso el discurso de EZLN, en este caso el de la mujer, es tan inclusivo porque la lógica del idioma, contexto o cultura, es otro, es una lógica de vida y no de precios, todo tiene corazón y por tener corazón, todo y todos son considerados, todos están parejos, o por lo menos se trata de que sea parejo, que sea pareja la inclusividad, como nos enseñan las zapatistas.

Esta es parte de la respuesta a la pregunta, pero se puede profundizar más. La idea de que todo tiene corazón es parte de las formas mesoamericanas ancestrales de conocimiento. López Austin dice: "Todas las criaturas poseen, dentro de su materia perceptible, una sustancia divina, imperceptible (…) Por lo tanto, puede hablarse del 'corazón del maíz', del 'corazón de las piedras' o del 'corazón de los venados' como una interioridad inmortal que

[152] Carlos Lenkersdorf, *Filosofan en clave tojolabal*, México, Porrúa, 2005, p. 29.
[153] *Ibid*., p. 28.
[154] *Ibid*., P.144.

trasciende a los individuos, necesariamente mortales"[155]. Por lo tanto, indígenas y no indígenas tienen corazón, hombres y mujeres tienen corazón, niños y ancianos también lo tienen, los mexicanos tienen corazón, la humanidad, las plantas y animales lo tienen. Existe el concepto *tepeyolotli*, que en náhuatl significa corazón de montaña. ¿Cómo no aproximarse al que tiene corazón? Por eso las mujeres se aproximan a un colectivo muy amplio. Dussel sostiene que "aproximarse es avanzar hacia el origen originario"[156] las zapatistas se aproximan a "todos", como cuando estábamos todos unidos hace un tiempo muy ancestral: "En el cara-a-cara (…) En el dar la mano, en la caricia suave, en la lucha cruel, en la colaboración fraterna, en el diálogo apasionado… acontece la reciprocidad de la proximidad (…) tiempo de la fraternidad justicia y fiesta"[157]. Continúa: "La fiesta indica una categoría metafísica de la proximidad cumplida"[158] Las mujeres como indígenas naturalmente intentan aproximan a los sujetos, por eso sienten que la lucha es la misma sea uno del campo o de la ciudad, se sienten parte de un conjunto muy amplio de sujetos que son envestidos.

Lo anterior tiene sentido cuando hablamos de dualidad, los opuestos y complementarios que en contacto crean movimiento, en este caso hombres y mujeres zapatistas mueven al EZLN. Las mujeres viven la "nosotridad", la colectividad, la fraternidad. Eso reflejan sus discursos. Por eso esta cosmovisión tiene sus antecedentes de tiempos ancestrales, y estos repercuten en un pequeño lapso en la actualidad (1994-2009). Es en este lapso que está presente esta cosmovisión, la cual podría decirse que no cambia, está presente a lo largo de estos años, o

[155] Alfredo López Austin y Leonardo López Luján, "El pasado indígena"FCE y COLMEX, México, 2014, p. 236.
[156] Enrrique Dussel, *Ibid.,* p. 46.
[157] *Ibid*., p.48.
[158] *Ibid.,* p. 50-51.

más bien a tratado de sobrevivir a los años, refugiado en los más profundo del idioma maya. En este capítulo, se podría decir que el discurso es un tanto homogéneo.

Como dije, el colectivo de identificación de las mujeres zapatistas es amplio, no es solo un *nosotros* frente a, como diría Verón. Es un *nosotros con*, un nosotros los zapatistas con los comunistas, con los anarquistas, con los activistas, con los mexicanos etc. Un nosotros con todos aquellos que desean luchar contra el dominio, la humillación, explotación etc. Todo esto concuerda con la cosmovisión de los zapatistas indígenas, porque precisamente existe en su visión un no-totalitarismo. Un no totalitalitarismo implica lo pareado (lo parejo, lo dual), no lo monista, como diría Lenkersdorf, que el monismo no tolera competidores, lo que se considera como una sola verdad, lo que excluye la pluralidad[159], un totalitarismo pues. El *vamos a emparearnos* es el requisito para ponernos de acuerdo[160], el ponerse de acuerdo implica existir en un cosmos dual, pareado y de la proximitud, esto es un poder nosótrico[161] como diría Lenkerdorf. Por lo tanto, podemos hablar del poder nosótrico, como una potencia dirigida a la proximitud con el otro, una potencia entre dos o más sujetos que como pares parejos construyen identidad y lucha.

Como dice Zea, que hay dos ideas que pugnan por prevalecer; el occidental ha impuesto la suya y el no occidental trata de establecer la suya. Esta idea no implica la anulación del hombre, pero sí la anulación de un humanismo que niegue humanidad[162]. Por lo tanto, el colectivo de identificación, este "nosotros-proximitud", este poder nosótrico, esta fraternidad, es la prueba máxima de que las mujeres zapatistas tratan de establecer, pero más

[159] Lenkersdorf, *Op Cit*. p. 88.
[160] *Ibid*., p. 128.
[161] *Ibíd*., p. 83
[162] Leopoldo Zea, *La filosofía americana como filosofía sin más*, siglo XIX, México, 1996. P. 102

que establecer como dice Zea, reivindicar sus ideas, como “no occidentales”, como mujeres indígenas rebeldes del EZLN frente a la idea ya impuesta occidental.

3. LAS PENAS Y EL GRITO DE LAS ZAPATISTAS: DISCURSO EN CAMBIO

> *Hay un cuadro de Klee que se titula Angelus Novus. Se ve en él un Ángel, al parecer en el momento de alejarse de algo sobre lo cual clava la mirada. Tiene los ojos desorbitados, la boca abierta y las alas tendidas. El ángel de la historia debe de tener ese aspecto. Su rostro está vuelto hacía el pasado.*
>
> Walter Benjamin

Ahora nos toca reflexionar sobre las injusticias que han vivido las mujeres de EZLN. En este capítulo analizamos tres constantes que, a diferencia de las analizadas en el primer capítulo, muestran un cambio de sentido, evidencian una cierta mutación en el discurso. Mientras que, en el segundo capítulo, las constantes que analicé permanecen en todo el cuerpo discursivo de manera "similar", en este caso veremos elementos discursivos que sufren modificación a lo largo del discurso. Estas constantes se caracterizan porque hacen referencia a lo que ellas han sufrido, de manera general, estas tres constantes son "penas", como la he denominado.

Cuando las mujeres describen una situación, hablamos de una zona descriptiva, es decir, es el *componente descriptivo del discurso* que, como vimos en el primer capítulo, es el balance de una situación. El enunciador describe lo que sucede. En esta descripción se hace relación con el presente y el pasado[163]. En pocas palabras veremos que las mujeres nos dicen que sufren, nos describen cómo sufrían en los primeros años del levantamiento y de la misma

[163] Eliseo Verón, *La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política*, p. 7.

manera, sus penas en épocas más recientes, dicha descripción está relacionada, sin duda con el tema de poder; como víctimas de un poder y como empoderamiento en la lucha.

Esta descripción va adquiriendo diferente sentido con el pasar de los años. El tema discursivo de la descripción de un problema esta ahí ¿cómo cambia? ¿Por qué cambia? Eso es lo que veremos enseguida. Como dice Adolfo Gilly: "para hacer oír la voz de los dominados hay que escucharla"[164]. Escuchemos que nos dicen las mujeres del EZLN.

3.1 Muertes por enfermedades curables

En este primer apartado veremos que las mujeres describen que hay muerte por enfermedades curables. Noté que esta constante se repite a lo largo de 1994 a 2009. Es claro que el hecho de que alguien muera por una enfermedad que tiene cura, se está violando el derecho a la Salud, y que esto no empezó en 1994, forma parte de un problema estructural que tiene siglos de arraigamiento, por ende, las mujeres describen dicha situación, dicha injusticia, dicho sufrimiento.

Veamos la descripción de dichas constantes. La insurgente Ana María, tzotzil, de 29 años en 1994 menciona: "Es más doloroso ver a los niños morirse de enfermedades curables, cólera, sarampión, tosferina, tétanos, enfermedades que el gobierno dice que ya no existen. Yo no tengo hijos, pero sí he visto morir a dos niñas en mis brazos"[165]. Notamos explícitamente esta descripción. En 1994, la subteniente Amalia expresa: "No tenemos miedo a la muerte, es preferible morir en los combates que morir por una enfermedad curable, morir estamos dispuestos y si no nos toca la muerte pues a seguir luchando"[166]. De esta época se

[164] Adolfo Gilly, *¿La historia como crítica o como discurso del poder*, en "Historia para qué?", siglo XXI, México, 1982, p. 219.
[165] Rovira Guiomar, *op. cit.*, p. 65.
[166] Documental: Las compañeras tienen grado, 1994.

rescatan estas palabras, refleja la terrible situación que se vive en las comunidades indígenas de Chiapas. Es una forma de "grito" como diría Holloway. El grito implica una tensión entre lo que existe y lo que podría existir[167]. Estas mujeres gritan que mueren ellas o sus hijos por enfermedades curables, gritan, lo hacen en tiempo presente, nos describen algo.

En 1995 la capitana Maribel dice "algo que es" (indicativo), y "lo que puede ser" (subjuntivo): "Cuántas madres se mueren al dar a luz por falta de doctores y medicinas"[168]. Lo que es; morir, alude implícitamente a lo que pudo haber sido; no morir, porque existe el derecho a recibir atención médica oportuna.

Hasta aquí es preciso aclarar que los tres discursos anteriores fueron enunciados en una época difícil para el movimiento, durante el "fuego". Por eso notamos que son radicales las palabras "es preferible morir en los combates que por una enfermedad curable" tal y como dijo Amalia. En estos tres ejemplos, las descripciones se hacen en tiempo presente, lo afirman. Nos da la impresión de que al alzar la voz se visibilizan.

En el curso de esta investigación noté que en etapas posteriores este elemento aún se repite, pero hay un cambio de sentido: "los ricos de México nos quisieron acabar de hambre, enfermedades curables, pobreza, etc."[169]. Notamos ese "nos quisieron", esto indica que el enunciador, en este caso la comandanta Yolanda en 2001 en la marcha del color de la tierra en Cuernavaca, un contexto de negociaciones y relativa "paz", expresa que en un pasado sufrieron muertes por enfermedades curables. Es como si en su discurso expresaran que sobrevivieron a una embestida, una embestida que ocurría en un pasado.

[167] John Holloway, *Cambiar al mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*, Vadell Hermanos Editores, C.A., Venezuela, 2005, pp. 10-11.
[168] Rovira Guiomar, *op.cit*., p. 133.
[169] Sarri Vourisalo, *¿Femminismo…,* p. 182.

En esta investigación sobre mujeres, me tomé la libertad de considerar un fragmento discursivo de un hombre zapatista, es el comandante Tacho en Puebla, durante el mismo contexto en 2001: "todos debemos ser tomados en cuenta y decidir el rumbo de la vida del país que queremos, para todo esto es necesario el reconocimiento de nuestros derechos de todos los mexicanos que vivimos en estas lindas tierras mexicanas. Sin pobreza, sin miseria, sin marginación, sin la muerte expresada en el olvido, sin la muerte por enfermedades curables"[170]. Vuorisalo en su libro ya citado, toma en cuenta este discurso. De igual manera retomo un pequeño fragmento, cuya importancia ayuda a entender el contexto de este elemento. Se nota que no afirma en pasado ni en presente la muerte por enfermedad curable, solo afirma el deseo de vivir sin pobreza, sin marginación y sin enfermedades. Es decir, si no afirma que mueren por enfermedades curables, pero desea que nadie muera por enfermedades curables, aunado a que ya no hay nociones tipo "prefiero morir en el campo de batalla que por enfermedades curables", entonces, de acuerdo al discurso, tenemos que hay un cambio discursivo, ya no se afirma la muerte. En este ejemplo se nota ahora sí un cambio más claro, al decir "muerte por enfermedad curable":

> El 1 de enero de 1994 Muchas compañeras insurgentes y milicianas fueron y entraron a pelear con el enemigo (…) pero nosotras como indígenas fuimos a pelear, con palos con machetes en la mano (…) no para ganar dinero, porque nos dimos cuenta que solo nos quedaba ese camino (…) no tuvimos miedo de enfrentar al enemigo, porque ya sabíamos que sí vamos a morir de enfermedades curables o de hambre, por eso nos decidimos mejor morimos a enfrentar con el enemigo. Más vale morir peleando que morir de hambre y de enfermedades curables[171]

[170] *Ibid*., p. 193.
[171] Documental. El derecho de ser feliz. Encuentro delas mujeres zapatistas con las mujeres del mundo derecho a ser feliz. 2008.

Este discurso es del año 2008, durante el Encuentro de las Mujeres Zapatistas con las Mujeres de del Mundo, cuya mujer que habla desde el anonimato de un pasamontaña, nos expresa esta constante en pasado: "no tuvimos miedo", "ya sabíamos". Es aquí donde esta noción adquiere un cambio de sentido; "antes había muerte por enfermedades curables".

Es muestra de la resolución gradual del problema cuando ya no hay necesidad de hablar de "enfermedades curables", porque ahora se habla de todo el trabajo y de los logros de las mujeres en materia de salud.

Los siguientes discursos pertenecen al *III encuentro de los pueblos zapatistas con los pueblos del mundo* de a finales del 2007 a principios del 2008 y, apoyan el argumento sobre el cambio de sentido que mencioné anteriormente. Empezamos con Rosaura, que da a entender que hay un poco de cambio, que ya hay medicinas y promotores de salud sin dejar de lado la sabiduría antigua del conocimiento de las plantas medicinales que aún son vigentes:

> Durante la fundación de los municipios autónomos se fueron formalizando un sistema de salud autónomo verdadero, con las mismas demandas de los pueblos y resistencias. Ya hubo un poco de cambio porque empezó a ayudar la sociedad civil. (…)
> (…) De ahí se empezó a formar promotores y promotoras, así se empezó a trabajar un poco con las medicinas y con plantas medicinales y a construirse casas de salud en algunas comunidades y microclínicas, pero que están hechas con madera y techos de lámina.[172]

Es Marisol quien es consiente sobre la importancia de él buen comer y del conocimiento que adquieren al ser promotoras de salud.

> Nosotras, como promotoras, antes no sabemos qué es la nutrición. Pero ahorita estamos capacitadas en cada pueblo y en cada municipio.

[172] David Velazco Yáñez, *Mujeres zapatistas y las luchas de* género, ITESO, Guadalajara, 2017p 188.

> Anteriormente, nuestras abuelas no sabían qué es la nutrición. Pero, así como estamos capacitadas en cada pueblo, en cada municipio, ya sabemos qué es la nutrición. La desnutrición es falta de alimento. La nutrición quiere decir es comer balanceadas las comidas, que contengan vitaminas como verduras, cítricos, proteína. Por ejemplo, las verduras no fijamos por ejemplo en los mercados que los compramos, a veces ya está contaminada, pero nosotros lo que cosechamos en el pasado es lo que estamos recuperando también a mantener a nuestros hijos. Por ejemplo, verduras silvestres lo damos en su comida un poco de verdura, un poco de frijol, así podemos ayudar a nuestros hijos o hijas. Y también energía pasa los niños también. Por ejemplo, cosechamos miel. Si compramos azúcar, lo que sea que dé energía para los niños. También para los adultos y mujeres embarazadas.[173]

Llama la atención que hay palabras como "nutrición", "vitaminas", "cítricos", "proteínas" que son conceptos que aluden a un conocimiento más especializado y consciente por sobre lo que comemos, este tipo de palabras lejos están de aparecer en discursos durante la etapa de fuego. También llama la atención la conciencia que hay entre la diferencia entre comer productos de la tierra a consumir productos de tiendas departamentales. Su discurso esta enriquecido, porque pasamos de un "muerte por enfermedad" a una explicación detallada sobre lo que hacen, lo que consumen y lo que saben.

Haré otra excepción, este último discurso proviene del 2018, y en todo este trabajo es el discurso más reciente de la toda la tesis. Es la Insurgenta Erika quien habla a nombre de las mujeres zapatistas, durante el Encuentro internacional, político, artístico, deportivo y cultural de las mujeres que luchan: "miré como está la situación en nuestros pueblos desde antes de la lucha, una situación muy difícil de explicar con palabras y más difícil de vivir, viendo

[173] *Ibid*., p. 190.

como morían de enfermedades curables niños y niña, jóvenes, adultos, ancianos y ancianas"[174]. Notamos que la insurgente Erika habla en pasado. Ese morir pasa ahora solo como un recuerdo de un pasado oscuro. Esta constante refleja un sufrimiento, un grito, una pena, o como diría Verón; un componente descriptivo. Es decir, un balance de una situación, estas mujeres y un hombre (Tacho) describen una situación, gritan como diría Holloway, que hay muerte por algo que no debería de suceder.

Esta constante o elementos se repiten a lo largo del discurso, aunado que es la descripción de un sufrimiento, que varía según el contexto histórico, hay un cambio en el sentido al decir que hay muertes por enfermedades curables: para los últimos años ya no se menciona esta constante, o si se menciona se dice en tiempo pasado, quizá ya no mueren, hay como un "progreso", pero no el progreso en el sentido que le da Comte de "orden y progreso"[175]. Es una idea de progreso historicista opuesta a la idea de progreso iluminista[176], es como dice Aguirre Rojas, que hay una idea de progreso limitada, simple, donde el progreso es una línea recta, ascendente, llena de avances y conquistas, y que está la idea de progreso como una multiplicidad de líneas donde se dan logros, avances, retrocesos, estancamientos, rupturas radicales, pero con líneas que progresan permanentemente[177]. Esta forma de progreso se da en el marco de la autonomización de las comunidades. Es precisamente en una o varias de estas líneas históricas en donde las mujeres van reproduciendo un discurso que a su vez es producto de su percepción del mundo, de sus luchas, de sus historias, sus logros, de sus

[174] PALABRAS A NOMBRE DE LAS MUJERES ZAPATISTAS AL INICIO DEL PRIMER ENCUENTRO INTERNACIONAL, POLÍTICO, ARTÍSTICO, DEPOSTIVO Y CULTURAL DE MUJERES QUE LUCHAN [En línea]: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/03/08/palabras-a-nombre-de-las-mujeres-zapatistas-al-inicio-del-primer-encuentro-internacional-politico-artistico-deportivo-y-cultural-de-mujeres-que-luchan/ [Consulta: 23 de agosto, 2021].
[175] Josefina Zoraida Vazquez, *Historia de la historiografía*, ATENEO, México 1985, p. 142.
[176] *Ibid*., p. 164.
[177] Carlos Aguirre Rojas, *Antimanual del mal historiador. O ¿Cómo hacer hoy una buena Historia crítica?*, libros de contrahistorias, *México*, 2014, p. 33.

derrotas, de su cosmovisión individualmente etc. Hay avances, pero cada sujeto lo expresa desde su perspectiva y experiencia propia. Esto conforma dicha gradualidad del cambio discursivo y de los hechos. Con el último discurso citado tenemos la impresión de que las muertes por enfermedades curables dejan de existir, púes los avances en materia de salud van dando frutos. Esto lo retomaremos más adelante, aunado la mención de ciertos datos cuantitativos. Pero lo que es claro, es el cambio de sentido del tema: un sentido donde la muerte rodea a las mujeres y a sus familiares durante una época de fuego, de "guerra", de lucha, y por otro lado ese sentido cambia; ya no mueren por enfermedades curables en años más recientes al 2001, 2003, 2005, etc. Este cambio, como dije, es gradual, es un "poco a poco", con ciertos retrocesos y sin unanimidad, pero al fin, las mujeres nos explican discursivamente todos los logros en materia de salud. Corroborados a plenitud a partir del 2008.

3.2 Malos tratos que sufren o que han sufrido las mujeres del EZLN

La constante "muertes por enfermedades curables" es una pena, un dolor específico que siente una mujer, un grito como diría Holloway, un grito de desesperación en donde el resultado al final de esta marginación es la muerte. Ahora toca hablar no de una pena en específico sino de varias formas en las que han sufrido. Es un grito en donde al final no hay muerte, pero en vida hay sufrimiento, exclusión, dolor, dolor causado por lo que padecen en su ambiente familiar, local, laboral etc.

Sobre estos malos tratos, la Capitana Irma da a entender de manera breve que son maltratadas por los hombres en sus propias comunidades en 1994: "Las mujeres somos las más explotadas. La mayoría ni siquiera sabe leer ni escribir, porque nos quieren para

humillarnos"[178]. Irma expresa brevemente que las mujeres son humilladas, no dice quién las humilla, pero es de suponerse que su discurso refleja lo que ve y vive en su comunidad, por otro lado, Juana Ortiz habla sobre los malos tratos en comunidades Tzotziles en Chiapas, expresa en 1995: "Nosotras las mujeres nos echamos a perder porque nuestros padres no nos tratan bien, no nos meten a la escuela porque somos una mujer. Entonces nosotras salimos de nuestras casas. No me quiere mi papá, no me quiere mi hermano (…) entonces me voy a la ciudad. Y a veces te sale un hombre (…) te dice te quiero y no sé qué y una se echa a perder"[179], aquí es más explícito. Este fragmento menciona al padre y al hermano (hombres) los cuales la desvalorizan. Y no solo eso, al salir de su comunidad para no sufrir más, encuentra otro sufrimiento, el de la ciudad.

Tanto Irma como Juana, en los discursos anteriores, se colocan ellas mismas en el problema, hablan por todas las mujeres maltratadas. Respecto a esto, Gisela Espinosa sostiene que la modernización discrimina a los pueblos y que es peor para las mujeres, parte de ese malestar responde a las "malas costumbres" ni la modernidad ni la tradición les dan justicia[180] y continúa "la *dualidad* no parece dar cabida a la diversidad sexual (alude a pares opuestos) y encierra el riesgo de la exclusión"[181], por otro lado Francesca Gargallo opina distinto: "la violencia y la sumisión de las mujeres en las comunidades indígenas son parte del legado colonial vigente. (…) el sistema de géneros que se sostiene en la supremacía masculina, en la actualidad, ya es inseparable del orden normativo que muchos pueblos originarios reivindican en su renovada identificación nacional con los símbolos identitarios tradicionales

[178] Capitana Irma: Las mujeres somos las más explotadas [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/03/08/capitana-irma-las-mujeres-somos-las-mas-explotadas/ [Consulta: 25 de agosto, 2021].
[179] Rovira Guiomar, *op. cit*., p. 37.
[180] Gisela Espinosa, *Cuatro vertientes de feminismo en México*, UAM, México, 2009, p. 233.
[181] *Ibid*., p. 267.

(los mal llamados "usos y costumbres")"[182]. Personalmente concuerdo con Gargallo, en que la dominación de la mujer es una herencia colonial y que no es del todo correcto afirmar que esta opresión es parte de los mal llamados "usos y costumbres", y peor aún, que la dualidad forma parte de esos usos y costumbres como dice Espinosa.

La dominación de las mujeres indígenas responde más a una herencia colonial y moderna, pero debe dejarse en claro que dicha herencia colonial fue un patriarcado diferente al patriarcado que imperaba en la época prehispánica, Julieta Paredes y Adriana Guzmán explican que fue el pacto entre hombres, hombres blancos conquistadores y hombres indígenas conquistados, que llevó a los hombres nativos invadidos a ocupar un lugar en la estructura del poder colonial[183]. Afirman la existencia de un entronque patriarcal, una especie de complemento entre un patriarcado colonial y un patriarcado nativo[184].

Como se observó, en estos fragmentos discursivos, de principios del levantamiento, no solo la mujer sufre discriminación en su seno familiar, también en el ambiente laboral:

> Anteriormente mi mamá o mi abuelita no muy se sabían enfermar y trabajaban más la esposa y el esposo, porque tenían un patrón al que le trabajaban (…) Nada les daban dinero. Hasta su jabón se hacían ellos, y para su labor de ellos tenían nomás los domingos (…) nosotros ya no conocimos patrón. Buscamos un mejoramiento de no tener patrón y encontramos un terreno. De pobres seguimos, aunque tengamos producto. Cuando la traemos a Margaritas lo compran a mal precio, que nuestro café no es bueno, dicen, y como estamos con necesidad lo damos barato.[185]

---

[182] Francesca Gargallo Celentani, *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América*, Editorial corte y confección, México, 2014, p.79.
[183] Julieta Paredes, Adriana Guzmán, *¿Qué es el feminismo comunitario?*, Comunidad Mujeres Creando Comunidad, La paz, 2014, p.24.
[184] *Ibid*., pp. 78-79.
[185] Comandanta trinidad queremos paz digna y justa [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1995/05/13/comandanta-trinidad-queremos-la-paz-digna-y-justa/ [Consulta: 25 de agosto, 2021].

Este fragmento es parte de una entrevista a la comandanta Trinidad en 1995. Se nota que describe en tiempo pasado, una situación relacionada con lo laboral, es una pena que sufrían (o que siguen sufriendo) a un año del levantamiento indígena. Ricardo Martínez sostiene que durante los primeros 12 días del levantamiento, los rebeldes tomaron tierras, fincas, colectivizaron cosechas, "una fase difícil en tiempos de guerra"[186]. Martínez habla de una fase del proceso histórico del EZLN. Por eso este discurso de 1995 expresa su relación con lo laboral, pero el hecho de que ya no tengan patrones no les garantizó una mejora de su condición de vida, pues se refleja que tienen que lidiar con el regateo y la desvalorización de su trabajo.

Dice Walter Benjamin, en sus famosas tesis sobre el concepto de historia, que "no hay documento de cultura que no sea a la vez un documento de barbarie". Benjamin habla sobre los documentos históricos que dan fe de lo que pasa y sin duda estos fragmentos como documentos reflejan esa barbarie. Esto se refleja aún más con este fragmento discursivo de Esther:

> Quiero explicarles la situación de la mujer indígena que vivimos en nuestras comunidades, hoy según esto está garantizado en la constitución el respeto la mujer.
>
> La situación es muy dura.
>
> (…) Ya cuando estamos un poco grandes nuestros padres nos obligan a casar a la fuerza, no importa si no queremos, no nos toman consentimiento. Abusan de nuestra decisión, nosotras como mujeres nos golpea, nos maltrata por nuestros propios esposos o familiares.

[186] Ricardo Martínez, *Los movimientos sociales del S. XIX*, 2007

> (…) A nosotras las mujeres, nos burlan los ladinos y los ricos por nuestra forma de vestir, de hablar, nuestra lengua, nuestra forma de rezar (…) Nos dicen que somos cochinas, que no nos bañamos por ser indígena[187]

Sarri Vuorisalo ya habló sobre este fragmento, el cual es muy importante retomar porque resume con claridad todas las penas de malos tratos de las mujeres que citamos en este capítulo. El discurso completo de Esther en la tribuna del congreso en 2001 fue un hito histórico por el contexto en el que se dio: la negociación de la ley COCOPA. Vuorisalo menciona que esto de la situación "dura" es el inicio de la descripción de un dilema, y esta situación es una victimización[188].

Más allá de esta "victimización", lo mencionado por Esther refleja sus penas causadas en los ámbitos ya dichos, se ve el clasismo, discriminación, desvalorización y racismo que sufren en carne propia. Esta victimización, mejor dicho, visibilización es parte de un proceso, lo vemos desde los primeros ejemplos hasta este último, marcados éstos en tiempo presente.

En enero del 2003 Fidelia expresa:

> hace muchos años que nosotras las mujeres venimos sufriendo la discriminación, la explotación y el olvido por los malos gobiernos. Igualmente nos pasa en nuestras casas.
>
> Hermanas por esas tantas explotaciones e injusticias hay muchas hermanas que inmigran para el pueblo, pero también allí nos explotan porque allí las ocupan de niñeras, de lavanderas, de trapeadoras. (…)
>
> Hermanas ya no permitamos eso. Miren, hoy este día el señor de las botas, el señor Vicente Fox con todo su gabinete de lagartos va a subir la canasta

[187] *Ibid.,* Discurso de la comandanta Esther en la tribuna del congreso de la unión.
[188] Sarri Vuorisalo – Tiitinen, *Un análisis…,* p. 70.

> básica, ¿Qué vamos a hacer con ese poquito, que son 30 pesitos que ganan nuestros maridos?[189]

Hay que recalcar, como dije, que en 2001 se da un quiebre total entre el EZ y el gobierno. En 2003, el EZ redefine su estructura organizativa y se aleja de todo acercamiento con el Estado:

> Es en el 2003 que se reordena su estructura interna de organización y autonomía; separa la estructura militar de las estructuras político administrativas, a través de un gobierno autónomo, a las que denomina Juntas de Buen Gobierno (…) que es una forma de gobierno autonómico, con sus estructuras administrativas, de servicios de educación, salud y justicia en los municipios y regiones autónomas.
>
> Se construye una especie de poder popular y gobiernos autónomos fuera de la lógica del Estado y en general de toda la lógica política dominante (…) Lo que las y los zapatistas denominan el mandar obedeciendo.[190]

El discurso de Fidelia proviene de un contexto de reorganización como apunta Alma Padilla en la anterior cita. En este contexto y en este discurso hay visibilización y no solo eso, expresa: "el señor Vicente Fox con todo su gabinete de lagartos", lo cual denota que el EZLN en general ha perdido toda fe en el gobierno como anteriormente se vio y remarcando fuertemente un contradestinatario: Fox y el gobierno en general.

Ahora bien, con el siguiente ejemplo notamos algo que es de suma importancia, en las siguientes palabras de Esther existe una conciencia con respecto al maltrato de género, pues

[189] Comandanta Fidelia [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/01/01/comandanta-fidelia-palabras-para-las-mujeres/ [Consulta: 25 de agosto, 2021].
[190] Alma Padilla García, *Mujeres y feminismo en el Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)* (tesis de doctorado), Madrid, Universidad Complutense de Madrid, p. 30.

la comandanta reflexiona que sujetos de su misma organización son también quienes maltratan o contribuyen al maltrato a la mujer, es en septiembre 2003:

> Muchas veces el maltrato que recibimos las mujeres no solo lo hace el rico explotador (…)
>
> También lo hacen los hombres que son pobres como nosotras (…)
>
> Porque como mujeres que somos, nos quiere humillar el rico, pero también el hombre que no es rico, o sea el que es pobre como nuestros esposos, nuestros hermanos, nuestros padres, nuestros hijos, nuestros compañeros de lucha y los que trabajan y están organizados junto con nosotras.
>
> (…) no solo lo demandamos de los neoliberales, también se lo vamos a obligar a los que luchan contra el neoliberalismo.[191]

Esto refleja quién las maltrata y como vemos en la descripción, quién las maltrata son personas de su mismo contexto como he dicho, y personas de la ciudad, sujetos que encarnan el neoliberalismo en persona, y es explícito, menciona y remarca que el opresor es el neoliberalismo. Respecto a esto Marisa Belaustegigoitia menciona: "Las mujeres indígenas se están revelando contra dos cosas: contra las zonas geográficas marcadas para su visibilidad, los filos de sus normas culturales y contra un Estado que las obliga a ser o indígenas o mexicanas y siempre medidas por lo masculino"[192]. Esta cita, en lo personal es válida y a la vez no: es válida porque, de acuerdo al análisis del discurso, las mujeres sí se rebelan contra dos cosas o dos contextos, contra el sistema y contra las malas prácticas en su misma comunidad, pero, lo que no me parece acertado en Belausteguigoitia, es que sigue la misma línea de Espinosa, que sostienen que el machismo imperante en las comunidades es parte de "las malas costumbres" que viven los pueblos originarios, como si el machismo

[191] Esther, "Mensaje de la comandanta Esther a la movilización", La Jornada, México, 3 de septiembre del 2003. p. 19.
[192] Marisa Belausteguigoitia, *op. cit*., p. 242.

moderno fuera un legado ancestral de los pueblos originarios y no un legado de los Europeos, del capitalismo o de la modernidad como afirma Gargallo. Como vimos, existía un patriarcado nativo que se conjugó con el nuevo orden patriarcal europeo, que llevó a los nativos a ser oprimidos y que estos mismos oprimidos oprimieron aún más a las mujeres. Lo que se heredó de los europeos fue el machismo patriarcal europeo hoy vigente, este pudo ser posible, como vimos en Paredes y Guzmán, debido al entronque patriarcal. De cierto modo se podría decir que se heredó de la época prehispánica un patriarcado, más no el machismo. O mejor aún, el patriarcado nativo permitió el triunfo del patriarcado europeo. O, mejor dicho, como dice Guiomar, la cristianización significó un patriarcado absoluto[193].

Enseguida notamos un cambio de sentido significativo en el discurso de Esther: "no solo lo demandamos de los neoliberales, también se lo vamos a obligar a los que luchan contra el neoliberalismo". Esto en primer lugar muestra el empoderamiento de Esther, porque ya no solo es discurso de victimización o visibilización, sino hay un cierto empoderamiento, porque ahora explícitamente demandan contra el neoliberalismo y contra los que luchan contra el neoliberalismo, es una doble demanda, una doble lucha. Es como diría Sylvia Marcos: "Las mujeres estamos revolucionando la revolución, reinventándola"[194].

Del contexto de la "otra campaña" es el siguiente fragmento; quien habla es la comandanta Kely: "invitarlas a todas las mujeres (…) a que se adhieran a la sexta y a la Otra Campaña. Y que así les mostramos a los hombres machitos que sí podemos y también tenemos la obligación de luchar y participar nuestros derechos (…) porque también, como mujer que

[193] Guiomar Rovira *Op.Cit.*, p. 21.
[194] Sylvia Marcos, *Cruzando*…, p. 70.

somos, no solo somos de la cama o de la casa, nada más. No sólo obedecemos y hacemos lo que digan los hombres, también podemos poner pantalones".[195]

Este discurso es interesante por su radicalidad al decir; "Y que así les mostremos a los hombres machitos". Usa "machitos" en diminutivo, sin duda un concepto "raro" y nuevo en este análisis, precisamente porque esta palabra está lejos de aparecer en la etapa de fuego, etapa donde las mujeres empiezan a participar, la experiencia en participación de las mujeres y un alejamiento total con el gobierno permitió que Kelly exprese su inconformidad justa, a partir de palabras despectivas, que reflejan confianza y plena libertad para expresarse. Para darle profundidad a esto, Vuorisalo dice que "Las propias indígenas no utilizan conceptos como el género o la etnicidad, igual que no hablan de feminismo, sino de mujeres y su situación"[196]. No hay duda de que en este análisis no encontré esos conceptos de los que habla Vuorisalo y muchos menos en los discursos de antes del 2001, pero sí aparece uno o varios, como es en este caso la palabra "machitos". Esto se debe, como dice Espinosa, que las mujeres indígenas están en constante interacción con otros grupos cuyos discursos la influencian[197]. En lo que respecta a las "penas", aquí para nada afirma que viven en pena, describe algo a lo que se oponen, describen dicha pena, haciéndonos suponer que ya no sufren como antes. Más que afirmar una pena, Kely expresa de manera desafiante al hombre de su comunidad y al neoliberalismo en general, que no van a permitir que hagan sufrir a las mujeres. Se nota empoderamiento.

[195] Palabra pronunciada en San Cristóbal de las Casas, Chiapas [En línea]: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2006/01/01/palabra-pronunciada-en-san-cristobal-de-las-casas-chiapas/ [Consulta: 25 de agosto, 2021].
[196] Sarri Vuorisalo – Tiitinen, *Un análisis…,* p. 15.
[197] Gisela Espinosa, *op.* cit., p. 282.

Antes de pasar a otros ejemplos discursivos, quiero aclarar el notar que durante los discursos de 1994 al 2001, las "penas" se afirman en presente, afirman que sufren, afirman que las discriminan etc. Por otro lado, en los dos últimos ejemplos de Susana y Kely, se ve un cambio discursivo, ya no afirman como tal que hay penas y sufrimiento, quizá en el discurso de Esther en 2003, como dije, se afirma que aún hay sufrimiento de las mujeres en comunidades, pero dejándonos ver que hay cambios y logros de la mujer. En el caso de Kelly, menciona cosas que ya no quiere ni aceptará que vivan las mujeres. En pocas palabras conforme pasa el tiempo, la constante "penas" va cambiando de sentido: del grito, de la victimización y la visibilización al empoderamiento y la conciencia de lucha activa. los siguientes discursos confirman parte de esta hipótesis.

El siguiente ejemplo, es de una mujer zapatista, quién expresa, ahora sí en tiempo pasado, lo que sufrían antes, durante El III Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo, que se llevó a cabo a finales del 2007 a principios del 2008: "Fuimos muy burladas por los hombres maltratadas golpeadas humilladas no tomaban en cuenta como mujeres, sufríamos muchas violencias domésticas e intrafamiliar abuso sexual violencia física"[198]

Sucede lo mismo con el siguiente discurso del mismo contexto, pero con más detalle:

> Antes las mujeres sufrían por los maridos cuando se emborrachaban, recibían golpes abusos y el deprecio, además lo poco dinero que conseguían las mujeres los hombres solo gastaban por el trago, cuando sucede eso la mujer no puede decir nada no puede protestar, aunque no está de acuerdo. Durante muchos años nunca tuvieron escuelas para aprender a leer y a escribir como personas, aunque después ya hubo escuelas en algunas comunidades indígenas, pero tampoco enseñaban bien los maestros además las mujeres nunca tuvimos el derecho de ir a la escuela, solo mandaban los varones, por eso nuestras mamas, en la mayoría de las mujeres no saben

[198] David Velazco, *Mujeres zapatistas y las luchas de género,* ITESO, Guadalajara, 2017, p. 187.

> nada de escribir, mucho menos pueden hablar el español, sus trabajos solo fueron la esclavitud y el maltrato de los patrones y de los hombres.[199]

Notamos que ambos pasajes describen una situación que ocurría antes. Empieza diciendo que los hombres se emborrachaban, y cuando sucedía eso la mujer era maltratada aún más, con respecto a esto Guiomar Rovira en 1997 de manera brillante, argumenta:

> Los malos tratos a las mujeres están directamente relacionados con el alto consumo de alcohol. El "posh", un aguardiente de caña de altísima graduación, hace estragos en los organismos de los indios mal nutridos.
>
> Muchos, agobiados por una vida de trabajo y penalidades, encuentran en la embriaguez un momento de éxtasis. Pero entonces descargan su frustración contra quienes quedan por debajo de ellos: sus mujeres. (…) En la zona zapatista de la selva Lacandona una de las primeras medidas que tomó la guerrilla fue prohibir el alcohol. (…) El alcohol ha sido junto con la religión y las armas una forma de control y de subyugamiento de los campesinos e indígenas pobres.
>
> Su consumo ha sido celosamente cultivado por patronos, caciques y demás explotadores[200]

Según Foucault el "biopoder" es un poder cuya función más alta es invadir la vida entera, este biopoder es un elemento indispensable para el desarrollo del capitalismo[201], esto apoya la idea de que el problema del machismo en comunidades indígenas no es porque los indígenas son "tradicionales" como mencionan muchas autoras académicas, no es un problema solo de la mujer, es un problema del sistema, del capitalismo: el hombre explotado y subyugado, cuando olvida sus penas al estar alcoholizado subyuga aún más a quien queda por debajo, es decir al que le ejercen poder, posiblemente ejerza poder, repita las injusticias

[199] Documental: El derecho a ser feliz.
[200] Rovira Guiomar, *op. cit.*, pp.36-37.
[201] Michel Foucault, *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad del saber*, siglo XXI, México, 2001, pp. 130.

de las que fue víctima. Hasta este momento de este análisis aparece un concepto que tocamos en el segundo capítulo; el poder, más adelante retomaré el tema.

Esta vez tomaré en cuenta un discurso colectivo, no un discurso individual como en todos los ejemplos citados. El discurso es del año 2009:

> (…) siempre los patrones son explotadores y discriminadores hacia las mujeres. Pero, hasta ahora, todavía existe esa clase de violación de derechos hacia nosotras las mujeres campesinas (…)
>
> Así siempre el pinche sistema, siempre nos está haciendo mucho daño, hasta ahora. (…) estamos muy conscientes y bien claro hasta dónde viene la raíz de toda esa explotación, la desigualdad y el individualismo (…)
>
> Este es el sistema capitalista (…)[202]

Notamos que las mujeres dicen y señalan, esta vez ya no a los hombres de su contexto, sino que la discriminación que aún sufren es por parte del sistema, del capitalismo, como señala al último. A esto Verón le llamaría *componente didáctico del discurso*, es decir que el enunciador político enuncia un principio general, una verdad universal que explica la situación descrita[203]. En discursos anteriores ya se había mencionado el dilema del capitalismo, pero aquí se enfatiza, lo llama "pinche sistema". Con esto notamos una ruptura radical porque se denuncia la explotación, la desigualdad y el individualismo. Y como dice, la raíz de todo esto, es decir el componente didáctico, es el capitalismo.

Es importante señalar que las mujeres del EZLN saben que este principio universal: "marginación a causa del capitalismo" es parte fundante del problema. Así, notamos que al

[202] *Ibid.,* Acto cívico del evento político, deportivo, cultural y artístico "MAMÁ CORRAL".
[203] Eliseo Verón, *La palabra*…, p. 8.

componente descriptivo se suma el componente didáctico que da cuenta también de un cambio en el discurso de las mujeres.

Con respecto a esto Nelly Cubillos menciona que la economía feminista desde *Abya Yala* es un proyecto emancipatorio que se desarrolla en los pueblos originarios que reconoce realidades diversas cuya ruptura está basada en toda la expresión de la vida, es decir, una propuesta anticapitalista y antipatriarcal[204]. El discurso zapatista es del 2009, es decir de un contexto de avances autonómicos, y la cita anterior proviene de una autora de análisis más recientes, en suma: La lucha de las zapatistas es por las múltiples formas de vida, es decir en contra de capitalismo, el colonialismo, el clasismo, el racismo, el patriarcado y del machismo.

Antes de terminar con este apartado, quiero expresar que como lo he explicado, hay un cambio en el sentido discursivo: antes sufrían y después ya no, o por lo menos ya no tanto, eso concuerda con la idea de progreso antes analizada, para eso citaré un último discurso, aclarando que este tiene otra excepción, la cual es que no pertenece al lapso temporal de esta tesis, este discurso es del 2013 y es muy importante, porque reafirma que las mujeres zapatistas gradualmente han dejado de expresar sus penas, o de afirmarlas en un tiempo presente para pasar a otro momento en el que se visualizan cambios. Este fragmento es tomado del libro de texto de niños zapatistas; es Verónica, exintegrante de la Junta de Buen Gobierno:

> Decimos que a veces ha habido intentos de violación, pero no de los compañeros (…) a veces en el camino hay intentos de violación, aquí en la zona lo que se ha sabido es que no son compas los que hacen eso, hemos

[204] Nelly Cubillos Álvarez, "Transformaciones en la sostenibilidad de la vida cotidiana desde la perspectiva de la economía feminista en el agro chiapaneco", en Olivera Bustamante, *Reproducción social de la marginalidad: exclusión y participación de las indígenas campesinas de Chiapas*, Chiapas, Universidad de Artes y Ciencias de Chiapas, 2015, p. 88.

> encontrado que sí se ha dado por estos partidistas esos intentos de violación o incluso violaciones.
>
> También hemos visto que en este punto se ha cambiado porque los compañeros ya respetan a las compañeras, aunque hay una minoría que todavía no da un buen respeto a las compañeras[205]

Para el 2013 es un contexto distinto. Ya son 7 años después de la "otra campaña", en el 2009 el EZ ya no era una tendencia nacional, y menos para el 2013. En estos recientes años el EZ avanza en su autonomía con un mero apoyo popular, sobreviviendo así su lucha, vida y organización. Immanuel Wallerstein, expresa al respecto de estos años, y escribe en el periódico la Jornada en 2014, con base a los 20 años del levantamiento zapatista: "Su primer logro (del EZLN) es haber sobrevivido contra un ejército mexicano por no poder destruirlos en estos 20 años. Los zapatistas lo han logrado mantener a raya no con desempeño militar (no podemos compararlos con el ejército mexicano), sino por su fuerza política –tanto interna con los pueblos indígenas de Chiapas, como en lo externo en el resto del mundo"[206].

De este contexto histórico sale el último fragmento discursivo citado, donde notamos que dice que las zapatistas afirman que no son los compañeros quienes las violan, se entiende que en la misma organización ya no ocurre una violación, los compañeros ya respetan a las compañeras. La mujer, discursivamente, reconoce que ya hay un cambio, sin olvidar que aún hay fallas, esto concuerda con la afirmación de Esteva en 2014, al decir que la violencia doméstica prácticamente se ha eliminado[207]. Esto nos queda claro sobre la linealidad histórica, discursivamente-materialmente hay un progreso, no hegemónico ni lineal, ni

[205] Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), *Cuaderno de texto de primer grado del curso de "la libertad según los zapatistas*, p. 25.
[206] Immanuel Wallerstein, "Los zapatistas: 20 años después", México, sábado 10 de mayo del 2014.
[207] Esteva. p. 84.

tampoco podemos hablar de una conquista eterna, más bien son logros graduales en múltiples líneas.

En la sexta declaración de la selva Lacandona del 2005 se expresa que: "(…) vimos que los municipios autónomos no estaban parejos, sino que había unos que estaban más avanzados y tenían más apoyos de la sociedad civil, y otros estaban más abandonados. O sea que faltaba organizar para que fuera más parejo"[208]. Sin duda la autocrítica y, por ende, el concepto de progreso está tomado en cuenta tanto en la mujer zapatista, como en el EZLN en general y, por ende, en este análisis. Y precisamente hablar de "lo parejo" les permite ser autocríticos.

La descripción de las "penas" está ahí, en todo el cuerpo discursivo. Al fin de cuentas es como dice Millán: "Es (…) discurso feminista indígena neozapatista lo que lo hace tan particular: por un lado, abierto y urgido de la transformación de la realidad presente, afirmando a la vez que transformando la "forma comunitaria", y por el otro, articulando esa afirmación/transformación de la forma comunitaria con la necesaria refundación del Estado nación"[209], es decir la mujer afirma su realidad (como ya lo hemos estado viendo), y, transforman esa realidad, tomando en cuenta que todo discurso es un hecho histórico, (por eso hay un cambio discursivo). Pasan de ser víctimas del poder, y lo afirman, a empoderarse, pasa de luchar contra el sistema a hacer autocrítica, es decir, luchan contra el sistema de manera tajante y luchan contra sus cercanos que adoptan prácticas acordes al neoliberalismo, pero la lucha no es tan tajante con estos últimos, porque quieren que los pobres y sus semejantes no las maltraten, los advierten, pero no los derrotan. Finalmente, señalan la causa

[208] Sexta declaración de la selva lacandona [En línea]: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/sdsl-es/ [Consulta: 25 de agosto, 2021].
[209] Millán, p. 74.

profunda de estos malos tratos, más allá de los hombres que los ejecutan. Incorporan así el componente didáctico que le da madurez a su discurso político.

En pocas palabras, el enemigo es el machismo-clasismo-capitalismo, que se encarna en dos nociones distintas; comunidad y Estado, o rico y pobre, indígena y no indígena, o incluso; sistema-mundo. Las mujeres luchan luchando. Son dos frentes. Las mujeres pasaron de visibilizarse a advertir.

3.3 Triple marginación, marginación como herencia colonial y alusión a 500 años de resistencia

En este apartado seguiremos trabajando las penas, pero ahora llegamos a un punto en donde hay que hablar de por qué se oprime a las mujeres zapatistas. Dichas respuestas nos las dan ellas mismas.

Es aquí donde toca hablar de la triple opresión o triple marginación, esa noción de opresión bastante trabajada, primero por Mercedes Olivera, que nos dice que la opresión toma en cuenta el color de piel, el género y la clase. Las mujeres zapatistas recurren a este concepto a partir del 2001 para explicar sus penas, pero nunca fue así. También aquí es donde las mujeres zapatistas recurren a un pasado ancestral, anclándolo con la conquista que desembocó en 500 años de resistencia entre los mayas.

La noción de triple opresión siempre fue un elemento recurrente en el discurso de las mujeres zapatistas, pero de acuerdo al contexto fue utilizado y expresado de distinta manera. Es decir, con el paso del tiempo las zapatistas fueron evolucionando este concepto, de unas nociones apenas esbozadas en los comienzos del movimiento hasta que en 2001 que aparece explícitamente. ¿Cómo fue dicho proceso? analicemos.

Yolanda, el 6 de marzo de expresa:

> quiero decirles mis palabras sobre la vida de las mujeres, durante más de 500 años el sufrimiento que hemos venido sufriendo todos, hombres, mujeres, niños, jóvenes y ancianos. Pero nosotras las mujeres sufrimos 3 veces más, somos marginadas por ser pobres, somos marginadas por ser indígenas, somos marginadas por ser mujer.[210]

Vemos que alude al sufrimiento de su pueblo desde hace 500 años y complementa diciendo algo muy importante; que desde hace 500 años la mujer está sufriendo por ser pobre, por ser indígena y por ser mujer. La "tripe marginación" aparece por primera vez en Yolanda explícitamente.

El discurso nos muestra la conciencia de la noción de una forma de dominio como legado colonial. Citamos a Francesca Gargallo quien argumenta que el maltrato a la mujer es un legado colonial, un legado aún vigente. Por otro lado, Sylvia Marcos apoya esta noción, pero en afinidad con Paredes y Guzmán:

> Primero hay que ver que han sido más de 500 años de colonización. El que colonizó y dominó impuso sus estilos y formas, y que, evidentemente, los indígenas absorbieron un mundo donde el varón tiene más privilegios. No vamos a decir que el mundo indígena era totalmente equitativo. Lo que da una medida de lo que digo es que entre más te alejas de las ciudades, donde el dominio económico está centrado en el varón, y más te acercas a las comunidades indígenas, más diferente es la relación de género. No quiere decir que no se viva un dominio masculino… pero, hay que matizarlo. Así como no hablamos de un solo feminismo, porque hay muchos, tampoco hay un solo patriarcado. Hay diferentes tipos de dominio masculino. El peor dominio masculino lo encontramos en las zonas populares urbanas. En las zonas más indígenas, hay más aire porque tienen otra referencia cultural simbólica de un patriarcado que reparte más los lugares de poder. Cuando

[210] Sarri Vuorisalo, *feminismos*…, p. 184.

> estos indígenas llegan a las zonas urbanas, empiezan a reproducir el machismo más bruto. Sin embargo, no hay que generalizar[211]

Sin duda, aquí afirmamos que el dominio masculino capitalista imperante como lo conocemos en esta modernidad es un legado de la conquista y colonia, es este dominio masculino específico, uno de muchos, no ignorando los matices tal y como nos recuerda Sylvia Marcos. El dominio masculino más bruto en zonas indígenas, no es más que el dominio masculino de estos tiempos, de esta modernidad capitalista europea. El machismo que vino del extranjero hace más de 500 años, el cual nos describió Marcos, contribuyó a un cambio del modo de vida de los nativos, argumenta Rovira; "En las manos de las mujeres estaría salvaguardar la lengua, los ritos, las tradiciones (…) Les tocó a ellas, porque los hombres tuvieron que salir, buscar trabajos, enrolarse, aprender español, abandonar el hogar, mientras ellas, sumidas en la miseria"[212], como dice Guiomar, los hombres salieron a buscar trabajo, esto es la imposición de un régimen patriarcal absoluto[213].

Respecto a esto Espinosa argumenta que el zapatismo denuncia el cómo se acrecienta y se recrudecen las desigualdades cuando la cultura y la etnia es distinta [214], a todo esto Aida Hernández dice que las identidades étnicas, clasistas y de género, han determinado las estrategias de luchas de las mujeres indígenas zapatistas[215].

Pero volvamos al discurso. Yolanda se ve a sí misma, o por lo menos a partir del 2001, como triplemente marginada, y veremos que no solo ella; a partir del 2001 varias mujeres zapatistas

[211] Sylvia Marcos, *Cruzando*…, pp. 108-109.
[212] Rovira Guiomar, *mujeres*…, p. 22.
[213] *Ibid*., pp. 21.
[214] Gisela Espinosa, *Cuatro*…, p. 238.
[215] Aida Hernández, *Distintas maneras de ser mujer: ¿Ante la construcción de un nuevo feminismo indígena?,* p. 1.

pondrán énfasis es esta triple opresión. La triple opresión sería un componente didáctico de acuerdo a la visión de Verón, es decir, una formulación de una verdad universal, con carácter explicativo, como anteriormente, donde había sostenido que la mujer zapatista menciona un principio general, el cual es la opresión del hombre como parte del sistema capitalista. En este caso, la verdad universal, según el análisis discursivo de acuerdo con Verón, es que las mujeres son oprimidas desde hace 500 años por ser mujeres, por ser pobres e indígenas, y esto es una verdad, un argumento ya más desarrollado y con una complejidad filosófica aún más profunda que las constantes anteriores.

En pocas palabras en este apartado completamos el componente didáctico que se comenzó a esbozar en el apartado anterior, es decir ellas nos dan la respuesta del por qué las oprimen.

Cinco días después del pronunciamiento de Yolanda, el 11 de marzo Esther menciona en el zócalo: "Nosotras las mujeres sufrimos tres veces más unos por ser mujer, dos por ser indígena, tres por ser pobre"[216]. El 19 de marzo del mismo mes Susana menciona algo similar: "Sólo como mujeres, indígenas y pobres tenemos la triple opresión, marginación, desprecio y en el olvido y que hace más de 500 años que nunca tenemos derecho"[217] y un día después, el 20 de marzo Esther vuelve a mencionar casi lo mismo; "También a la mujer indígena que sufre tres veces más la marginación. Por ser mujer y por ser indígena es burlada por su vestimenta, su modo de hablar; como mujer, es negado su derecho"[218].

[216] Zócalo, Comandanta Esther: no descansaremos nosotras las mujeres porque nadie más vendrá por nosotras [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2001/03/11/zocalo-comandanta-esther-no-descansaremos-nosotras-las-mujeres-porque-nadie-mas-vendra-por-nosotras/ [Consulta: 25 de agosto, 2025].
[217] En San Gregorio Atlapulco, Comandanta Susana [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2001/03/19/en-san-gregorio-atlapulco-comandanta-susana/ [Consulta: 25 de agosto, 2021].
[218] UAM-Azcapotzalco, comandanta Esther [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2001/03/20/uam-azcapotzalco-comandanta-esther/ [Consulta: 25 de agosto, 2021].

Hasta ahora son 4 discursos del 2001 en donde varias comandantas hacen este juego didáctico. Quizá existan más discursos del 2001 en donde se mencione esta noción-constante, pero con estos 4 ejemplos no me queda duda de que esta noción se muestra como tal y se insiste en su mención en 2001.

¿Por qué en 2001, varias comandantas expresan explícitamente la triple opresión y en menor grado dan a entender que la opresión de la mujer es una herencia colonial?

Antes del 2001, no encontré algo parecido como tal. Pero quizá la respuesta del por qué aparece un componente didáctico, una premisa, un argumento tan desarrollado y complejo como lo es la triple opresión como legado colonial, sea parte de lo que dice Espinosa, que las mujeres indígenas viven en constante interacción con otros grupos cuyos discursos las influencian, es esta complejidad del campo político dónde se desarrollan estas acciones[219]. Repensando bien lo que dice Espinosa y tomando en cuenta la complejidad de esta constante, es claro que la idea de esta triple marginación como legado colonial, es una idea más de tipo académica.

Dejamos de lado lo dicho por paredes y Guzmán, de que existe un patriarcado nativo que se "alió" al extranjero. Si bien este argumento es válido en cualquier contexto y por ende en esta investigación, las zapatistas no nos lo explican así, nos dicen de manera más sencilla, no académica, que existe un dominio de la mujer y en general desde hace 500 años.

La triple marginación es, como dice David Velasco, una denuncia reiterada por las mismas zapatistas[220]. Es sin duda, más allá de un aporte teórico, una herramienta que aportan las

[219] Gisela Espinosa, *Cuatro vertientes del feminismo en México*, UAM, 2009, p. 282.
[220] David Velazco Yañez, *Mujeres zapatistas y Luchas de Género*, Universidad Jesuita de Guadalajara, México, 2017, p. 223.

zapatistas, que nos permite observar que cuando se ejerce poder sobre los individuos, no solo es ejercer poder a voluntad a diestra y siniestra, aunque en parte es así, la realidad es que a la hora de ejercer poder se toman en cuenta muchas cosas: color de piel, lengua, género, clase etc. No por nada Marisa Belausteguigoitia expresa que la forma de racismo en México, -no solo en México- primero pasa por lo visual y luego por lo auditivo[221]. Si el racismo primero pasa por lo visual -tomamos este racismo como un ejercicio de dominio y de poder- y luego por lo auditivo, entonces ¿hasta dónde acaba? ¿hay un límite para que el poder deje de ejercerse? ¿si una mujer es pobre e indígena, entonces está expuesta a que sufra aún más el dominio? Estas preguntas nos permiten pensar, pero, hay que reiterar que el concepto de triple marginación como vimos anteriormente ya había sido abordado por Olivera, después académicas de USA le llamaron "estudios feministas de la interseccionalidad"[222].

Antes de seguir, es importante saber qué es la "interseccionalidad":

> La interseccionalidad (…) Desde su primera formulación por Kimberlé Crenshaw (1989), el concepto de interseccionalidad se ha desarrollado y elaborado en distintas maneras, transformando profundamente los estudios feministas. Habiéndose nutrido del pensamiento feminista afroamericano, el enfoque de la interseccionalidad ha permitido reconocer la complejidad de los procesos formales e informales que generan las desigualdades sociales. Este enfoque revela que las desigualdades son producidas por las interacciones entre los sistemas de subordinación de género, orientación sexual, etnia, religión, origen nacional, discapacidad y situación socio-económica, que se constituyen uno a otro dinámicamente en el tiempo y en el espacio.[223]

[221] Marisa Belauteguigoitia, *Op. cit.,* p. 235.
[222] Sarri Bourisalo, *Un análisis*…, p. 56.
[223] Maria Caterina La barbera, "Interseccionalidad, un "concepto viajero": orígenes, desarrollo e implementación en la unión europea", en *Interdisciplina-Dossier*, vol. 4, núm. 8, (2016), pp. 106.

Podríamos decir que las mujeres zapatistas retoman didácticamente la noción de "triple marginación" o interseccionalidad, quizá inconscientemente sin saber dicha teoría, a través de varios y varias académicas que convivieron con ellas antes del 2001, especialmente con Olivera quién dicha noción ya la proponía antes de la inteseccionalidad y es así, como quizá las mujeres zapatistas hablaron de triple opresión.

Personalmente no creo que lo anterior haya sido así del todo porque, las mujeres zapatistas, como notamos, tienen mucha autocrítica, que, aunque no niego el hecho de que quizá los estudios intersecciones y lo escrito por Mercedes Olivera (principalmente) influyeron en ellas, sí tengo claro que las zapatistas llegaron a esta noción gracias a su misma visión, a su propia experiencia, práctica de vida y a la interacción con mujeres profesionales que no necesariamente eran feministas o que sabían de los estudios interseccionales. En pocas palabras, digo que las mujeres zapatistas no se dieron cuenta que eran tres veces más oprimidas, no llegó alguien a quererle enseñar que estaban más oprimidas, aunque sí hubo feministas que pretendieron aplicar el feminismo académico y feminismo urbano sobre las zapatistas, después de todo, nadie puede llegar a enseñarles que estaban múltiplemente oprimidas, cuando ellas viven esa opresión desde hace más de 500 años.

Históricamente, entre 1994 y 2001 las zapatistas convivieron con muchas feministas académicas, tales son los casos de varias de las autoras ya citadas en este estudio: noté que son pocas las autoras que hablan explícitamente sobre la interseccionalidad, entre ellas esta Sylvia Marcos quien dice: "Las zapatistas son modelo y emblema de cómo unir las luchas como mujeres con las luchas de los pueblos indios, en una intersección de etnia/género"[224]. Por otro lado, son varias las autoras que hablan sobre multimarginalidad, si le podemos

[224] Sylvia Marcos, *Cruzando*…, p. 59.

llamar así, sin recurrir a la interseccionalidad, tal es el caso, de quizá la autora que convivió más tiempo con las zapatistas en pleno alzamiento, Guiomar Rovira, quien recopiló bastantes discursos aquí citados. Guiomar explica el problema en 1997 sin recurrir al concepto de la interseccionalidad, ni mucho menos a la triple marginación, en donde afirma: "Y en los resquicios de 'el hablar armado de los más pequeños y olvidados' surgieron los susurros, la palabra de las más pequeñas, las más olvidadas dentro de los olvidados, las mujeres indígenas de Chiapas[225].

Hay que señalar que históricamente la noción sobre "triple marginación y marginación como herencia colonial" no se quedó en el 2001:

> (…) debemos seguir luchando como mujer para defender nuestros derechos, porque durante más de 500 años los malos gobernantes y los poderosos nos ha negado el derecho y el lugar que nos corresponde como persona, y nos ha tratado como un objeto, y así impusieron a nuestros padres y abuelos, por eso ahora algunos de nuestros padres, hermanos y esposos nos dicen que no servimos (…) estas malas ideas nos tienen dominadas a todas las mujeres del campo y la ciudad.
>
> (…) Nosotras como mujer indígena, también luchamos por la misma situación, porque sufrimos la triple explotación, por ser mujer, por ser indígena, y por ser pobres; por ser mujer no nos toman en cuenta, somos humilladas, despreciadas, por ser indígenas estamos discriminadas por nuestra vestimenta, color lengua y culturas, por ser pobres no tenemos, derecho a la salud, a la educación y nos tienen en el olvido.[226]

Otra vez es Esther, en 2005 dice que las penas de las mujeres datan de hace más de 500 años y no solo eso, es más profunda, al decir: "y nos ha tratado como un objeto, y así impusieron a nuestros padres y abuelos", directamente afirma que hubo una imposición a sus

[225] Rovira Guiomar, *Op. Cit*., pp. 19-20.
[226] 1a Plenaria – Palabra del EZLN [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2005/09/16/palabras-del-ezln-durante-la-apertura-de-la-primera-plenaria-de-la-otra-campana/ [Consulta: 25 de agosto, 2021].

antepasados, y, por otro lado, al decir sobre la "triple marginación", igual es más específica y profunda.

Para el 2008 Rosalinda afirma:

"nosotras ya hemos aguantado más de 515 años la resistencia. (…) Por eso compañeras y compañeros, hermanas y hermanos, luchen y organicen porque todos los gobiernos federales y estatales son criminales y asesinos, (…) seguimos resistiendo, y así viene ocurriendo ya hace como más de 500 años"[227]

Aquí no habla sobre la triple opresión, pero lo importante es que ya no habla de una herencia colonial del maltrato a la mujer, ya no hace referencia a que "vienen sufriendo" desde hace 500 años, ahora habla de que vienen resistiendo desde hace 500 años. Tal y como diría Pablo Gonzáles Casanova: "El movimiento surgió en el sureste del país entre los descendientes del pueblo maya. En sus contingentes no sólo se encuentran los herederos de una lucha de resistencia que dura más de 500 años"[228]. Aquí se nota un pequeño cambio y esto acorde al contexto histórico de lucha, de logros etc.

Ahora citaré un discurso que es del 2013 donde se refleja la triple opresión, la opresión como legado colonial y ambas ligadas al capitalismo. Esta visión está presente en las mujeres zapatistas más recientes, dicho fragmento está en el ya citado "cuaderno de texto de los zapatistas", es Guadalupe, promotora de educación:

> Las mujeres no vivían como ahora vivimos, eran respetadas (…) La Mujer, al llegar la propiedad privada fue relegada, pasó a otro plano (…) Sabemos que con esta llegada de la propiedad privada se dieron tres grandes males, que son la explotación de todos, hombres y mujeres, pero más de las

[227] *Palabras de la comandanta Rosalinda el primero de enero del 2008*, Rebeldía, Núm. 58, abril 2008, p.3.
[228] Pablo Gonzales Casanova, "Los zapatistas del siglo XIX´ pagina 239.

> mujeres (…) También sabemos que con esto llegó la opresión de los hombres hacia las mujeres por ser mujeres y también sufrimos (…) la discriminación por ser indígenas. Entonces tenemos estos tres grandes males[229]

Se percibe el vínculo con los discursos de Esther en 2005 y Rosalinda en 2009, pues están más desarrollados y en especial este último, porque dice explícitamente que son marginadas tres veces. Por último, queda recalcar, que esta "propiedad privada" en boca de Guadalupe es un componente didáctico, como diría Verón un principio general, que nos dice que dicha propiedad, aspecto central del capitalismo, es raíz de muchos males.

La triple marginación es una contribución de aporte teórico de las mujeres del EZLN, producto de un proceso o juego didáctico. Su importancia marcó el discurso de las mujeres zapatistas y no solo eso, marcó modelos de análisis de feministas académicas, tal y como daría a entender Vuorisalo: "la contribución de las zapatistas al feminismo ha sido mayor que la del feminismo al zapatismo"[230].

La alusión a esta triple opresión impactó también a otras mujeres indígenas: "Hoy queda demostrado que ser mujer, pobre e indígena, no es vergüenza del pueblo (…) Hasta que la dignidad se haga costumbre"[231]. Parece que quién habla en este breve fragmento es una mujer zapatista, pero en realidad es Estela Hernández, mujer indígena *hñahñú* de Querétaro que en 2017 expresa su sentir a causa de una injusticia que vivió su madre (Jacinta Francisco), quien en 2006 fue injustamente acusada de secuestrar a seis agentes federales, en pleno contexto de la "otra campaña" y previo a la guerra contra el narco de Calderón. Cabe recalcar que en

[229] Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), *Cuaderno de texto de primer grado del curso de "la libertad según los zapatistas*, p. 18.
[230] *Ibid*., p. 263.
[231] "Testimonio de Estela Hernández, hija de Jacinta Francisco Maciel", en *La Jornada,* México, 22 de febrero del 2017, p. 5.

2009 fue liberada gracias al apoyo de varias organizaciones sociales, pero hasta 2017, la Procuraduría General de la República, en propias palabras de Estela, "reconoce de manera forzada, no por voluntad, que el caso fue un error[232].

El contexto de donde Estela habla es el sexenio de Peña Nieto, en plenos crímenes contra la población, donde ya habían pasado los casos de Ayotzinapa y el caso Tlatlaya. Por otro lado, en este contexto el EZLN no figura en el ámbito nacional, pero sí hay extensa actividad autogestora dentro de los caracoles.

Estela de manera breve, pero en igual complejidad hace referencia a la noción que analizamos, solo que aquí dice que no es ninguna vergüenza ser mujer, pobre e indígena. Al final cierra con "hasta que la dignidad se haga costumbre", una frase que impactó y tuvo ecos.

Es indudable la influencia zapatista en estas breves palabras de Estela, sobre todo al hacer referencia al género, a la clase y a la etnia. Esto refleja la obvia vigencia de este concepto, y que no se quedó en el 2001 cuando aparece, y que tampoco dentro de los zapatistas. Se repite lo que dice Espinosa: la influencia de los discursos.

Hasta aquí, la triple marginación es un concepto muy profundo que surge, a manera de hipótesis, entre una retroalimentación didáctica de discursos entre zapatistas y académicas que entablaron contacto, y que se da a la luz en plena marcha del color de a tierra. Esto es como anteriormente nos lo dice Espinosa o como diría Margara Millán: "El orden representacional de las mujeres indígenas se ha transformado también en conjunción con una serie de interacciones, como las que han tenido con las mujeres mestizas organizadas. En

[232] *Idem.*

estos espacios las mujeres indígenas han construido un diálogo entre el auto y el hetero/reconocimiento, provocando una espiral de conocimiento mutuo, mestizo-indígena"[233].

En esta investigación encontré un discurso de la comandanta Ramona en 1994 y vino, no a cambiar dicha hipótesis, pero sí a clarificarla aún más.

Ramona dice:

> "Porque las mujeres también están viviendo en una situación más difícil, porque las mujeres, las mujeres son ellas que están más explotadas, oprimidas fuertemente todavía. ¿Por qué? Porque las mujeres desde hace tantos años, pos desde hace 500 años, no tienen sus derechos de hablar, de participar en una asamblea [...] No tienen derecho de tener educación ni hablar ante el público ni tener algún cargo en su pueblo. No. Las mujeres totalmente está oprimida y explotada"[234]

En primera, dice que las mujeres son más explotadas, "oprimidas fuertemente", es decir, Ramona esta consiente de que las mujeres sufren más y ese "sufrir más" es ni más ni menos, en un sentido discursivo menos "desarrollado" o académico, la triple opresión. En segunda, hace alusión a que solo las mujeres vienen sufriendo desde hace 500 años. Este discurso es de 1994, desde esos años está presente dicha noción. Sin duda desde tiempo más atrás.

Desde 1994 las mujeres zapatistas describen un "sufrir más". Esta es una descripción, no implica el proceso didáctico que mencionaba antes, porque en estos años la convivencia con académicos, activistas e intelectuales es "poco". Otra zapatista que mencionó esta noción fue la capitana Irma, en un discurso ya citado, quien menciona en 1994 que; "las mujeres somos

[233] Márgara Millán, *op. cit.*., p. 305.
[234] Petrich, B. & Henríquez, E. (1994, 4 y 5 de febrero). *Entrevista al ccri–cg, por los enviados de* La Jornada, *3 y 4 de febrero, I. Selva Lacandona, Chis*. Clave: 94–02–03.

las más explotadas". Por lo tanto, ese "sufrir más" se transformó en "triple marginación", debido a que ese "sufrir más" pasó por una didáctica entre zapatistas y simpatizantes. Esta didáctica o dialéctica se debe a que si las mujeres adoptan conceptos de sus simpatizantes es por la existencia de una comprensión, entendimiento, empatía y comunicación entre los sujetos que se comunican.

Hay que recalcar que ese "500 años de resistencia", como vimos es un componente didáctico, y que debemos verlo independiente de la discusión válida de la existencia de un patriarcado nativo. Este componente didáctico es acompañado, como vimos, con la triple opresión. Este recurso, no solo las mujeres lo utilizan, el EZLN lo hace. De acuerdo a las lecturas, a las mujeres no las dejaban participar, no heredaban la tierra, no tenían derecho a elegir su pareja etc., es decir Las mujeres son conscientes que esa opresión está determinada por condiciones políticas, económicas, sociales y culturales.

Aura Cumes sostiene: "En los procesos de descolonización, el pasado es un asunto en disputa. (…) destruir o distorsionar el pasado de los colonizados y glorificar el propio como superior, forma parte de la tecnología colonial"[235]. Justamente son las mujeres zapatistas, y no solo ellas, más bien todo humano que asume una lucha anticapitalista desea recuperar una identidad propia, que este recurso apela, no a un pasado "glorioso", pero sí una invasión que destruyó la autonomía de los pueblos y destruyó una lógica de poder distinta, como anteriormente nos dijo Sylvia Marcos, que no se quiere decir que las civilizaciones prehispánicas eran totalmente equitativas, sino que la lógica era otra. El rescate de un pasado digno, de una identidad propia, hace que el presente sea igualmente digno. Quizá la dama *Ol*

[235] Aura Cumes, "Esencialismos estratégicos y discursos de descolonización", en Márgara Millán, *Más allá del feminismo: Caminos para andar*, Red de feminismos descoloniales, México, 2014, p. 72.

Ik' Nal que gobernó Palenque entre 583 y 604, o la dama *Sak K'uk* que gobernó entre 612 y 615[236] nos recuerden un pasado vivo distinto al colonizador encarnado hoy en Ramona o Esther.

Este recurso es utilizado para describir penas. La conquista significó, no solo para nuestros hermanos indígenas, un episodio traumático que acabó con exceso de violencia con una forma de vida distinta. Y esto las zapatistas lo saben, por lo tanto, no solo es un recurso discursivo, es revivir la historia, disputarse nuestra historia.

A manera de conclusión podría decir que las mujeres zapatistas desde antes de 1994 se veían así mismas como "más marginadas", lo describían, aunado mencionan que esa "mayor marginación" es una herencia de la conquista, pero en el trascurso histórico de convivencia entre zapatistas, sociedad civil y académicos ese "más marginadas" pasó didácticamente a representarse en 2001 como "triple marginación".

La noción-constante "Triple marginación, marginación como herencia colonial y alusión a 500 años de resistencia", inicia como; "más marginadas desde hace 500 años", en los primeros años al levantamiento. Después en 2001 como; "triplemente marginadas desde hace 500 años" como ámbito didáctico, y ya los últimos años entre 2008 y 2009, tomando en cuenta un discurso que es del 2014; "tripe opresión y resistencia desde hace 500 años". Ese es el curso histórico por el cual pasa esta noción-contante del discurso.

3.4 Conclusión: Del dominio emergen las mujeres.

Entrando en conclusión, Gisela Espinosa argumenta que, si las mujeres indígenas dicen su palabra no significa comunicación, sino poder, presencia y visibilización, que al decir su

[236] David Drew, *Las crónicas perdidas de los reyes Mayas*, Siglo XXI, México, 2002, p. 288.

palabra se construyen como sujetos sociales[237]. Estos tres apartados son testimonios de lo que han sufrido, lo que he denominado yo como "sus penas". Y precisamente para Holloway esto es un grito, gritan que mueren por enfermedades curables, gritan sus penas y gritan que son más marginadas. A esto Vuorisalo le llama victimización. En el análisis discursivo, a esto, Eliseo Verón, le llamaría "componente descriptivo", es decir las mujeres describen sus situaciones describen sus penas.

Estas constantes se situaron en un contexto histórico, y como notamos en cada una hay un cambio discursivo; antes, en el 94 al 2001 hablan que sufren, en 2001 a 2005 dicen que aún sufren, pero que hay cambios, y en los últimos discursos del 2007, hablan de que ya no aceptan el sufrimiento, de que están cambiando ese sufrimiento por la lucha o que aún van caminando logrando cambios. Hay que recalcar nuevamente que no hay que ver esto como una línea histórica que solo progresa, y que como dice Carlos Rojas, que la historia es un "árbol de mil ramas", y es así como las mujeres zapatistas, de manera gradual, y en múltiples líneas, múltiples casos de maltrato, van obteniendo poco a poco sus derechos, esto se debe a que conforme pasa el tiempo, de acuerdo al contexto la mujer zapatista habla de acuerdo a sus logros tangibles, respecto a esto dice Verón, que analizar los discursos sociales no consiste en estudiar lo que los actores sociales "dicen" en oposición a lo que "hacen", que más bien es describir una configuración compleja de condiciones que determinan el funcionamiento de relaciones sociales en alguna situación dada[238]. Es decir, que más allá de comprobar que lo que dicen las mujeres es real, una relación coherente de lo que hablan, hacen y viven, es necesario ver el funcionamiento social, por eso estas tres "penas" retratadas en los tres apartados anteriores, se sitúan en un contexto histórico. Así creo que el discurso

[237] Gisela Espinosa, *Cuatro vertientes de feminismo en México*. UAM, México, 2009, p. 268.
[238] Silvia Sigail y Eliseo Verón, *Perón…*, p. 3.

adquiere sentido en relación con los "datos duros" y como veremos, sí hay una relación entre lo que hablan, hacen y dicen, en el siguiente capítulo ahondaremos un poco en eso.

Para ir cerrando este capítulo, dice Foucault que "La emergencia se produce siempre en un determinado estado de fuerzas"[239] y es precisamente la mujer zapatista la que emerge. Por otro lado Arturo Roig dice que la "moral emergente", cuya idea reguladora es la dignidad humana, se expresa a través de un discurso de la vida cotidiana de nuestros pueblos[240]. Igual menciona que las "morales de la emergencia" surgen dentro de un ámbito menos institucional y más social, son movimientos sociales que con diversos grados de espontaneidad y circunstancias diversas, expresan sus deseos de libertad, igualdad y respeto por la dignidad[241]. Es precisamente el discurso de la mujer zapatista, un discurso de la cotidianidad, de la vida diaria que viven en su comunidad, en su familia, en su trabajo, por lo tanto, es en este ámbito donde se producen estas fuerzas, este poder del cual nos dice Foucault, y como vemos no solo se rebela dentro de su propio ámbito también se rebela contra el sistema, los partidos políticos, el capital etc. Es como dice Inés Castro, que las mujeres cuestionan su condición frente al Estado y su condición dentro de sus comunidades indígenas[242].

Hay que entender y recalcar que el poder no es algo que se adquiera, es algo que se ejerce[243]. Es en esta cotidianidad en donde a las mujeres les ejercen poder, es decir; en estos ámbitos de desenvolvimiento social (familia, comunidad, Estado, Capitalismo…), espacios donde a ellas las marginaban tantas veces, tantas que deciden emerger, surgir de ese poder que las dominan, gritan ¡no más!

---

[239] Michel Foucault, *Microfísica del poder*, La piqueta, Madrid, 1992, p. 16.
[240] Arturo Roig, *op. cit.,* "problemas hermenéuticos para una fundamentación de la ética". p. 1.
[241] Idem.
[242] Inés Castro Apreza, *Mujeres zapatistas en busca de ciudadanía*, PIEM.
[243] Michel Foucault, *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber"*, Siglo XXI, México, 2011, p. 88.

Su discurso, su cultura rebelde de la mujer zapatista es una "moralidad de la emergencia", emergen al decir su palabra, describen una situación, situada en un contexto histórico de cambio, es decir, esta emergencia-grito-pena no se debe ver como un progreso lineal y definitivo, pero sí gradual, lento y acorde al contexto histórico, en donde las mujeres viven o vivieron en carne propia la marginación más fuerte, es una idea de progreso diferente a lo que observa con horror el *Angelus Novus*, según Walter Benjamin; el huracán llamado progreso, y con justa razón, quizá el ángel de la historia observa el progreso desde lejos, pero no el progreso de un modo de vivir no capitalista, como lo es, en cierto grado el EZLN, quizá el ángel de la historia mire sus ojos más de cerca, no desde lejos, para que vea que un mundo de relaciones de poder, de guerra, hay dignidad y una construcción de otro tipo de poder, uno que no domine, pues como vimos en el primer capítulo, la cosmovisión de la mujer zapatista es distinta como pretenden el capitalismo que pensemos.

La mujer zapatista emerge con su discurso. Lo hizo en los primeros años, siguieron alzando la voz contra la injustica, y con el paso del tiempo, emerge una nueva forma de emerger, es decir, las mujeres zapatistas van adquiriendo ciertos recursos discursivos, producto de su convivencia con teóricos, activistas, feministas etc.

Por último, queda decir que al igual que en el primer capítulo, en este hay relación histórica con la llegada con los europeos, las mujeres zapatistas dicen que sus penas surgen de hace 500 años, es decir con la conquista. Esto lo dicen las mujeres zapatistas como recurso discursivo, son *operadores de interpretación.* Pero no solo es un recurso discursivo, es como citamos anteriormente a Cumes, que en los procesos de descolonización –o de emergencia, como dije- el pasado es asunto de disputa, las zapatistas disputan por su visión de la historia y no la de los vencedores, los cuales sostienen que la historia indígena acaba con la conquista,

como vimos en Bonfil Batalla. Sus penas desde hace 500 años de resistencia, como dije no es solo un recurso, es un derecho a explicar la historia de los oprimidos, es también una realidad, como vimos en Marcos y en Drew, la época prehispánica o mejor dicho ancestral, no fue una época de equidad total, y de acuerdo en recientes investigaciones históricas y arqueológicas, los antiguos mayas no eran pacíficos, tenían disputas, guerras etc, pero como dice Drew, la conquista fue una catástrofe sin precedentes. Los mayas perdieron su autonomía, sus tierras, fueron explotados, discriminados y eso es por lo que luchó y lucha el EZLN. La lucha del EZ y de las mujeres es una continuación de distintas resistencias surgidas después de la conquista.

4. EMERGENCIA Y PODER-HACER. LOGROS ALCANZADOS

La colonización o la descolonización, son simplemente una relación de fuerzas.

Frantz Fanon

En el capítulo anterior vimos que las mujeres hablan de sus sufrimientos; pareceres que aquejan desde hace más de 500 años, tanto a las mujeres como a los indígenas en general, como dice Rovira; "El levantamiento indígena de 1994 en ningún momento se vengó del agravio de quinientos años de etnocidio"[244]. No se vengaron, mucho menos las mujeres zapatistas, al contrario, las mujeres reivindican su pensamiento colectivo, su *nosotridad* como diría Lenskendorf. Lo principal en este capítulo son los logros de las zapatistas, sus libertades, sus derechos: ejercen un poder que no domina; el poder-hacer. Como dice Zea: "la víctima no tiene necesidad de destruir el mundo de su victimario, le bastará impedir que este mundo mantenga la subordinación por él establecida"[245]. El impedir la subordinación significa crear, hacer y ejercer poder. El fruto son sus logros al impedir dicha acción.

4.1 Las leyes Revolucionarias de las mujeres del EZLN; la palabra como logro plasmado en la ley

El hecho de que existan mujeres zapatistas con cargos militares es un gran logro, como también lo es el hecho de que exista la Ley revolucionaria de las mujeres en el EZLN y su ampliación años después.

[244] Rovira Guiomar, *op cit*., p. 19.
[245] Leopoldo Zea, *La filosofía americana como filosofía sin más*, siglo XIX, México, 1996, p. 108.

Para el Subcomandante Marcos el primer levantamiento del EZLN fue el 8 de marzo de 1993, día en que las mujeres exigieron la aprobación de dicha ley[246]. Ésta fue producto de que las comandantas Ramona y Susana pasaron más de 4 meses recorriendo las comunidades para escuchar y dialogar con las mujeres zapatistas. Esta salió a la luz en *El despertador Mexicano, Órgano informativo del EZLN,* en diciembre de 1993.[247] Costó mucho a las mujeres lograr esta ley. Ana María argumenta: "siempre que llegábamos a las comunidades había solo puros hombres en la reunión"[248]. Notamos que mucho antes de 1994 las mujeres casi no participaban en la organización, como posteriormente lo harían. Les costó mucho poder participar, decir su palabra. Esta lucha por decir su palabra también se refleja en una anécdota de Marcos, quien señala que, cuando se reunió el CCRI para votar las leyes en marzo de 1993, al tiempo que se leían dichas leyes había tensión, murmureos etc. Cuando finalmente se leyeron las 10 leyes, hubo un tzeltal que dijo; "lo bueno es que mi mujer no habla español, que si no". Una insurgente tzotzil le responde: "Te chingaste porque lo vamos a traducir en todos los dialectos"[249]. Sin duda estos fragmentos denotan lo mucho que les costó a las mujeres decir su palabra, y es aquí donde hay un primer punto histórico de partida previo a la ley de las mujeres: decir su palabra, visibilizarse como dice Espinosa, o como diría Leopoldo Zea, que el verbo, la palabra son expresiones mediante las cuales el hombre se sitúa en el mundo, al que hace su hogar[250]. Y es que precisamente las mujeres se sitúan en un espacio y en una cotidianidad. Decir su palabra fue difícil, tuvieron que enfrentarse a la costumbre de que sólo el hombre alza la voz.

[246] *Ibid*., p. 113.
[247] Sylvia Marcos, *Actualidad ycotidianidad: La Ley Revolucionaria de mujeres del EZLN*, p. 1.
[248] Rovira Guiomar, *op cit*., p. 110.
[249] *Ibid*., p.114.
[250] Leopoldo Zea, *La filosofía americana como filosofía sin más,* Siglo XIX, México, 1996, p. 9.

Finalmente, al decir su palabra, esta pasó a ser ley a finales de 1993. Estas son las leyes: 1. Las mujeres sin importar su raza, credo o filiación política, tienen derecho a participar en la lucha revolucionaria en el lugar y grado que su voluntad y capacidad determinen. 2. Las mujeres tienen derecho a trabajar y recibir un salario justo. 3. Las mujeres tienen derecho a decidir el número de hijos que puedan tener y cuidar. 4. Las mujeres tienen derecho a participar en asuntos de la comunidad y tener cargo si son elegidas libre y democráticamente. 5. Las mujeres y sus hijos tienen derecho a atención primaria en su salud y alimentación. 6. Las mujeres tienen derecho a la educación. 7. Las mujeres tienen derecho a elegir a su pareja y a no ser obligadas por la fuerza a contraer matrimonio. 8. Ninguna mujer podrá ser golpeada o maltratada físicamente ni por familiares ni por extraños. Los delitos de intento de violación o de violación serán castigados severamente. 9. Las mujeres podrán ocupar cargos de dirección en la organización y tener grados militares en las fuerzas armadas revolucionarias. 10. Las mujeres tendrán todos los derechos y obligaciones que señalan las leyes y reglamentos revolucionarios.[251] Hay que aclarar, como me han señalado mis profesores, estas leyes no surgieron aleatoriamente, complementariamente o aisladamente, estas conforman un todo orgánico con la primera declaración de la selva lacandona, podemos decir que ya desde antes del 94, como vemos, el papel de la mujer ya era parte vital en el movimiento.

Como vemos, las leyes contienen derechos básicos como la salud, educación y el derecho a participar en el movimiento. Igual se nota la importancia que se le da al trabajo y a un salario digno. Por otro lado, es claro cómo se establece que ninguna mujer debe sufrir maltratos por parte de nadie, ni en su familia, comunidad o trabajo.

[251] Ley revolucionaria de mujeres [En línea]: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1993/12/31/ley-revolucionaria-de-mujeres/ [Consulta: 25 de agosto, 2021].

Los 10 puntos hay que situarlos y pensarlos en el contexto histórico y en el contexto cultural, porque dichas leyes responden a mujeres indígenas de Chiapas, son leyes para mujeres indígenas hechas por mujeres indígenas. Respecto a lo último, Sylvia Marcos argumenta: "Las luchas de las mujeres zapatistas y las demandas por sus derechos, no caben bien en ninguna teoría o práctica feminista, las trasciende y abarca a todas"[252]. Es decir, dichas leyes son resultado de diversas experiencias personales de mujeres indígenas que luchan. No desarrollaron una temática, un programa o una teoría de lucha de mujeres indígenas, para saber qué es lo adecuado para mantener su libertad, para saber qué es lo que requieren ellas en su lucha, simplemente sus carencias, sus injusticias vividas en carne propia, les permitieron reflexionar el cómo debe de ser una ley para las zapatistas.

Al igual que la palabra de la mujer, la ley pasó por un múltiple curso y devenir histórico, porque en 1996 se amplió. En este devenir histórico hay avances y aprendizajes, también hay contactos entre mujeres y académicos como vimos anteriormente. Finalmente se da la ampliación a la Ley Revolucionaria de Mujeres Zapatistas en marzo de 1996, esto debió a que, en solo dos años de experiencia, después del levantamiento, las mujeres entendieron la complejidad de la ley anterior, deciden profundizar, se nota que su palabra y palabras toma relevancia dentro del movimiento, esta es la ampliación:

> 1. Las mujeres tienen derecho a ser respetadas dentro de la vida familiar y dentro de la misma comunidad.
>
> 2. Las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres dentro de la comunidad y el municipio.

[252] Sylvia Marcos, *Actualidad*…, p.18.

3. Las mujeres tienen derecho a expresar sus sentimientos porque por naturaleza tenemos sentimiento propio y somos más sensibles, así que merecemos un trato especial.

4. Las mujeres casadas tienen derecho a utilizar los métodos de planificación familiar sea natural o artificial, lo que ellas decidan, sin que el hombre se oponga, sino que tienen que entender y hacer acuerdos.

5. Las mujeres tienen el derecho a participar en las reuniones y tomas de decisiones sin que nadie lo impida o critique, y tienen derecho a capacitarse, tener espacios y mecanismos para ser escuchadas en las asambleas comunitarias y municipales, y tener cargos en lo cultural y social.

6. Las mujeres tienen derecho a prepararse en todos los niveles necesarios para su desarrollo político, económico, social y cultural.

7. La Ley Revolucionaria de Mujeres prohíbe estrictamente la siembra, el cultivo y el consumo en nuestros cuerpos de drogas, mariguana, amapola, cocaína, etcétera, porque somos las mujeres las que más sufrimos las consecuencias de este vicio.

8. Se prohíbe estrictamente la venta y el consumo de las bebidas alcohólicas en nuestros pueblos y comunidades porque somos las que sufrimos golpes, pobreza y miseria como consecuencia de este vicio.

9. Las mujeres y sus hijos tendrán igual derecho que los hombres en la alimentación, el vestido, el gasto, etcétera, y del manejo del recurso económico de la familia.

10. Las mujeres tenemos el derecho al descanso cuando realmente lo necesitemos, sea porque nos sentimos cansadas o enfermas, o porque queremos realizar otra actividad.

11. Las mujeres tenemos derecho a defendernos verbalmente cuando somos ofendidas y atacadas en palabras por la familia o por personas ajenas.

12. Las mujeres tenemos derecho a defendernos físicamente cuando seamos atacadas o agredidas por familiares o personas ajenas, y tenemos derecho a castigar a los hombres o persona que agrede, abandona e insulta a las mujeres.

13. La capacidad y el trabajo de la mujer tendrá el mismo valor que el trabajo de los hombres.

14. Las mujeres tienen derecho a exigir que se cambien las malas costumbres que afectan nuestra salud física y emocional; serán castigados los que discriminen, se burlen o abusen de las mujeres.

15. Los hombres casados y las mujeres casadas, cualquiera que haya sido la ceremonia, tienen prohibido por la Ley Revolucionaria de Mujeres, abandonar a su esposo/a sin razón o fundamento, o unirse con otra mujer u otro hombre cuando no ha habido ningún divorcio normal.

16. Queda prohibido por la Ley Revolucionaria de Mujeres que el hombre tenga dos mujeres, porque de esa manera a la esposa se le lastiman sus sentimientos, se violan sus derechos y se lastima su dignidad como esposa y como mujer.

17. La Ley Revolucionaria de Mujeres retoma y considera válida la norma de la sociedad indígena de que está prohibido y es indebido que algún miembro de la sociedad tenga relaciones amorosas fuera del reglamento de la comunidad o del pueblo. Es decir, que no se permite que los hombres y mujeres tengan relaciones si no son esposos, porque eso trae como consecuencia la destrucción de la familia y malejemplo en la sociedad.

18. Ninguna mujer podrá recibir maltrato, insulto o golpes de su esposo sólo por no tener hijos varones.

19. Las mujeres tienen derecho a tener, heredar y trabajar la tierra.

20. Las mujeres tienen derecho a recibir créditos y a impulsar y dirigir proyectos productivos.

21. Cuando se den separaciones en los matrimonios, que se reparta en partes iguales la tierra y todos los bienes de la familia entre la esposa y el esposo o entre los hijos.

22. Las mujeres tienen derecho a castigar a los hombres que venden y toman bebidas alcohólicas y cualquier otro tipo de drogas.

23. Las mujeres madres solteras tienen derecho a ser respetadas y consideradas una familia.

> 24. Las mujeres tienen derecho a la diversión y a salir a conocer otros lugares del estado, del país y del mundo.
>
> 25. La mujer tiene derecho a ser apoyada por el esposo cuando ella va a hacer trabajo para la organización, y cuando van a las reuniones que el hombre cuide y alimente a los hijos y atienda el hogar.
>
> 26. Que, en todos los planes de desarrollo de la mujer, ésta tiene derecho a manejarlos.
>
> 27. Las mujeres tienen derecho a organizarse en lo cultural.
>
> 28. Las mujeres tienen derecho a ser reconocidas en su manera de ser diferentes.
>
> 29. Las mujeres viudas, madres solteras y mujeres solas tienen derecho a ser respetadas y a ser reconocidas y apoyadas por la comunidad como ellas lo necesiten.
>
> 30. Las mujeres tienen derecho a estar informadas de todo lo que se hace en la comunidad y a recibir todo tipo de información para ampliar más su conocimiento.
>
> 31. La mujer tiene derecho a exigir que se erradique la prostitución en las comunidades.[253]

En esta ampliación vemos, que tanto como aumentan los puntos aumenta su profundidad y la centralidad de la mujer en la comunidad, al respecto Vuorisalo señala:

> Esta segunda versión ha sido criticada por centrarse más en el nivel comunitario, pero un análisis más minucioso nos revela que, aunque al parecer son más "sencillas" y privadas las demandas de la segunda versión, de hecho, ya no parten de demandas prácticas, sino que al dirigirse hacia al centro de la comunidad, se centran también en el interior de la mujer misma, su voluntad de ser respetada y de desarrollarse como individuo.[254]

[253] La jornada Fuente: Doble jornada, 6 de mayo de 1996, en La Jornada, México.

[254] Sarri Vuorisalo, *¿Feminismo*…, p. 130-131?

También, nos muestra que hay un cambio discursivo en esta ley: "Un curioso cambio lingüístico tiene lugar en la segunda ley. La primera se refiere a la mujer siempre en tercera persona, aunque en realidad fueron preparadas de manera colectiva por las propias mujeres (…) La segunda versión, por el contrario, tiene un tono mucho más íntimo, que en parte coincide con el contenido de las Leyes, que tratan principalmente del entorno privado de la vida de la mujer"[255]. Más adelante notaremos esa "intimidad" de la que habla Vuorisalo.

Antes de pasar a hacer unas breves observaciones al contenido de la ampliación de las leyes, es importante señalar que dicha ampliación fue muy criticada por feministas académicas: "Esa Ley es mucho más larga que la revolucionaria, (…) entre las feministas se considera que fue hecha bajo influencia de mujeres religiosas. Sin embargo, como afirma Delfina, en territorio zapatista se castiga al que tiene más de una mujer"[256]

Respecto a lo anterior yo pienso que dicha ampliación sigue siendo revolucionaria y que la existencia de esta polémica es quizá causada por el prejuicio al acercarse a las mujeres zapatistas desde un punto de vista y de vida distinta a dichas mujeres. Por eso llama la atención que esta segunda ley contiene puntos en donde se prohíbe el consumo de alcohol, porque como vimos anteriormente, en zonas indígenas el consumo trae estragos en las relaciones familiares, y como dice Rovira, el alcohol es una forma para dominar a las comunidades, en pocas palabras, prohibir el alcohol es una ley que se sitúa en un contexto diferente al de la ciudad. Pasa lo mismo con el tema de la infidelidad, la cual igual es prohibida, y también el hecho de que el hombre tenga dos mujeres. Por otro lado, llama la atención el punto 19, que dice que la mujer puede heredar la tierra. También otro punto es el

[255] *Ibid*., pp. 162.
[256] Márgara Millán, *op. cit*., p. 162.

que hace referencia a que la mujer tiene derecho a la diversión, este es un punto muy profundo e "intimo" como afirmaría Vuorisalo.

Que exista una ley en donde la mujer pueda heredar la tierra, rebela la relación de poder económico y de género, en la que está inmersa la mujer zapatista. Del mismo modo, las leyes que se relacionan al derecho a participar y organización debelan que son objeto de burla y desprecio. Por otro lado, el derecho al descanso, a la diversión, a elegir pareja, a no ser golpeadas, denota que las mujeres son oprimidas en el seno familiar. Esta vivencia trata de ser transformada y modificada, se trata de una lucha por la dignidad de las mujeres.

Sin duda, las leyes de las mujeres pasan por un proceso histórico; plasman leyes apegadas a la particularidad de una situación y que posteriormente exista un proceso de ampliación, revela que existe un ejercicio muy fuerte de autonomía, autocrítica y de autorregulación tanto como de las mujeres como en toda la comunidad.

Ambas leyes deben comprenderse en un contexto diferente al académico y al de la ciudad, y evitar miradas neo-colonialistas como dice Sylvia Marcos:

> Una cosa es alinearse con los pobres y los indígenas desposeídos y otra ahondar en su propia visión del mundo, entender su construcción del yo y los otros —frecuentemente interconectados con la colectividad y el cosmos— y comprender su percepción del cuerpo y de la reproducción. (…)
>
> Se llega a un tipo muy diferente de postura política cuando somos capaces de entender y respetar estas referencias simbólicas. Se trata de dos momentos del compromiso político y dos niveles de comprensión. (…). Hay que esforzarse por entender el universo simbólico y religioso, así como

> la cosmovisión en la que están inmersos los pueblos indígenas. Si no lo hacemos, actuaríamos inconscientemente como neo-colonialistas[257]

Podemos hacer un ejercicio de autorreflexión al tratar de entender las leyes y la visión de las mujeres cuando nos inducimos en su mundo tratando de dejar a un lado las ideas del mundo del que nosotros (el investigador, el académico, el simpatizante) venimos. Y por último y lo más importante es que: el primer logro de las mujeres, es decir su palabra, visibilizarse, exigir, para que posteriormente, dicha palabra se convierta en ley.

En suma, el proceso global de los logros de las mujeres zapatistas empezó antes del 93 con el alzamiento de su palabra y la participación en el movimiento, para que después dicha palabra pase por un proceso de conversión en ley, el cual se encarna en ambas leyes revolucionarias de las mujeres para, por último, pasar de la ley a la práctica, y de la práctica es precisamente lo que veremos en el siguiente apartado. Decir su palabra, y posteriormente plasmar las leyes, son los primeros logros.

4.2 Sus logros en práctica. Su poder-hacer, el poder que no oprime

De acuerdo a Verón, ya habíamos dicho que el discurso de la mujer zapatista carece de promesas. Esa inexistencia de promesas se debe a que el sentido discursivo de las mujeres zapatistas consiste en un sentido distinto al discurso político, es decir, el movimiento de las mujeres zapatistas no consiste en un programa electoral, no se busca captar votos, no se busca votar por "x" o por "y". Esto es un movimiento popular, es rebeldía, autogobierno, autocrítica, autonomía, es el ejercicio del poder-hacer, como diría Holloway. Más adelante ahondaremos en dicho concepto, lo importante es mencionar los logros alcanzados por el movimiento de las zapatistas, a pesar de no prometerlos.

[257] Sylvia Marcos, *Cruzando*…, pp. 87-88.

Un gran logro global del movimiento lo describe Esteva: "No hay policía y no hace falta. A pesar de la agresión continua que experimentan, el territorio zapatista es el lugar más seguro de México y uno de los más seguros del mundo"[258].

Esteva destaca varios logros del movimiento en general. Menciona que, en el ámbito de la alimentación, la mayoría las familias zapatistas producen su propio alimento que complementan con el trueque y compras en las tienditas zapatistas. En el aprendizaje no hay como tales maestros, hay promotores que organizan el aprendizaje junto con los niños En el ámbito de la sanación existen promotores salud, existen los remedios tradicionales y los modernos como rayos x, ultrasonido, antibióticos etc. Existen ambulancias en todos los caracoles para transbordar a los pacientes a hospitales no zapatistas. Los zapatistas construyen sus propias casas con materiales locales, agua potable, sanitarios ecológicos secos etc. Para moverse usan pies, caballos, burros, bicicletas, vehículos comunales etc. Con respecto a la posesión, no hay propiedad privada, las tierras recuperadas tras el levantamiento (250,000 hectáreas) son de carácter comunal, aunque existe el peligro de invasión por parte del Estado. Las parejas nuevas tienen derecho acceso a un lote nuevo. Un grupo de familias puede tener en común ganado, gallinas o tiendas. La posesión es similar al *calpulli* de la época prehispánica. Existen bancos comunales, con créditos muy bajos para necesidades especiales de alguna familia o emprender proyectos productivos. Esteva menciona que con respecto al trabajo, los zapatistas trabajan mucho para mantener a la familia, para trabajo o proyecto comunal de un colectivo o un grupo; para trabajo comunal, como puentes, caminos clínicas etc.[259] Todo lo anterior lo registra Esteva en 2014, en un contexto de constante trabajo

[258] Esteva. p. 83.
[259] Esteva, p. 85-90.

autónomo. Esto es de orden global en el movimiento, pero veremos qué han logrado las mujeres.

Hay que recordar que este proceso no se debe ver de manera lineal, ni tampoco al margen de lo dicho, en pocas palabras, en este proceso, las leyes revolucionarias de las mujeres se sitúan en un antes y un después. Un antes que refleja la necesidad de las zapatistas de visibilizarse y hablar poco a poco, e ir tomando puestos en la movilización. Y el después, se refleja en el S.XXI con constantes declaraciones en donde la mujer ya trabaja y ocupa un lugar importante en la movilización.

Ahora dejemos que las mujeres sean las que nos hablen de sus logros. Carmelina en 2004 afirma la responsabilidad al estar a cargo de una hortaliza, trabajo de la tierra conquistada en 1994, dice: "Yo tengo cargo en la hortaliza. Algunas compañeras no quieren cumplir, pero yo cumplo. Tengo esposo y mis hijitos, (…) Tengo mi cargo, y mi marido me deja"[260]. Este en un gran logro, que cumple, en el contexto de Camelina, el segundo y el cuarto punto de la ley de 1993, puntos que aluden a el derecho de la mujer al trabajo y el derecho de la mujer a participar en asuntos de la comunidad, respectivamente.

El siguiente logro es con respecto al derecho a decidir. Habla Doña Juana, mamá de Zenaida: "A Zenaida la vino a pedir un muchacho, tomaron refresco, pero después ya no le siguieron, ya no quiso Zenaida".[261] En 2004 y en el contexto de Doña Juana, Zenaida decide, con quién estar, lo cual se relaciona con el séptimo punto de la ley revolucionaria que habla de que las mujeres tienen derecho a elegir su pareja.

[260] Márgara Millán, *Des-ordenando*…, p. 288.
[261] *Ibid*., p. 291

Siguiendo con los ejemplos notamos que las zapatistas hablan más de tomar cargos y de participación en la lucha. Susana en 2007 afirma: "las compañeras ya participan en las juntas de buen gobierno, (…) hay compañeras en la educación, ya hay compañeras de promotoras de salud"[262]. En comparación con el primer ejemplo, ahora Susana habla en plural, se nota el trabajo que desempeña las zapatistas, y también específicamente en el tema de Salud.

Una madre de familia en 2007 afirma: "Actualmente, nuestros jóvenes ya forman parte de trabajos de nuestra organización (…) Por esos, nuestras niñas y niños ya es diferente la educación porque nosotras como mamá hemos aprendido lo que nos han enseñado después del 94 (…) la educación, las niñas empieza con las mamás y papás, o sean que los dos, y a enseñarle a vestir, a bañarse, lavarse las manos después de ir al baño, antes de comer, compartir los juguetes con otras niñas."[263]

Notamos que la educación de los padres cambia, para los niños y niñas, una educación más consciente, en comparación con anécdotas de antes del 97, donde mujeres afirmaban que las maltrataban sus hermanos y padres. La madre de familia reitera que hay un cambio después del 94.

De nuevo otra mujer, Victoria, del caracol Roberto Barrios, durante el encuentro de mujeres zapatistas con las mujeres del mundo de finales del 2007 y principios del 2008, afirma su participación y responsabilidad: "Las mujeres que somos autoridades de los municipios autónomos participamos en la JBG, cumpliendo nuestro cargo de autoridad que nos encomiendan nuestros municipios para ejercer su autogobierno a nivel zona, nuestra

[262] Con la nación Seri en puma Chueca, Sonora, 28 de abril 2007. Palabras de la comandanta Susana [En línea]: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2007/05/04/con-la-nacion-seri-en-punta-chueca-sonora-28-de-abril/#Susana [Consulta: 25 de agosto, 2021].
[263] Sarri Vuorisalo, *¿Feminismo*…, p. 235.

responsabilidad de gobernar, es equilibrar el desarrollo político y económico de los municipios y regiones en el proceso de la autonomía de nuestros pueblos zapatistas".[264]

Otro discurso semejante del mismo contexto, pero de una mujer anónima, reitera que desde el 97 ya había cooperativas y menciona todos lo que ha alcanzado.

> Desde 1997 tuvimos que empezar a formar nuestras cooperativas de mujeres artesanas (…) también en algunos de nuestros municipios autónomos ya tenemos nuestras radios comunitarias y nosotras las mujeres también ya somos locutoras, ya podemos pasar mensajes, noticias, y otras cosas importantes para que nuestros pueblos estén informados de lo que está pasando en la lucha zapatista (…) en algunas comunidades estamos trabajando en trabajos colectivos, por ejemplo, cría de pollos, panadería, hortalizas, artesanías, tiendas cooperativas y telares.[265]

Otra mujer anónima de nuevo habla del derecho a decidir pareja, mejoras de las condiciones de vida, la participación de las mujeres en la lucha, y reitera y afirma que sí hubo cambios.

> ahora como mujeres tenemos la libertad de decidir nuestra pareja y cuántos hijos tener; en la lucha aprendimos a conocer nuestros derechos porque estamos participando mujeres y hombres y somos iguales ante la Ley Revolucionaria de Mujeres. Nos seguimos organizando para mejorar las condiciones de vida (…) muchas compañeras ya están participando como promotoras de educación, agroecología, salud, comisiones de mujeres y en cargos de autoridad, (…) algunas hijas que tenemos ya están participando en algunas áreas de trabajo, por eso vemos que hubo muchos cambios de como era antes[266]

El siguiente discurso es de la comandanta Hortensia en 2009:

[264] David Velasco-Yánez, *op. cit*., p. 170.
[265] Documental. El derecho de ser feliz. Encuentro de las mujeres zapatistas con las mujeres del mundo.
[266] David Velasco-Yánez, *op. cit*., p. 140-141.

> hay mujeres que están preparándose para ser promotoras de salud y educación autónomas. Para que ellas mismas compartan sus conocimientos y que presten sus servicios gratuitamente para los pueblos.
>
> Hay mujeres que están preparándose para aprender y rescatar las plantas medicinales. Y también se están preparando las compañeras para ser parteras y hueseras, ya que, de esta forma, cómo se curaban nuestros mayores. Por eso, es importante y necesario que rescatemos lo que dejaron nuestros ancestros.
>
> (…) También hay mujeres que han tratado de ejercer los trabajos en las comunidades zapatistas, como operadoras de radio de comunicación, locutoras de Radio FM, y hay jóvenas que se están preparando para ser fotógrafas y camarógrafas.
>
> Además de todo esto, hay compañeras que han llegado de ser milicianas e insurgentes[267]

Llama la atención al decir que hay mujeres que se preparan para ser parteras o hueseras, haciendo énfasis en rescatar la sabiduría ancestral y no solo eso, también habla de que ya hay mujeres trabajando en la tecnología, como operadoras de radio, locutoras, fotógrafas etc. Las mujeres zapatistas manejan la tecnología, sin olvidar y rescatar sus conocimientos ancestrales.

Empezamos tomando ejemplos del 2004, eso no quiere decir que hasta ese año lograron lo mencionado, sino que en ese contexto se hacen más evidente los logros, pues comienzan a abundar los ejemplos, eso coincide con la etapa de creación de los caracoles y el rompimiento con el gobierno.

[267] Sarri Vuorisalo, *¿feminismo*…, p. 240.

Se podría decir que los pasajes citados anteriormente son datos y fuentes históricas cualitativas, y ahora toca tomar en cuenta un par de datos cuantitativos, o "datos duros". Tomamos en cuenta lo que menciona Verón, en el sentido de que analizar los discursos sociales no consiste en estudiar lo que los actores sociales "dicen" en oposición a lo que "hacen", pero, aun así, es de vital importancia retomar ciertos datos "duros" para darle profundidad al estudio histórico y teórico del discurso de la mujer zapatista.

En los discursos citados, es constante el tema de salud. Respecto a esto J.H Cuevas, en 2007, año donde las mujeres mencionan aún más sus logros, afirma que existen, en su estudio "salud y autonomía: el caso de Chiapas", cerca de 200 Casas de Salud Comunitarias y 25 Clínicas Regionales Autónomas, varias de ellas con 10 años de funcionamiento. Igual menciona que se ha demostrado la eficiencia del trabajo con parteras.[268]Aunque como dice Padilla, es importante señalar, que cuando se trata de una enfermedad grave, el enfermo es trasladado a una clínica oficial[269].

Con respecto a la educación Bruno Baronet apunta que del 2005 al 2007 en los cinco Caracoles, hay más de 500 escuelas primarias y secundarias "en resistencia", en donde imparten clases mil 300 promotores de educación a 16 000 alumnos y de donde han egresado más de 45 mil jóvenes[270].

Notamos que en los años 2005-2007 se dan aún más avances en educación y salud. Este periodo, corresponde a los años de separación de negociación total con el gobierno y en los

[268] G.H Cuevas*, Salud y Autonomía: el caso Chiapas*, p. 9.
[269] Alma Padilla, *op. cit.,* p. 215.
[270] Bruno Baronet, *Autonomía y educación indígena: Las escuelas zapatistas de las cañadas de la selva lacandona de Chiapas, México* (tesis de doctorado), México, El Colegio de México, 2009, p.212.

cuales, como vimos desde el capítulo dos, hay cambios discursivos; de un sufrir a un sufrir menos. Benefició al EZLN el corte total con el gobierno.

Con respecto a las cooperativas no encontré como tal "datos duros", pero es evidente que la cantidad de cooperativas de mujeres en el EZ es numerosa. Con base a esto, Padilla, en su reciente trabajo de tesis doctoral del 2018, dice que en todos los caracoles existen cooperativas para mercado interno y externo de las comunidades (algo ya sabido desde muchos años atrás), pero lo realmente importante, es que las cooperativas en manos de mujeres representan espacios de participación política, de organización, de prácticas de solidaridad y apropiamiento y reconocimiento de su trabajo que aporta a la lucha de resistencia, y al sustento de sus propias familias[271].

Como hemos visto las mujeres han estado participando en la lucha en distintos sectores; cooperativas, promoción, puestos en el movimiento etc. Esto nos da muestra que, a partir de los discursos citados, que las mujeres, en los años 2005 a 2009, ejercen y trabajan en el movimiento, logrando a su vez la reivindicación de la mujer zapatista en el movimiento, tanto como en el discurso, un discurso que describe el poder de las mujeres, como en la práctica.

Antes de ir formulando conclusiones, primero hay que señalar, como se dijo anteriormente, que en este subcapítulo se habla de una tercera etapa en los logros de las mujeres, en donde por fin las mujeres pasan de la ley a la práctica, a lo tangible, al empoderamiento, eso demuestran sus discursos.

En este capítulo, como dije, a nivel discursivo, las mujeres alcanzan logros, marcados más partir del 2005, eso lo sabemos, pero, ¿qué significa eso? En lo discursivo, retomando a

[271] Alma Padilla, *op. cit*., Pp.262-263.

Verón, que las mujeres enuncien sus logros remite al *componente descriptivo* o balance de una situación, es decir la mujer describe sus logros, describe que son promotoras, agricultoras, parteras, trabajadoras de hortalizas etc. Este *componente descriptivo* lo utilizamos anteriormente en el segundo capítulo (las penas), donde las mujeres describen que son maltratadas en su familia, que mueren sus hijos por enfermedades curables, que son tres veces marginadas, etc. Y como vemos en esta ocasión, no es así. Quizá es factible hablar en este trabajo, de un *componente descriptivo negativo (penas)* y un *componente descriptivo positivo (logros).* Pero por ahora esta tercera etapa de logros de las mujeres, es un componente descriptivo, que describe logros y demuestra el empoderamiento y posicionamiento de la mujer.

Si hay empoderamiento en las mujeres del EZ, ¿Qué es el poder? Foucault menciona que el poder no es algo que se adquiera, o que se arranque, el poder se ejerce[272], también Foucault no solo veía el poder como algo negativo; oprimir, excluir, censurar etc. Que el poder produce realidad[273]. Nos dice que el poder no solo es negativo, pero no nos aclara del todo a que se refiere con eso. Es el ya citado John Holloway quién habla de esto. Holloway ve el poder como algo dual: el *poder-sobre* es aquel que rompe el reconocimiento mutuo, donde hay ruptura del flujo social, no hay reconocimiento, la ruptura del hacer siempre implica la amenaza o fuerza física[274]; y por otra lado está *el poder-hacer*, este siempre es poder social, donde nuestra capacidad de hacer es resultado del hacer de otros, por lo tanto nunca es individual, cuando el flujo social se quiebra, ese *poder-hacer* se transforma en su opuesto, en

[272] Michel Foucault, *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad del saber*, siglo XXI, México, 2001, pp.
[273] Michel Foucault, *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*, siglo XIX, México, 2009, p. 225.
[274] John Holloway, *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*, Vadell Hermanos Editores, Venezuela, 2005, p. 34.

poder-sobre[275]. En pocas palabras el *poder-sobre* es aquel que domina, que explota, y el *poder-hacer* es aquel que crea, que reconoce, que no oprime y que no se apropia del trabajo de otros.

Es el *poder-hacer* es el concepto que expresa el empoderamiento de las mujeres zapatistas. De hecho, parte del trabajo intelectual de Holloway está profundamente influenciado por la práctica zapatista del EZLN. Este poder se refleja cuando las mujeres hablan, describen que trabajan, que son promotoras, locutoras, fotógrafas y especialmente cuando hablan de cooperativas porque precisamente el cooperativismo no explota, no se apropia de la ganancia, no hay plusvalía, y más en cooperativas de pueblos originarios, ellas ejercen su trabajo sin que alguien se apropie de él.

4.3 Conclusión: Los logros y la lucha siguen

Todos los logros que hemos analizado me conduce a lo dice Padilla en 2018: "La fuerza política adquirida como parte del movimiento zapatista es otro de los grandes logros (…) las mujeres buscan cambios hacia la vida digna para sus pueblos, en su caminar han trastocado las costumbres que rigen la vida de las mujeres y han descubierto otras posibilidades de ser mujeres"[276] y continúa "puntualizo la transformación y construcción de identidades genéricas de las zapatistas a raíz de los cambios sociales y políticos en materia de salud, educación, económicos, jurídicos y de su participación en cargos y en la estructura organizativa del movimiento zapatista"[277].

[275] *Ibid*., pp. 32-33.
[276] Alma Padilla, *op. cit.,* p. 295.
[277] *Ibid*., p. 299.

Tal y como nos lo dice el ya citado Carlos Rojas, la historia es un "árbol de mil ramas", la historia es una multiplicidad de líneas y de trayectorias, donde unas progresan y otras no, o donde algunas, toman otro camino. Así es con el proceso histórico de las luchas de las mujeres del EZLN, donde se reafirma en su discurso que los logros no son "totales" ni definitivos, reconocen que les falta lograr muchas cosas, Padilla es consciente de esto: "concluyo este trabajo, anteponiendo que esta es solo una visión del complejo y frondoso enramado del árbol; es solo una ventana a las múltiples visiones, ideas, interpretaciones, que se desprenden del movimiento zapatista, de los idearios y prácticas políticas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional"[278].

Para ilustrar hasta qué punto los logros no son definitivos sino parte un proceso largo, una mujer nos explica las dificultades que hay en pleno 2013 y del por qué algunas mujeres no participen en la lucha. La mujer zapatista (anónima) explica que una de las razones por las cuales las mujeres no llegan a participar es por pena, por no saber leer, porque su marido no las deja o porque su marido sí la apoya, pero ella no quiere[279]. Son muchos motivos por los que aún hay muchas mujeres que no participan. La mujer termina diciendo: "el problema que hay en los Altos, como que falta mucho la motivación, pero esperemos que en este encuentro que se está haciendo nos demos cuenta como en otros caracoles se ve que hay motivación, tanto de los gobiernos autónomos, como de la Junta de Buen Gobierno, hay coordinación. Esperemos que tomemos ese ejemplo"[280]. Discursivamente es un *componente descriptivo*, no puedo decir si es positivo o negativo, quizá podría llamarse a esto componente *descriptivo retroalimentativo*, porque describe una situación "en proceso" de avances en la autonomía,

[278] *Ibid*., p. 364.
[279] Cuaderno de texto de primer grado del curso de "La libertad según los zapatistas". p. 35-36.
[280] *Ibid.*

y nos dice que hay mujeres que no participan, ya sea por pena o porque su marido no la deja, y, por último, en este fragmento hace alusión a tomar el ejemplo de los lugares autónomos más avanzados. El seguir caminando y la multiplicidad de líneas históricas está presente.

En conclusión, los logros de las mujeres zapatistas, a largo de su lucha forman parte del conjunto de logros del EZLN. Estos logros son un complejo proceso y largo, hablando temporalmente. Los logros de las mujeres zapatistas, como proceso histórico y como proceso discursivo se reflejan en la existencia de mujeres comandantas antes del 94, como Susana y Ramona, pero para que existieran comandantas e insurgentas se necesitó primero que las mujeres alzaran la voz y el hecho de que existieran leyes para las mujeres zapatistas; se necesitó alzar la voz, sobre todo aquel marzo del 93, donde se aprobó la ley revolucionaria de las mujeres, y como vimos, costó mucho, intercambiaron palabras con los hombres para poderse aprobar. Una vez aprobada la ley, poco a poco se fueron cumpliendo los puntos, sobre todo a partir de 2001, con los diálogos con el gobierno, y después con la "otra campaña", aun así, sabemos que no todo acabó en un triunfo definitivo, las mujeres siguieron y siguen caminando.

En pocas palabras, los logros mencionados por las mujeres son un *componente descriptivo* de su discurso político. El proceso se resume; primero en emerger, alzando la voz, sobre todo antes de la aprobación de la ley de las mujeres en 1993, después la voz es hecha ley marcado por la dicha aprobación y su posterior extensión en 1996, y por último es la práctica y la acción: el poder-hacer, marcado primero en la marcha del color de la tierra en 2001, pasando por la otra campaña y avanzando sus logros gradualmente en 2009 hasta la fecha. El proceso es; palabra (emergencia)-ley-práctica (poder-hacer). Este proceso *palabra-ley-práctica*, como sabemos no debe verse como algo lineal marcado por alguna fecha, aunque quizá en

parte sea así, o dé la apariencia de que es así, porque existieron mujeres que apenas se animaban a participar o apenas discutían con sus esposos para que las dejaran involucrarse al movimiento, como lo notamos en el último fragmento discursivo, quien dice en 2013 que en los Altos aún hay mujeres que no se motivan a participar, la diferencia con 1993 es que en 2013, si la mujer se anima a participar (alzar la voz, emerger, para ejercer poder), está respaldada por la ley zapatista y por una masa de mujeres con experiencia en la lucha, cosa que no pasó en 1993. En pocas palabras, en este proceso hay mujeres que alzan la voz en años más recientes, entonces la *palabra-ley-práctica* no es una única línea histórica, aunque todas las líneas históricas están conectadas al proceso histórico de EZLN y este, al curso del mismo país México enrolado con la embestida neoliberal.

El ángel de la historia ve con horror el huracán llamado progreso, pero lo que realmente ve el ángel es el "progreso" capitalista que arrasa a los pueblos, quizá si él se acercara y no viera desde lejos al humano vería que hay pequeños lugares donde se está construyendo algo más equitativo, una resistencia: lo que construyen mujeres y hombres del EZLN.

De nuevo el tema de la historia antigua inevitablemente y con toda intención está aquí, por lo menos trato de encontrar una relación y dicha relación es como lo afirma Esteva en el capítulo uno, que dice que los zapatistas son singulares, únicos y típicos porque están inmersos en ideas y problemas de pasado y del presente. Justamente las zapatistas logran cosas que se practicaban cientos de años antes de la conquista, como tener tierra y cultivarla, o aprender a ser partera, pero a la vez logran ser fotógrafas, locutoras, doctoras etc. Las mujeres de EZ son mayas de este tiempo, muy diferentes a las de hace 500 años, de hecho, los mayas durante la conquista no fueron los mismos que los mayas de la época clásica, y estos mayas de la época clásica no fueron los mismos mayas que de las épocas más antiguas,

de muchos años antes de cristo; de hecho, si tomamos a dos regiones mayas de la época clásica que sean contemporáneas como Tikal y Calakmul, estas ciudades eran relativamente distintas, de hecho, mantuvieron disputas. Aun así, hay algo que los une, tanto a los mayas más antiguos como a los mayas del 2021, es esa conexión con la tierra, la lengua, aunque ya cambiada, ese sentido de unidad y dualidad. Eso es lo que lograron y siguen logrando las mujeres, solo que más nutridas e inmersas en la tecnología moderna sin dejar de preservar consiente o inocentemente prácticas totalmente milenarias. En pocas palabras lograron y logran mantener lo ancestral con lo moderno.

Sus logros son conquistas que triunfaron frente al poder que las dominaba, es un proceso de disputa, de poderes, específicamente entre poder-sobre y poder-hacer.

CONCLUSIONES

Observar el discurso de las mujeres zapatistas del EZLN me ha permitido formular distintas conclusiones y propuestas. El fin de estas conclusiones responde en parte a una interpretación personal desde el acercamiento a la cosmovisión indígena, así como al trascurso histórico de dicho movimiento.

Con respecto al segundo capítulo, que se relaciona con su cosmovisión. Hay dos razones por las cuales el colectivo de identificación de las mujeres del EZLN es muy amplio. La primera es porque su discurso va dirigido a todo aquel que esté dominado por el sistema capitalista y que pretenda luchar o hacer algo al respecto. El capitalismo tiende a hegemonizar todo. ¿Cómo no tener un colectivo de identificación tan amplio? La segunda es que, como hablantes de lenguas mayas, su visión y lógica es "nosótrica" como afirma Lenkersdof. Pero profundizando más, en la cosmovisión de pueblos originarios, como argumenté apoyándome en Austin, todo tiene corazón, las piedras, el maíz, las plantas, los animales, el agua y por su supuesto, sus destinatarios lo tienen. ¿Cómo no aproximarse al que tiene corazón? Las mujeres hablan en dualidad hombre-mujer, opuestos y complementarios sin necesidad, como vimos, de excluir la diversidad sexual. Dicho discurso es tan inclusivo que no "aplica" el colectivo de identificación tal y como lo menciona Verón, un "nosotros", que se opone a otros. Más bien es un "nosotros con" otros, porque esto afirma su identidad y diferencia. Es ni más ni menos lo que se dijo durante la cuarta declaración de la Selva Lacandona en 1996: "El mundo que queremos es uno donde quepan muchos mundos". Un "nosotros con" es un cosmos universal.

En relación con el tema de la identidad, de acuerdo al análisis de los discursos y en boca de las mismas zapatistas, se definen como; mujeres indígenas madres o no, rebeldes, zapatistas del EZLN, mexicanas y habitantes del mundo. Este es un primer acercamiento al ser de las mujeres, su autopercepción, su identificación. Como dije en el apartado correspondiente a este tema, entiendo a manera de interpretación o propuesta, que la maternidad forma parte del ser de las mujeres del EZLN, con hijos o sin hijos la maternidad es sagrada, porque es motor de lucha y herencia de lucha y más aún, por el vínculo natural madre-hija (o), proximidad originaria como diría Dussel, en otro sentido, amor.

Se dirigen a sus destinatarios, lo hacen en dualidad, desde el 94 al 2009 ¿Por qué? porque se rebelan recuperando cosmovisiones ancestrales, que sobrevivieron y resistieron, aunque no exactamente iguales a cómo eran hace 500 años, ¿Qué dicen? Invitan a la lucha, a indígenas y a no indígenas, campesinos, obreras, lesbianas y un largo etc. Es decir, se identifican con un cosmos amplio donde los sujetos con corazón están ordenados por lo femenino y masculino.

Con respecto al tercer capítulo, sus penas: Las mujeres describen una situación de la cotidianidad, un componente descriptivo diría Verón. Describen sus penas: que mueren sus hijos por enfermedades curables, que las marginan por ser mujeres, pobres e indígenas. Esta cotidianidad está reflejada en el maltrato que sufren o sufrían en su familia, en su comunidad, en su trabajo, en el campo y la ciudad. Básicamente observamos el funcionamiento del poder. Desde los poderosos hasta los no poderosos, sus compañeros, padres, hermanos, los excluidos que también ejercen el poder-sobre. Las mujeres emergen con el grito, gritan sus penas. Si las mujeres del EZ son marginadas tres veces, podemos decir que emergen de esa triple opresión, por lo tanto, hablamos de triple emergencia. Las mujeres nos dan a entender

que poco a poco han dejado de sufrir penas. Este proceso es multilineal y gradual. En los primeros años afirman sus penas; para el 2001 unas lo afirman y otras no, es decir, se percibe que hay un cambio como producto de los años de lucha, una transformación no completa, no radical, pero sí un proceso con logros. Los años de la otra campaña se habla de que ya hay más respeto a las mujeres y que aún faltan logros en su lucha. El discurso de las mujeres zapatistas va cambiando y retroalimentándose con el paso del tiempo. Es clara la influencia de discursos de la que hablaba Espinosa, sobre todo en 2001. El concepto de triple opresión en boca de las zapatistas a partir del 2001, fue una construcción de elementos discursivos tomados de su relación con intelectuales, feministas y académicas como Mercedes Olivera, a quien se le atribuye el concepto de 'triple opresión'. Pasamos de un "sufrir más" en los primeros años, a la "triple opresión" en 2001. Las mujeres se van construyendo también en relación con sus simpatizantes y aliadas en el mundo académico La lucha de las mujeres zapatistas es una continuación de distintas luchas de resistencia de pueblos originarios que dio inicio a partir de la conquista, es una continuación renovada contra el capitalismo.

En el último capítulo abordamos sobre sus logros. Lo que han logrado las zapatistas es gracias a una lucha "nosótrica". Es decir, lo que han logrado es producto de su cosmovisión-lenguaje. Para que las mujeres zapatistas ejerzan poder-hacer, como tener cooperativas o trabajar en cultivos sin tener patrones, es necesaria una mentalidad que lo permita. De lo contrario qué tipo de mentalidad permite la humillación, la apropiación del trabajo, la discriminación. Pues sin duda una mentalidad impregnada de poder-sobre.

Las zapatistas nos dicen que han logrado mucho, pero que aún les falta mucho por lograr y por mantenerse. En su visión y a su manera hay conciencia de que la historia no es una línea recta y "progresiva" sino, como afirma Rojas, es un árbol de mil ramas.

Quizá de manera incorrecta podemos ver de manera global el proceso de los logros de las zapatistas de 1994 a 2009. Empezamos con la dificultad que tuvieron las mujeres al momento de que aprobaran su ley en 1993, pues como está documentado, hubo gran discusión, esta discusión la podemos tomar como algo simbólico, es la emergencia, el alzamiento de su voz. Después se pasa a la ley, en este caso son la ley del 93 y su posterior ampliación en el 96. Y finalmente a la práctica y el cumplimiento de dicha ley, es decir el ejercicio del poder-hacer, marcados por el cumplimiento de dicha ley. El proceso emergente es: palabra (emergencia)-ley-práctica (poder hacer). Aunque de alguna manera esta idea de "proceso emergente" me viene al saber de los ya mencionados hechos, aun así, esto no debe de verse marcado por fechas, solo es un cuadro simbólico para entender cómo sus logros forman parte de un largo proceso y que los logros son graduales, con marchas y contramarchas, porque como vimos, hubo mujeres en 2013 que apenas decidían participar, alzar la voz, es decir emerger.

Las mujeres zapatistas, como el EZLN en general, son mayas de este tiempo, porque pertenecen a la zona cultural maya y por ende hablan una lengua *mayense* (Chol, tzeltal, tzotzil, tojolabal. Hay muchas lenguas mayas, pero estas son las que hablan en zonas del EZLN). En su lucha pidieron tierras para cultivarlas, pidieron el reconocimiento de la antigua medicina ancestral, así como el oficio de la partera y también mantienen su lengua, "su nosotridad", esto lo heredan de los antiguos mayas; pero en los años de la otra campaña, del 2009 en adelante vemos que muchas mujeres son locutoras, operadoras de radio, camarógrafas, promotoras de educación, comandantas, etc., estas son actividades que se hacen en "este tiempo". Es obvio que los mayas de este tiempo no son los "mismos" a los antiguos mayas, como tampoco son las mismas estas mujeres que las de 1993, pero sí llevan

cierta raíz, acompañado de actividades del mundo moderno. Los mayas del EZLN son modernos y ancestrales.

Si las mujeres emergen del poder-sobre tres veces, entonces el poder es como el agua, siempre se expande, se expande por el color de piel, por la clase social y por el género y puede que se expanda por otras cuestiones más. El que ejerce poder-sobre siempre tratará, como el agua, expandir su poder a todos los rincones de una persona, es decir, fragmentar su dignidad lo más posible. Eso se puede evitar pensando y viviendo en un "nosotros con", un poder nosótrico.

Si las mujeres sufren y sufrían más, entonces el poder-sobre es completamente gradual. Esto nos permite afirmar que no es lo mismo luchar contra el poder en los países centrales de Occidente, que luchar contra el poder en países periféricos. No es la misma lucha de liberación de una mujer blanca de occidente que lucha contra el machismo, a la lucha de mujeres indígenas que luchan contra el machismo, aunado, contra la discriminación, el racismo y el clasismo. Por ende, concluyo que las luchas de liberaciones en países periféricos siempre son más complejas, difíciles y crueles en el peor de los resultados. ¿Por qué? Es el mismo poder el que domina, pero el grado es distinto. El grado de poder-sobre sobre Latinoamérica es más fuerte, el capitalismo en Latinoamérica es más fuerte como daría a entender Ruy Mauro Marini en 1973: "Desarrollando su economía mercantil, en función del mercado mundial (…) América Latina debió hacerlo mediante una acumulación fundada en la superexplotación del trabajador"[281] y continúa "la superexplotación no corresponde a una supervivencia de modos primitivos de acumulación capital, sino que es inherente a ésta"[282].

[281] Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la dependencia*, Era, México, 1977, p. 49.
[282] I*bid*., p. 98.

De acuerdo a los autores analizados estudiamos tres conceptos de poder, desde nuestra perspectiva, que se aplicaron al análisis discursivo de las zapatistas. El siguiente cuadro es a manera de propuesta que parte de una interpretación teórica sobre el análisis del discurso de las mujeres zapatistas.

Tipo de poder	Autores que hablan del concepto	Capítulos donde se abarca el tema	Relación con el discurso de las zapatistas
Poder nosótrico	Carlos Lenkersdorf	Capítulo 2. Sobre su cosmovisión e identidad	Discurso político-nosótrico como propuesta de la construcción y de la identidad de las mujeres zapatistas que parte de su cosmovisión indígena. Es la dimensión discursiva que permanece a lo largo del periodo.
Poder-sobre	Michel Foucault John Holloway	Capítulo 3. Sobre sus penas Las mujeres como víctimas del poder-sobre	Las mujeres como víctimas del poder-sobre, pero también como sujetos que emergen desde la opresión de ese poder. Es la dimensión discursiva donde registramos cambios a lo largo del periodo. Del grito de sus penas a la emergencia como sujetos de lucha.
Poder-hacer	John Holloway	Capítulo 4. Sobre sus logros	Poder-hacer, con sentido positivo, reflejo de los logros de las mujeres

Cuadro 1

En el primer capítulo nos planteamos distintas preguntas: ¿Qué hay del análisis del discurso de Verón en el discurso de las zapatistas? Podemos decir que el discurso de las mujeres zapatistas es un discurso político, por diversas razones. La primera, es que remite a un conflicto o tensión entre amigo-enemigo. Existen contradestinatarios y prodestinatarios, es decir se construye a partir de un "adversario", que es el sistema y sus derivados, y tienen a sus "aliados", que como vimos es un conjunto muy amplio que puede abarcar a toda la humanidad. La segunda, es que en el discurso de las mujeres hay varios de los rasgos con los que Verón define el discurso político: *componentes descriptivos, meta-colectivos singulares, contradestinatarios y paradestinatario* etc. Pero, por otro lado, carece de algunos elementos, por ejemplo, no encontré un *componente programático*, es decir las mujeres no prometieron cosas, o por lo menos en el espacio tiempo que analicé no localicé como tal una promesa.

Ya que no podemos hacer coincidir todos los postulados de Verón con el discurso de las zapatistas propongo una definición del discurso de las mujeres zapatistas distinta. A manera de propuesta, para definir el discurso de las zapatistas, hay dos tipos de discurso con diferentes dimensiones: discurso político-absoluto (del que nos habla Verón) y el discurso político-nosótrico (propuesta). El discurso político, como anteriormente vimos en Verón, al que yo llamo discurso político-absoluto, tiene efectos ideológicos, es decir, crea creencias absolutas, es un discurso en donde más allá de la razón o de una argumentación consciente, hay un panorama de una situación muy limitada, simples creencias, prejuicios, falacias, es decir, como dice Verón: "Para que un discurso genere una creencia, debe presentarse como absoluto".[283] Cuando alguien discrimina o agrede a una persona por su color de piel, lo hace por creer que el color de piel del agresor es más importante que el del color de su víctima. El

[283] Eliseo Verón, *Discurso*…, p.93.

agresor ejerce poder sobre su víctima, lo hace finalmente y discursivamente, se vuelve totalitario, absolutista, por el simple hecho de creer en una superioridad del color de su piel, esto es una relación de poder-sobre y de jerarquías o superioridad. Por otro lado, el discurso político-nosótrico, es el que se conduce por el anti-poder, el poder-hacer y la proximidad; pero para que este poder "positivo" sea posible se necesita una cosmovisión "nosótrica", es el "nosotros" en el sentido que le da Lekersdorf. A través de ese "nosotros", de vernos rostro a rostro, corazón a corazón, aproximarnos como sujetos sociales, como personas duales, pareadas, conocemos más allá de nuestra subjetividad, conocemos al otro, nos conocemos a nosotros mismos.

El discurso de las zapatistas es un discurso político-nosótrico, porque crea saberes a partir de su propia experiencia, lo hacen cuando nos explican que son marginadas por ser mujeres o por pertenecer a un pueblo originario, pero también saben que esa opresión se debe a un sistema que domina el mundo, que domina a sus semejantes que también las oprimen, pero, también sabemos que ellas no van a vengarse porque las zapatistas viven en un imaginario ancestral de pares y opuestos, de fraternidad. Sabemos cosas a partir de leer sus discursos, así como las zapatistas saben cosas a partir de su experiencia propia y de igual manera saben y enriquecen sus discursos a partir del contacto con intelectuales, académicos, gente común etc. Lo dual, lo parejo, la proximidad implica el discurso de las zapatistas como un discurso político-nosótrico, cuyos efectos de poder no es poder-sobre, es un poder-nosótrico. El impacto del discurso de las mujeres zapatistas es un poder que no domina, de ahí que yo proponga el discurso de las zapatistas como un discurso político-nosótrico.

El discurso se divide en dos	
Discurso político-absoluto. Crea creencias, por lo tanto esas creencias que excluyen, dividen, ejercen poder-sobre.	Discurso político-nosótrico. Crea reconocimiento, la proximidad crea nosotridad, y esto impulsa el poder-hacer, poder nosótrico.

Cuadro 2

Finalmente: el discurso crea realidad, y esta a su vez crea hechos y viceversa, por lo tanto, como apunta Verón, el poder es discurso y viceversa, esto entendido como una relación de poder-sobre, ya que Verón analiza el discurso-poder en la lógica capitalista. Pero no todo es así, como sabemos, no todo es competencia, subordinación dominación. El discurso como poder puede crear hechos con una lógica diferente a la de Verón, hechos de construcción mutua y solidaridad (poder-hacer) o hechos de convivencia frente a frente, un yo inmerso en un cosmos (poder-nosótrico), este poder-hacer y poder nosótrico crean discursos con efectos de los poderes ya mencionado y viceversa. El análisis de las zapatistas me permitió proponer dicha hipótesis, afirmando que la construcción de un mejor futuro dependerá tanto de los discursos en su consecuencia como hechos y viceversa, estos focalizados en un discurso político-nosótrico.

El impacto de las luchas de las mujeres del EZLN es indudablemente enriquecedor. A lo largo de la historia han existido personajes "célebres" que enunciaron dichos que quedaron para nunca ser olvidados. Esta vez no se trata de una celebridad conocida por todo el mundo, quién dijo algo que queda para la posteridad, es la ya citada Estela Hernández, de origen indígena de Oaxaca, quien en 2017 expresa su sentir respecto a la injusticia que vivió su

madre. Ella dijo al final de su discurso, una frase que impacta: “hasta que la dignidad se haga costumbre”. Si el dominio, la humillación, el cinismo y demás (poder-sobre) es algo que es costumbre en lo cotidiano y en nuestra actualidad, pues que se haga costumbre cotidiana la dignidad, como hicieron las mujeres zapatistas con su discurso producto de la cotidianidad. Es así que las mujeres a través de su discurso (discurso como hecho, como significado, como realidad, como poder) emergen de lo que era costumbre, de su cotidianidad, del poder-sobre, y poco a poco hicieron que la dignidad les sea costumbre y siguen luchando y ejerciendo un poder-hacer. Que no sea costumbre dominar, tomar en cuenta el color de piel, el nivel económico, el género y demás, a la hora de tomar decisiones personales. Por un mundo de “mejores costumbres en la cotidianidad”, de dignidad, de amistad profunda. “¡Hasta que la dignidad se haga costumbre!” como menciona Estela, y hasta que la dignidad sea cotidiana como dice un servidor.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Rojas, Carlos Antonio, *Antimanual del mal historiador o ¿cómo hacer hoy una buena historia crítica?, contrahistorias. La otra mirada del clío*, México, 2014.
- Belausteguigoitia, Marisa. (2001) *Descarados y deslenguadas: El cuerpo y la lengua india en los umbrales de la nación*, Debate feminista, volumen 24 Racismo y mestizaje, 230-252.
- Baronet, Bruno, *Autonomía y educación indígena: Las escuelas zapatistas de las cañadas de la selva Lacandona de Chiapas, México* (tesis doctoral), El colegio de México-Université Sorbonne Nouvelle, México, 2009.
- Castellanos, Laura, *México armado 1943-1981*, ediciones Era, México, 2016.
- Cueva, G.H, *Salud y autonomía: el caso de Chiapas*, a case study commissioned by the Health Systems Knowledge Network, 2007.
- Dussel, Enrrique, *La filosofía de la liberación*, FCE, México, 2011.
- Drew, David, *Las crónicas perdidas de los reyes mayas*, XXI, México, 2002.
- Escárzaga Fabiola, *La comunidad indígena insurgente: Perú, Bolivia y México, (1980-2000)*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2017.
- Espinosa Damián, Gisela, *Cuatro vertientes del feminismo en México. Diversidad de rutas y cruce de caminos*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2009.
- Esteva, Gustavo, *Nuevas formas de revolución. Notas para aprender de las luchas del EZLN y de la APPO*, cooperativa el rebozo, México, 2014.
- Foucault, Michel, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, siglo XXI editores, México, 2009.

- Foucault, Michel, *Historia de la sexualidad. 1 La voluntad del saber*, Siglo XXI editores, México, 2011.
- Foucault, Michel, *Microfísica del poder*, La piqueta, Madrid, 1992.
- Gargallo Celentani, Francesca, *Feminismos desde Abya Yala: Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos de nuestra América*, Editorial Corte y confección, México, 2014.
- Gómez, Carlos (Coord), *Ética. Doce textos fundamentales del siglo XX*, alianza editorial, España, 2014.
- Holloway, John, *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*, Vadell Hermanos, Venezuela, 2005.
- Marcos, Sylvia, *Cruzando fronteras: Mujeres indígenas y feminismos abajo y a la izquierda*, SCLC, México, 2010.
- Marini, Ruy Muro, *Dialéctica de la dependencia*, Era, México, 1977.
- Lenkersdorf, Carlos, *Filosofar en clave tojolabal*, Porrúa, México, 2005.
- León-portilla, Miguel, *Independencia, Reforma, Revolución ¿y los indios qué?*, DGPCNCA-UNAM, México, 2011.
- Lopéz, Alfredo y López, Leonardo, *El pasado indígena*, COLMEX-FCE, México, 2014.
- Millán Márgara (Coord), *Más allá del feminismo: Caminos para andar*, Red de feminismos descoloniales, México, 2014.
- Millán, Márgara, *Des-ordenando el género ¿Des-centrando la nación? El zapatismo de las mujeres indígenas y sus consecuencias*, ediciones del lirio, México, 2014.
- Muñoz Ramírez, Gloria, *EZLN:20 y 10, el fuego y la palabra*, La jornada ediciones, México, 2003.

- Padilla García, Alma, *Mujeres y feminismo en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional* (Tesis doctoral), Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2018.
- Rovira, Guiomar, *Mujeres del maíz*, Era, México, 2002.
- Sigal, Silvia y Eliceo, Verón, *Perón o muerte, los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*, Biblioteca Virtual Universal.
- Soriano Hernández, Silvia (Coord), *A propósito de la insurgencia en Chiapas*, APICHC, México, 2014.
- Vanden, Huffschmid, Robin (editores), *El EZLN y sus intérpretes. Resonancias del zapatismo en la academia y en la literatura*, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2011.
- Varios autores, *Historia ¿para qué?*, XXI editores, México, 1982.
- Velazco-Yáñez, David, *Mujeres zapatistas y las luchas de género*, ITESO Universidad Jesuita de Guadalajara, México, 2017.
- Vuorisalo-Tiitinen, Sarri, *¿Feminismo indígena? Un análisis crítico del discurso sobre los textos de la mujer en el movimiento zapatista* (Tesis doctoral), Universidad de Helsinhi, Helsinki, 2009.
- Zea, Leopoldo, *La filosofía americana como filosofía sin más*, XXI editores, México, 1996.
- Zoraida, Josefina, *Historia de la historiografía*, ediciones ateneo, México. 1985.

Revista

- Rebeldía, año 2, número 20. 2004.
- Rebeldía, año 5, número 52. 2007.
- Rebeldía, año 5, número 58. 2008.
- Rebeldía, año 8, número 72. 2010.
- Rebeldía, año 9, número 76. 2011.

- Pag Web: Ejército Zapatista de Liberación Nacional: http://enlacezapatista.ezln.org.mx